

Licenciatura en Comunicación Social



Universidad Nacional de Río Negro

Abril, 2016

Tesina de grado

**Sentidos y prácticas comunicativas en
torno al uso del celular. El caso de adultos
en procesos de alfabetización de El Juncal
(2013-2014)**

Autora
Téc. Rocío Ayelén
Calfuquir

Directora
Mgter. Sandra Poliszuk

Comunicación, Educación y TIC. Sentidos y prácticas comunicativas en torno al uso del celular. El caso de adultos en procesos de alfabetización de El Juncal (2013-2014)

Datos de la tesista:

Títulos: Técnica Universitaria en Comunicación Social de la Universidad de Río Negro.

DNI: 35.591.413

Fecha de nacimiento: 28 de mayo de 1991.

Domicilio: Escalera 14. Departamento L. Barrio 20 de Junio, Viedma, Río Negro.

Teléfono: 02920 - 15352982

Correo electrónico: rocio.a.calfuquir@gmail.com

Actividad laboral: Docente, ayudante de las cátedras Metodología de la Planificación en Comunicación y Construcción y Definición de Agendas de la Carrera de Comunicación Social.

Síntesis de la tesis

El presente trabajo de tesis de la Licenciatura en Comunicación Social surgió a partir de mi participación, como voluntaria social, en la coordinación de una experiencia de alfabetización de adultos, desde el año 2013 hasta el 2014, en la localidad de El Juncal, ubicada a 15 km de la ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro.

El objetivo de la tesis es analizar los alcances comunicativos - educativos, en cuanto a la formación de subjetividades, de las prácticas comunicativas vinculadas al uso y apropiación del dispositivo celular de los integrantes que participan en la experiencia de alfabetización de adultos en la localidad de El Juncal, en el período 2013-2014.

El análisis se nutre de los aportes del campo vincular de la Comunicación/Educación y la Comunicación/Cultura en América Latina. Desde esa perspectiva los usos y las apropiaciones atribuidos a la tecnología celular serán

comprendidos como prácticas comunicativas de consumo cultural que, a su vez, son educativas/formativas, en tanto productoras de subjetividades.

La investigación realizada fue de carácter exploratorio y se llevó a cabo bajo un enfoque metodológico cualitativo. Tuvo una etapa descriptiva, para luego abordar el fenómeno desde una mirada interpretativa. El abordaje de los usos y apropiaciones del dispositivo celular se realizó en el marco de la experiencia de alfabetización de adultos mencionada anteriormente; por eso, se diseñó la investigación como un estudio de caso.

Posteriormente, este estudio me llevó a profundizar en otras experiencias vinculadas a la alfabetización digital en ámbitos rurales y a conocer la incidencia de los consumos digitales en la cultura de los pobladores de esta localidad.

Dedicatoria

Durante el desarrollo de la carrera se presentaron diversidad de situaciones, buenas y regulares, pero gracias al apoyo presentado por mi familia, mis padres Juan y Susana junto a mis hermanos Marcos y Matías pude terminar la carrera. Ellos siempre estuvieron presentes en todo momento y atentos a mis necesidades y requerimientos para culminar esta carrera.

Esto sin duda fue un gran logro para mi vida como estudiante y en gran parte influyó para ser la profesional en el que hoy me convertiré, pero más que enfocarme en mis logros, deseo dedicarles esta tesis a ellos porque gracias a todos los sacrificios que debió realizar mi familia hoy me permite desarrollarme como persona.

Gracias a Dios por permitirme tener una familia que siempre creyó en mí y gracias a mi familia por ser la motivación para cada día emprender más desafíos en mi vida y en el ámbito profesional.

Agradecimientos

Suponen los cimientos de mi desarrollo profesional todos y cada uno de ustedes ha destinado su tiempo para acompañarme y brindarme aportes invaluable que servirán para toda mi vida. A Sandra Poliszuk, una excelente docente y persona, quién estuvo presente en la evolución y posterior desarrollo de la tesis. Tu paciencia y ayuda incondicional hoy hace de esta tesis un trabajo terminado.

También quiero agradecer a mis compañeras Débora y Gisela por acompañarme en cada proyecto comunitario. Gracias por nuestros desafíos, idas y vueltas y caminos que transitamos que hicieron posible un proyecto soñado. Sin ustedes amigas no hubiera sido posible el taller social y popular para familias rurales.

Por último, quiero agradecer a mis profesores Lila, Cristina, Pato, José, Paula, Pablo y Ariel por aportarme a mi formación profesional. Ustedes me dieron esa pasión por la comunicación social.

¡Gracias mil a todos por acompañarme en este largo proceso!

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I Marco Conceptual.....	5
1.1 El campo de la Comunicación/Educación y Cultura.....	5
1.2 Puntos de partida para pensar la cultura y la emergencia de los dispositivos tecnológicos en los procesos de comunicación contemporáneos.....	7
1.3 Cultura e identidad.....	9
1.4 Comunicación, cultura y poder.....	10
1.5 Los estudios de recepción y consumo cultural.....	12
1.6 Consumos culturales.....	15
1.7 Prácticas comunicativas.....	19
1.8 Los modelos de comunicación y educación.....	21
Capítulo II: Encuadre metodológico.....	25
2.1 Posicionamiento del investigador.....	26
2.2 Diseño de la investigación.....	28
2.3 Elección del caso a estudiar.....	32
2.4 Instrumentos.....	33
2.5 Selección de informantes.....	36
Capítulo III: Aproximación a la localidad.....	46
3.1 Características de El Juncal.....	46

Capítulo IV: Breve recorrido del Programa Nacional de Alfabetización para jóvenes y adultos y su implementación en la localidad de El Juncal.....	53
4.1 Contexto de surgimiento del Programa.....	53
4.2 Objetivos.....	53
4.3 Actores sociales.....	54
4.4 Ámbito de acción social.....	54
4.5 Su implementación en la provincia de Río Negro y en la localidad de El Juncal.....	55
4.6 ¿Cómo surgió la experiencia de alfabetización en El Juncal?.....	56
Capítulo V: El Centro de alfabetización El Juncal como espacio de formación de subjetividades.....	60
5.1 Descripción de la experiencia desde la mirada de las coordinadoras.....	61
5.2 Articulación del Centro con instituciones y actores de El Juncal.....	64
5.3 El marco discursivo de la experiencia del Taller de alfabetización y la mediación de las coordinadoras.....	67
5.4 La incorporación del dispositivo celular en el taller de alfabetización.....	71
Capítulo VI: Los usos del celular y las transformaciones culturales.....	75
6.1 Radiografía de los usos del celular.....	75
6.2 Transformaciones en los lenguajes.....	79
6.3 El alcance educativo de la escritura a través del celular.....	81
6.4 SMS: entre la oralidad y la escritura.....	86
6.5 Telefonía móvil: lo público y lo privado.....	91

6.7 Sentidos y prácticas comunicativas.....	95
Capítulo VII: Alfabetización digital en ámbitos rurales.....	102
Capítulo VIII: Conclusiones.....	108
Referencias bibliográficas.....	111
ANEXOS.....	115

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis de Licenciatura en Comunicación Social surge a partir de la experiencia de alfabetización que coordiné entre 2013 y 2014, como voluntaria social, en la casa anexa del Centro de Salud de la localidad de El Juncal, distante a unos 25 km de la ciudad de Viedma, capital de la Provincia de Río Negro.

El Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos se creó en el año 2004 con el objetivo de desarrollar estrategias de acción social para que la población joven y adulta, pueda acceder a sus derechos sociales, particularmente al derecho a una educación digna. En Río Negro comenzó a implementarse a partir del año 2013, a través de un convenio firmado con el Ministerio de Educación de la Nación.

El programa surgió como parte de una política pública más amplia, de inclusión social, implementada durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández con el propósito de revertir el impacto de la crisis orgánica gestada en las últimas décadas del siglo pasado y que produjo transformaciones estructurales en la Argentina, a partir de las cuales, jóvenes y adultos -empobrecidos y marginados de sus derechos por las políticas neoliberales- se vieron privados del derecho a aprender.

A mediados del año 2013, y culminando mi última etapa de la carrera, tuve la oportunidad de incorporarme al programa, como voluntaria social, en la localidad de El Juncal. La investigación surgió a partir de la observación participante y de diálogos con los integrantes de la experiencia de alfabetización, lo que me llevó a analizar otras experiencias vinculadas a la alfabetización digital en ámbitos rurales y a conocer la incidencia de los consumos digitales, particularmente los cambios que conlleva la incorporación del dispositivo celular, en la cultura de los pobladores de esta localidad.

Allí, comencé a interrogarme por lo que constituye el tema de la tesis: La producción de sentidos y prácticas en torno al uso del celular, en adultos en proceso de alfabetización de la localidad de El Juncal, departamento Adolfo Alsina, de la provincia de Río Negro. El objetivo general de la investigación fue analizar los alcances comunicativos -

educativos, en cuanto a la formación de subjetividades, en los sentidos y prácticas comunicativas vinculadas al uso y apropiación del dispositivo celular de los integrantes de El Juncal que participan en la experiencia de alfabetización de adultos.

Durante el período 2013-2014, he participado semanalmente en los talleres de alfabetización y comencé con el trabajo de campo de mi investigación en un proceso de indagación de carácter comprensivo y en profundidad de la experiencia. En ese marco se realizaron entrevistas, observaciones, encuestas y recopilación de información documental lo que constituyó el corpus analizado. Esos datos primarios originales, me llevaron a la siguiente hipótesis, que orienta el trabajo de tesis:

Hay una creciente necesidad de los adultos del Centro de alfabetización de El Juncal de interactuar con las tecnologías de información y comunicación, principalmente con la telefonía celular, que incide en sus procesos de construcción de conocimientos.

Las prácticas comunicacionales que se generan por los usos y apropiaciones de las TIC (específicamente, el celular) resignifican, en parte, la producción de subjetividad en tanto inciden en la organización de la vida cotidiana de los adultos mencionados.

La creciente necesidad de interactuar con las TIC no se ve correspondida con una política de alfabetización digital dirigida a este sector.

La investigación partió de interrogantes en torno a las prácticas comunicativas, así como las necesidades y motivaciones que se generan con el uso del celular, como aspectos del consumo cultural y digital que se integran a los procesos educativos en los cuales participan los adultos integrantes del taller de alfabetización.

El propósito que guió esta tesis fue identificar los procesos de construcción y los sentidos y significaciones, propios de la cultura, que los participantes del taller de alfabetización producen con el uso y apropiación de las TIC, y particularmente del dispositivo celular, que contribuyen, en parte, a resignificar las identidades, los aprendizajes y los procesos de sociabilidad, aspectos relevantes en la formación de subjetividades. Para ello, el estudio se nutre de aportes del campo vincular de la Comunicación/Educación, que aborda los procesos educativo/comunicativos en tanto procesos culturales. Para rastrear las complejas relaciones entre comunicación y educación

se recuperan los aportes de uno de los máximos referentes de ese campo en nuestro país, el Mgter. Jorge Huergo, quien comprende las relaciones entre comunicación y educación en tanto procesos de formación de sujetos y producción de sentidos.

Como objetivos específicos busqué:

- Conocer las prácticas comunicativas y los sentidos que suponen el uso y apropiación del dispositivo celular de los integrantes de El Juncal y su incidencia en la vida cotidiana.
- Indagar en las valoraciones, el nivel de importancia e interés que los integrantes de El Juncal le otorgan a las nuevas herramientas digitales.
- Identificar para qué fines u objetivos hacen uso y apropiaciones de los nuevos dispositivos comunicacionales tecnológicos (celular), como así también los niveles y ámbitos de apropiación de dicho dispositivo.
- Analizar si las nuevas tecnologías de la información han incidido o cambiado la rutina diaria de los integrantes de la comunidad de El Juncal.
- Conocer las herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de la alfabetización digital.
- Explorar los alcances educativos, en cuanto a la formación de sujetos, que presenta el uso y apropiación del celular, y la experiencia de alfabetización con estos integrantes.
- Analizar las circunstancias en que emergieron los usos y apropiaciones del celular, en el proceso de alfabetización de adultos.

Para realizar el relevamiento y análisis de los materiales que contribuyeron a elaborar el marco teórico, fueron necesarios aportes desde los estudios del campo de la Comunicación/Cultura y la Comunicación/Educación que otorgan las herramientas para el análisis de la producción de sentidos.

La estructura general de la tesis es la siguiente: en primer lugar se presentan los lineamientos teóricos y metodológicos que guiaron la investigación, luego, se exponen las

características generales del programa de alfabetización en la Argentina y su implementación y desarrollo en la región y se analiza la experiencia de alfabetización realizada en El Juncal. Finalmente, se plantean los resultados de la investigación y las conclusiones.

CAPÍTULO I:

MARCO CONCEPTUAL

El campo de la Comunicación/Educación y Cultura

Este trabajo aborda los sentidos que construyen los adultos de El Juncal, participantes de los talleres de alfabetización, en relación con los usos y apropiaciones del dispositivo celular, enmarcadas en su mundo familiar, laboral y social, y que intervienen en la definición de sus identidades. En este marco, un aspecto central es el abordaje de los usos y apropiaciones del celular, como prácticas comunicativas de consumo cultural y digital que impactan en la producción de conocimientos y subjetividades. Es por ello, que se ubica lo comunicacional y lo educativo como aspectos relevantes que atraviesan sus prácticas sociales.

El abordaje teórico se sitúa en el campo vincular de la Comunicación/Educación, que comprende los procesos educativo/comunicativos en tanto procesos culturales. La propuesta del investigador, docente y comunicador Jorge Huergo (Huergo: 2000) es estratégica para esta investigación ya que desde su mirada la Comunicación/Educación es un campo de estudios y prácticas de carácter transdisciplinario, relacional y complejo que trasciende los procesos y las estrategias generados en el sistema de la escuela y la escolarización como así también trasciende el uso de los medios y las tecnologías. (Huergo: 2000). Huergo entiende el campo de la “*Comunicación/Educación*”, como un espacio estratégico político cultural que desborda los enfoques tradicionales de la comunicación y la educación. Su propuesta se nutre de los estudios en Comunicación/Cultura y de la Pedagogía Crítica desarrollados en América Latina.

Teniendo en cuenta esos aportes, Huergo deconstruye las significaciones hegemónicas que se instalaron en Latinoamérica a la hora de pensar los anudamientos entre

comunicación y educación, forjando sentidos unívocos y propuestas de intervención centrados en una visión instrumental de dicho campo.

A partir de esta propuesta y a distancia del paradigma hegemónico, esta tesis se posiciona contra los “reduccionismos y limitaciones”, que relacionan a *la Comunicación a los medios* y *la Educación a la escuela*, en el ámbito de los estudios pedagógico-didácticos. Se concibe a la *Comunicación/Educación*, como un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos (Huergo, 2001).

A su vez, entendemos a la Comunicación, desde su dimensión humana, antropológica y social, como proceso social, inmerso en una cultura, en la que los sujetos “construyen significados”, con otro y otros. Es decir, la comunicación es comprendida más allá de su dimensión instrumental, en tanto transmisión de informaciones y se la piensa como proceso de producción de sentidos en la cultura. Desde esta perspectiva, el análisis de los dispositivos tecnológicos se centra en los procesos (más allá de la voluntad de los actores), en los contextos de uso y apropiación de los mismos y en los sentidos teniendo en cuenta el carácter dialógico e intertextual de su producción. Mientras, la Educación será entendida como proceso de formación de sujetos. Siguiendo la lectura que Jorge Huergo realiza de Buenfil Burgos, la educación se vincula con procesos de interpelación y reconocimiento de los sujetos. Se entiende la interpelación como un llamado al individuo a convertirse en sujeto. Entonces

Es posible sostener que lo educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, un agente se constituye en sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (Buenfil Burgos, 1993: 193 En: Huergo, 2011).

Huergo también, argumenta que la *Comunicación/Educación* significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos [...] transidos por un magma que llamamos *cultura*. *Comunicación y Educación* deben ser comprendidas en las coordenadas de la *cultura*, entendida como espacio de hegemonía. (Huergo, 2001: 18). La relación cultura-hegemonía será retomada posteriormente.

Puntos de partida para pensar la cultura y la emergencia de los dispositivos tecnológicos en los procesos de comunicación contemporáneos.

En primer lugar, es necesario explicitar desde qué concepción de cultura parte esta investigación. Para ello, se recuperan los aportes del antropólogo Clifford Geertz (1996), quien define la cultura como un sistema de símbolos, en virtud de los cuales el hombre da significación a su propia existencia. Geertz comparte con Max Weber la visión del hombre como "*un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido*" (1996: 20). Estos sistemas de símbolos - creados por el hombre, compartidos, convencionales y aprendidos- suministran a los hombres, la posibilidad de interactuar con el mundo que los rodea y, orientarse en su relación consigo mismos.

Por su parte, el investigador mexicano Gilberto Giménez, retoma los diferentes enfoques que fueron enriqueciendo el concepto de cultura y, refuerza la concepción simbólica de la cultura¹ definiéndola como la acción y el efecto de "cultivar", simbólicamente la naturaleza interior y exterior humana haciéndola fructificar en complejos sistemas de signos que organizan, modelan y confieren sentido a la totalidad de las prácticas sociales (Giménez, 2005:68). Giménez indicará que el concepto planteado estará ampliamente relacionado con las representaciones sociales materializadas en las formas simbólicas. Los soportes de estas formas simbólicas serán los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. No obstante, hay una fuerte crítica a esta noción de cultura como "*cultivo*", que planteará Raymond Williams (Williams, 1958) y nos aportará a pensar a la cultura de una forma más holística, no vinculada simplemente al arte, el conocimiento, la moral y otras capacidades adquiridas por el hombre. Mirar la cultura desde la perspectiva de Williams implica abordar

¹Esta concepción tiene sus orígenes en la escuela antropológica cultural norteamericana a través de dos corrientes: el evolucionismo de Tylor, en 1871, quien propone que la cultura está sujeta a una evolución lineal siguiendo etapas definidas e idénticas por las que todo pueblo pasa. Y Franz Boas, con el relativismo cultural, que aporta la idea la pluralidad histórica, basada en las características de cada cultura.

el estudio de las prácticas y los sentidos teniendo en cuenta el complejo conjunto de relaciones en el cual se interpenetran.

Williams (1958) dirá que todas las sociedades poseen su propia forma, sus propias finalidades y sus propios significados. Y estos significados se expresarán en las instituciones, en el arte y el saber. Construir una sociedad significará descubrir significados y orientaciones comunes, pero también dirá que la sociedad se hace y se rehace en todas las mentalidades individuales. Es a partir de esta descripción que propone que el concepto de cultura tiene dos acepciones: por un lado, a una forma de vida en su conjunto, a los significados comunes, y por otro lado, a las artes y el conocimiento, productos de un tipo de trabajo y creatividad especializado (Williams, 1958). Desde esta mirada que pone énfasis en lo social comencé a preguntarme por los sentidos compartidos que vuelven significativas las prácticas sociales en torno a los dispositivos tecnológicos.

Eunice Durhan (Durhan, 1984) destaca que la cultura, entendida desde su dimensión simbólica de la sociedad “toca”, aparece, está presente en todas las prácticas y procesos sociales, y más explícitamente en los procesos de significación, de producción de sentido y de comunicación, donde los códigos o acuerdos sociales aparecen implícita o explícitamente. Está “*verbalizada en el discurso; cristalizada en el mito, en el rito y en el dogma; incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal [...]*” (Durhan, 1984: 73).

La producción de sentido se hace presente en ideas, representaciones y visiones del mundo, y se reconfigura permanentemente (Giménez, 2005).

Desde estas miradas, la comunicación es clave para analizar lo cultural desde las rutinas y modos de interactuar en la vida cotidiana. La emergencia de las TIC y, especialmente, del celular como dispositivo tecnológico, es un componente relevante para comprender los cambios en los procesos de comunicación y la cultura en las sociedades actuales.

Desde una mirada centrada en la cultura, el concepto de mediatización adquiere importancia en los procesos actuales de producción social de los sentidos. Por

mediatización se hará referencia en este trabajo a las transformaciones que se están dando en los procesos de producción de sentidos vinculados a la presencia de los dispositivos tecnológicos, entre ellos el celular, presuponiendo que dichos dispositivos forman parte de las dinámicas sociales y culturales (Verón, 1997). Esta visión de la mediatización se acerca al concepto de mediaciones de Martín Barbero (Martín Barbero, 1987) que será desarrollado más adelante. Asimismo, desde este enfoque comprendemos que un dispositivo tecnológico como el celular no es un instrumento neutral y externo a las prácticas sociales cuyo principal objetivo sea puramente la transmisión de información. Un dispositivo tecnológico como el celular es un artefacto cultural que se imbrica con las prácticas y los procesos sociales que dinamizan sentidos, rutinas, modalidades de apropiación.

Desde este estudio se pretende desentrañar los sentidos y significaciones construidos en los discursos de los adultos del taller de alfabetización e informantes claves de El Juncal teniendo en cuenta el lugar que ocupa el dispositivo celular en las rutinas y la organización de la vida cotidiana.

Cultura e identidad

Giménez (2005) destaca la relación simbiótica que existe entre cultura e identidad. La identidad, desde su perspectiva, deja de ser una esencia ahistórica y estática para manifestarse como un conjunto de prácticas y representaciones en permanente redefinición. En otras palabras, la identidad será entendida desde el lado intersubjetivo de la cultura, cultura que no debe entenderse como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados, sino que por el contrario, puede tener “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad y cambio”.

Giménez (2005) indica que nuestra identidad sólo puede consistir en la “apropiación” distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad.

El autor menciona que hay un conjunto de rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) lo que marca fronteras entre unos “nosotros” y los “otros”. En ese sentido, por un lado, la identidad se vincula con los sentidos y las formas cambiantes de pertenencia, un aspecto fundamental a abordar en esta tesis, en relación con el lugar que adquiere el celular en la construcción de sentidos y las formas de pertenencia de los adultos a las comunidades de referencia donde se mueven habitualmente y si éstos se han modificado en la actualidad.

Por otro lado, se destaca el papel de la identidad como operadora de diferenciación. Entonces, hay repertorios que son incorporados, interiorizados y convertidos en sustancia propia por los actores (hacia adentro) lo que los hacen definidores de su identidad, pero hay repertorios culturales como diferenciadores (hacia afuera). La identidad es la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos.

Bajo estas perspectivas mencionadas anteriormente, la cultura es habitus, es decir esquemas interiorizados de percepción, (Bourdieu, 1980b), disposición (Lahire, 2002) y cultura-identidad (Di Cristofaro Longo, 1993, 5-37), es decir, cultura actuada y vivida - interiorizada- desde el punto de vista de los actores y de sus prácticas (Giménez, 2005:6).

Pero, también es un campo de pugna, conflicto y poder en la apropiación desigual del significado. El acceso desigual en la cultura, suscita conflictos, rivalidades, competencias entre los actores de diversos sectores.

Esta concepción de la identidad también se acerca al concepto de “apropiación” desarrollado por Roger Chartier (Chartier, 1990) para quien este concepto tiene a la vez un sentido intelectual -la apropiación como interpretación de un texto o de una imagen- y un sentido material, que designa los gestos, lugares, instrumentos que caracterizan diversas formas de lectura o de escucha. Esa visión es relevante para analizar la apropiación del dispositivo celular.

Comunicación, cultura y poder

Para comprender la relación entre comunicación, cultura y poder se recuperan los aportes del investigador Jesús Martín-Barbero quien tuvo en cuenta el concepto de “hegemonía” del filósofo marxista, Antonio Gramsci, para desarrollar su propuesta teórica de las mediaciones.

El enfoque de las mediaciones se ha asumido en esta tesis para investigar las prácticas comunicacionales de los adultos de El Juncal vinculadas con el dispositivo celular. Comprender los medios desde las mediaciones implica abordarlos en el marco de la cultura, es decir, de los contextos socio-culturales cambiantes en los que se producen los usos y las apropiaciones mediáticos.

La cultura, afirma Martín-Barbero:

Es un espacio de hegemonía: la dominación, lejos de ser un proceso de imposición desde el “exterior” de lo social y de la cultura, es un proceso en el que una clase se hace hegemónica cuando logra representar intereses diferentes de las clases populares y, además, en la medida en que los sectores populares se reconocen “adentro” del proceso hegemónico, lo asumen, lo interiorizan, son conformistas con él. En ese proceso, se transforman permanentemente las culturas y las identidades dominantes y populares (Martín-Barbero, 1987:72 En Huergo, 2000).

Martín Barbero señala que

De lo que se trata [...] es de indagar lo que la comunicación tiene de intercambio e interacción entre sujetos socialmente construidos, y ubicados en condiciones que son, de parte y parte aunque asimétricamente, producidos y de producción, y por tanto espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y luchas por la hegemonía (Martín-Barbero, 1999: 21)

Su propuesta teórica de las mediaciones conlleva una mirada histórico cultural del proceso de enculturación en América Latina. En su libro *De los medios a las mediaciones* (1987), analiza dicho proceso teniendo en cuenta las transformaciones en los sentidos del

tiempo, el espacio, los saberes y las luchas simbólicas de los sectores populares, entre otros aspectos. Su mirada está puesta en el análisis de la cultura “masiva”: *“no desde los medios, sino desde las mediaciones, desde las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales y las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales”* (Martín-Barbero, 1987: 81).

La perspectiva teórica de Martín-Barbero se enmarca en los estudios de la comunicación que se desarrollaron en América Latina a partir de la década de los 80 con el resurgimiento de las investigaciones centradas en las teorías de la recepción y el consumo cultural. En esta perspectiva se inscriben los principales conceptos que estructuran esta investigación: prácticas comunicacionales, usos y apropiaciones de las TIC, reconocimientos, identidades, entre otros, que serán definidos más adelante.

A continuación se presenta, en forma sintética, las características generales y un breve recorrido por los estudios de la recepción y los consumos culturales con el fin de enmarcar los conceptos que estructuran esta investigación.

Los estudios de recepción y consumo cultural

Dentro de las Teorías de la Comunicación se desprende en América Latina diversas corrientes que analizan el papel del receptor en el proceso de la comunicación. Estas son las llamadas teorías de la Recepción que surgen en la década de los 80, una década de crisis profunda y generalizada. Diversos factores de orden interno y externo provocaron dicha crisis, que conllevó a un fuerte endeudamiento económico del Estado, repliegues de movimientos sociales y procesos de transnacionalización. Entre ellos mencionaremos, los golpes de Estado que iniciaron en 1969 en Brasil y continuaron en el Cono Sur de América Latina, siendo Argentina la última, en 1976. Los gobiernos dictatoriales se caracterizaron por el autoritarismo, la represión y una profunda dependencia norteamericana.

Pero, también esta época conllevó la emergencia de sujetos sociales e identidades culturales. Hubo un surgimiento de experiencias relacionadas a la educación y a la comunicación “alternativa” a las comunicaciones hegemónicas y autoritarias. Estas iniciativas de “resistencia” surgen con la presencia en escena de grupos minoritarios y marginales como mujeres, mineros, campesinos, sindicalistas, etc., que a partir de “medios de baja potencia”, en especial con la radio, buscan revalorizar su cultura, tener voz y expresarse en medios democráticos.

En este contexto, la comunicación se convirtió en un espacio estratégico desde el que pensar las rupturas y desplazamientos que se dinamizan en la sociedad. Términos como “acceso”, “diálogo”, “participación”, comienzan a cobrar fuerza en los procesos comunicativos. De ahí que el eje del debate se desplace del análisis de los medios a comprender el entramado de sentidos y significaciones que se tejen en la cultura y por lo tanto, a inclinarse hacia el otro polo de la comunicación, el receptor.

Este giro centrado en el estudio de los procesos de entendimiento y de interpretación de los mensajes no es absoluto, sino que presenta ciertas continuidades con planteos previos². Para visualizar algunos sentidos de las nuevas reflexiones que se esbozan en América Latina, se recupera el trabajo de Héctor Schmucler³ quién tiene la intención de problematizar, de plantear rupturas y continuidades en el campo de la comunicación.

Es así como para la década del ochenta estamos frente a un proceso que plantea nuevas dimensiones al mismo tiempo que hunde sus raíces en planteos previos. Hay ruptura, pero también hay continuidad: no todo lo que se investiga en la década del ochenta es inaugural. Esto vale la pena señalarlo porque justamente los discursos y las prácticas que terminan institucionalizando el campo académico de la comunicación [...] lo hacen sobre la afirmación de un desplazamiento: de los medios a la cultura; de los medios instrumentales-funcionalistas tanto de izquierda como de derecha-, hacia el análisis cultural. De

²Se recuperan los trabajos de la escuela funcionalista clásica que, reconocían cierta capacidad selectiva de la audiencia. En la misma línea, el modelo de los Usos y Gratificaciones entendía a los receptores como individuos activos en términos de usos sociales, consumo y decodificación de los medios de comunicación.

³H. Schmucler propone sustituir la cópula Comunicación “Y” Cultura, que al imponer la relación afirma lejanía, por Comunicación/Cultura. La barra acepta la distinción, pero anuncia la imposibilidad de ser tratado por separado (En H. Schmucler: ‘Un proyecto de comunicación/cultura’ en revista Comunicación y Cultura N° 12. Editorial Galerna, México, 1984).

alguna manera podríamos decir que la historia oficial de los medios de comunicación en la década del ochenta, reproducida en la enseñanza escolarizada habla de una sucesión de teorías comunicacionales que evolucionaron desde un enfoque atento a los medios y sus productores hacia otro en la cual los públicos, marcados por la cultura, se transformaron en protagonistas [...]” (Schmucler, 1984 En: Saintout 1998).

En el esquema latinoamericano intelectuales como Martín-Barbero y García Canclini, proponen cambiar el lugar desde dónde preguntar la comunicación, configurar nuevos espacios teóricos, pensar la comunicación *situada* en la cultura. Los intereses ahora son conocer qué les pasa a los públicos, los receptores, las audiencias en su relación con los medios, es decir, los modos en que escuchan, leen y ven, respecto a los usos que les dan a los bienes culturales y a su vez, en relación de esos bienes con su vida cotidiana. En el trayecto de esas investigaciones, los autores contribuyeron a detectar la importancia de la temática del consumo, en un momento en que la preocupación dominante en los estudios sobre cultura y comunicación en América Latina todavía era el análisis de los mensajes en los medios masivos en tanto soportes de la “ideología de la dominación” (Sunkel, 2002.)

Cabe recordar que,

Durante mucho tiempo en América Latina pensar en comunicación fue pensar casi indefectiblemente en el modelo positivista emisor-mensaje-receptor (planteado por Harold Lasswell), entronizado finalmente de la mano del estructural- funcionalismo norteamericano, que a lo largo del tiempo se fue transformando en la comunicación [...]” (Saintout, 1998:3). Pensar en comunicación era asumir una noción hegemónica basada en saberes de razón instrumental que, alrededor de la década de los 70 y 80, fue “insinuando” rupturas con ciertos conceptos. Lo que se quería era “marcar lo que los funcionalismos tienen de miopía y estrechez. En fin, cambiar no sólo las reglas de juego sino el juego mismo” (Saintout, 1998:5).

Estas marcas de pensamiento también fueron modo de análisis, en los estudios culturales británicos quienes tuvieron un posicionamiento crítico al modelo lineal de la comunicación entre emisor/mensaje/receptor. En este sentido, se recuperan los trabajos de Stuart Hall (1980) quién, propone pensar el proceso de comunicación a través de diferentes

momentos distintivos -producción, circulación, distribución/consumo, reproducción-, pero interconectados a través de prácticas. El objeto de estas prácticas es el significado y el mensaje en forma de vehículos de signos, construidos dentro de las reglas del lenguaje. Halla relevancia a cada instancia del proceso, pero advierte que para el intercambio comunicativo se realice, es importante la decodificación del mensaje por parte del receptor. Si el receptor no aprehende el significado y no lo pone en práctica no tiene efectos, por consiguiente, no hay consumo. En esta compleja estructura de relaciones, el producto mediático será concebido desde un escenario de lucha cultural en el que será relevante el papel del emisor y el receptor, quién éste último deberá identificar el discurso con el significado y ser significativamente decodificado. De ello, dependerá del emisor quien tendrá la tarea fundamental de establecer códigos de entendimiento, que tendrán que ver con un determinado espacio, tiempo y cultura.

Los cambios epistemológicos y metodológicos que se plantearon en los procesos de comunicación dentro y fuera de América Latina, implicaron reflexionar diversas conceptualizaciones existentes sobre el consumo. En la tesis, los trabajos de Martín-Barbero y García Canclini, entre otros investigadores, nos permitieron arribar a algunas comprensiones sobre el consumo.

Consumos culturales

García Canclini, define consumo cultural como:

El conjunto de procesos socioculturales de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica (García Canclini, 1999: 42 En: Sunkel, 1999).

García Canclini pretende superar la visión en la que el consumo es comprendido desde su racionalidad económica. De esta manera, llega a establecer que el consumo más allá de ser útil para expandir el mercado y reproducir la fuerza de trabajo, sirve para

distinguirnos de los demás y, al mismo tiempo, comunicarnos con ellos (García Canclini, 1991 En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995) En la misma línea, que Douglas e Isherwood va a decir que las mercancías “sirven para pensar” (Douglas e Isherwood, 1990:80). De acuerdo a estos autores, además de sus usos prácticos, los bienes materiales “*son necesarios para hacer visibles y establecer las categorías de una cultura*” (Douglas e Isherwood, 1979:74).

En el mismo sentido, García Canclini explica:

Comprar objetos, colgárselos en el cuerpo o distribuirlos por la casa, asignarles un lugar en un orden, atribuirles funciones en la comunicación con los otros, son los recursos para pensar el propio cuerpo, el inestable orden social y las interacciones inciertas con los demás. Consumir es hacer más inteligible un mundo donde lo sólido se evapora (García Canclini, 1991: 45 En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995).

El abordaje al que llega García Canclini “[...] *ayuda a ver los actos a través de los cuales consumimos como algo más que ejercicios de gustos, antojos y compras irreflexivas*” (García Canclini, 1991:42 En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995). En este punto, por un lado, reconoce una función primordial del consumo: su capacidad de asignarle “sentido” al uso y apropiación de los bienes materiales. Y por otro lado, va a plantear la dimensión “cultural” del consumo.

La concepción de García Canclini nos parece clave ya que, plantea las pocas consistencias y débil consenso que presentan las teorías sobre el consumo, delimitadas casi siempre a la disciplina en que se producen. Por ello, propone poner en relación varios enfoques para reelaborar la problemática del consumo⁴. Sin embargo, debemos aclarar que, a pesar del origen económico del término consumo y las “incomodidades” que presenta el autor ante dicho concepto, lo considera apropiado para abarcar las dimensiones no económicas, como la recepción, la apropiación, las audiencias y los usos.

⁴Las reflexiones de García Canclini reconocen como antecedentes, las investigaciones de de Mary Douglas y BaronIsherwood, sobre la antropología del consumo, de Michael De Certeau, sobre la vida cotidiana, y de Pierre Bourdieu sobre los procesos simbólicos de la desigualdad. Estos autores se sitúan en posturas transdisciplinarias para estudiar estos procesos.

Ahora bien, siguiendo la línea planteada por García Canclini, consideramos que

Si la apropiación de cualquier bien es un acto que distingue simbólicamente, - pero al mismo tiempo- integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción, si decimos que consumir, en suma, “sirve para pensar”, todos los actos de consumo —y no sólo las relaciones con el arte y el saber— son hechos culturales (Sunkel, 2002)

El autor ofrecía esta argumentación, en su artículo “*El consumo cultural: una propuesta teórica*” (Sunkel, 2002), luego de preguntarse por la especificidad de los consumos culturales, sin ligarlo tanto al momento del consumo o “adquisición” de una mercancía, sino más bien subrayando los sentidos que se anudan a su apropiación.

En el pensamiento latinoamericano, intelectuales como María Cristina Mata en Argentina y Martín-Barbero en Colombia, van a compartir la misma noción de García Canclini. Mata, va a decir que

El consumo sería una práctica sociocultural en la que se construyen significados y sentidos del vivir con lo cual este comienza a ser pensado como espacio clave para la comprensión de los comportamientos sociales (Mata, 1997 En: Sunkel, 2002).

Mientras que, Martín-Barbero en su libro *De los medios a las mediaciones* va a considerar el consumo como “producción de sentidos”. Así dirá:

[...] el consumo no es sólo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos: lugar de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos, pues pasa aún más decisivamente por los usos que les dan forma social y en los que se inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales (Martín Barbero, 1987:231).

En la tesis, nos interesa recuperar el recorrido ante diferentes modelos que presenta García Canclini que, luego serán retomados en los análisis, ya que nos plantean interrogantes y nos permiten arribar a nuevas preguntas y provisionarias respuestas. De la misma manera que el autor, se descarta la concepción naturalista de las necesidades y la visión conductista del consumo. Se aborda el modelo que define al consumo como lugar en

el que las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social, como lugar de diferenciación social y como sistema de integración y comunicación.

Comenzaremos con el modelo en que se considera **el consumo como lugar en el que las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social**. Manuel Castell decía:

El consumo es el lugar en donde los conflictos entre clases originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución y apropiación de los bienes” (García Canclini, 1999:11 En Sunkel, 1999).

Aquí, podemos entrever el consumo como un escenario de disputas, pero también nos deja analizar su importancia en la vida cotidiana de las personas. Consumir es participar en un escenario de disputas, pero no sólo por la posesión del objeto en la etapa de producción, sino también por los alcances de apropiación del producto cultural. Luego, nos interesa exponer el modelo que establece el consumo como lugar de diferenciación social. García Canclini expone: “*el consumo es el área fundamental para construir y comunicar las diferencias sociales*” (García Canclini, 1999:12 En Sunkel, 1999).

Aquí, se establece que las diferencias se producen, no por los bienes materiales que se poseen, sino por las “formas” en que son utilizados: cuáles son los rituales con que se come, qué programas de espectáculos prefieren, entre otras. García Canclini decía:

La desigualdad económica hace depender más a los sectores subalternos de lo material [...], pero su distancia respecto de los grupos hegemónicos se construye también por las diferencias simbólicas” (García Canclini, 1999:12 En Sunkel, 1999).

Bajo esta mirada, el consumo de bienes asume un conjunto de significados que en relación con sus usos sociales, funciona como símbolos de distinción. El último modelo, a diferencia de los dos anteriores expuestos, dirá que el consumo puede ser también, un escenario de integración y comunicación. García Canclini afirma:

Esto puede confirmarse observando prácticas cotidianas: en todas las clases sociales, reunirse para comer, salir a ver aparadores, ir en grupo al cine o a comprar algo, son comportamientos de consumo que favorecen la sociabilidad (García Canclini, 1999:13 En Sunkel, 1999).

En este punto, podemos decir que, consumir es también, intercambiar significados. Esta premisa se justifica en pensar que los miembros de una sociedad pueden compartir los sentidos asignados a los bienes, lo que favorece los vínculos afectivos y los sentidos de pertenencia a una comunidad. Pero, también debemos destacar que los usos sociales que realizamos de los bienes hacen que, construyamos la persona que queremos ser, somos identificados y reconocidos tal cual informamos sobre nosotros y, a la vez, informamos sobre las relaciones que pretendemos establecer con los demás. El autor Martín-Barbero, coincide nuevamente con García Canclini, en pensar al consumo como espacio de conformación de comunidades, pero también de constitución de identidades.

Hemos señalado que los planteos de Martín-Barbero, entre otros, contribuyeron a percibir la importancia del consumo en América Latina. Particularmente, Martín-Barbero, en su crítica al mediocentrismo y su elaboración del paradigma de la mediación, dirá que hay que pensar la comunicación *desde* la cultura. Lo que se intentará es “*pensar [...] las formas de mediación entre la lógica del sistema productivo y las lógicas de los usos sociales de los productos comunicativos*” (Sunkel, 2002: 6) Entonces, las mediaciones serán entendidas como esos “lugares” desde los cuales es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de producción y reproducción; en otras palabras, serán “*esos lugares en que se desarrollan las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación: la cotidianeidad familiar, las solidaridades vecinales y la amistad, la temporalidad social y la competencia cultural*” (Sunkel, 2002:7).

Esos lugares en que se desarrollan las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación: la cotidianeidad familiar, las solidaridades vecinales y la amistad, la temporalidad social y la competencia cultural (Sunkel, 2002:7).

Prácticas comunicativas

A partir de este recorrido que hemos realizado sobre las teorías del consumo cultural, en este apartado se recorta y especifica el concepto de prácticas comunicativas que funciona como una de las categorías más importantes de análisis del campo material de la investigación.

En primer lugar, nos resulta pertinente delimitar el concepto de “prácticas comunicativas”. Para delimitar el concepto de prácticas comunicativas tomamos los aportes de Roxana Cabello, quién llega a una definición operativa teórica, luego de analizar los aportes de Martín-Barbero y Walter Benjamín.

La autora entiende a las prácticas comunicativas como:

[...] aquellas que forman parte de la práctica real de los hombres, que involucran la producción, circulación y recepción (apropiación y usos) de significados en el marco de una sociedad mediatizada y que expresan elementos de sensibilidades compartidas. De este modo se incluirían tanto las que se valen de medios técnicos como las que no. Existe una relación dialéctica entre prácticas comunicativas (actividad simbólica) y vida social (Cabello, 2006: 184)

Desde esta conceptualización, podemos considerar que, las prácticas comunicacionales forman parte del conjunto más amplio de las prácticas sociales de los hombres, productoras de subjetividad, ya que construyen sentidos y significaciones, propios de la cultura, y la vez, definen sus identidades.

En la tesis, nos interrogamos en torno a conocer las prácticas comunicativas (específicamente, los modos de apropiación y usos) y los sentidos, que resultan de la interacción con los dispositivos comunicacionales tecnológicos (celular) y que contribuyen, en parte, a resignificar las identidades y los vínculos sociales, e inciden en la vida cotidiana (espacio-temporal) de los participantes del taller de alfabetización.

Cabe ampliar en esta parte la definición ya planteada de dispositivo tecnológico recuperando ahora los aportes de Cabello. En ese sentido, entendemos al celular como dispositivo tecnológico que no se limitan solo a sus cualidades técnicas, sino que además, *“involucra un conjunto de relaciones sociales y que median en la producción, circulación y consumo de prácticas comunicativas de diversa índole”* (Cabello, 2008:179).

En un contexto de reformulación de la cultura y de los bienes culturales, en función del impacto de las TIC, las categorías espacio-temporales están en constante transformación. Los vínculos afectivos y sociales de los sujetos con el universo simbólico se encuentran sometidos a la relación que generen con las herramientas digitales.

Pensar que los dispositivos tecnológicos están ligados a modos específicos de uso social y organización político institucional, conlleva la suposición de que toda relación con los dispositivos es mediada por representaciones sociales que operan aún antes que los sujetos tengan acceso a ellos.

Los celulares conectan de otro modo los espacios institucionales e informales. Pero, el dispositivo tecnológico en el cual se asienta el celular no es, en sí mismo, el que configura las prácticas sociales sino el alcance y el sentido de la experiencia de los sujetos con estas tecnologías dentro de los confines de su universo práctico y simbólico (Winocur, 2006). Es decir que, en los usos e interacciones con las TIC entran en juego las mediaciones familiares, barriales, escolares y otros entornos de socialización.

Cuando hablamos de la apropiación que se hace de las TIC nos referimos al conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socio-culturales (Winocur, 2006).

Los modelos de comunicación y educación

Finalmente, en nuestra investigación, los aportes de Mario Kaplún nos brindan herramientas significativas para comprender las prácticas comunicativas, así como también, las experiencias vividas e intercambios dialógicos que se dieron entre los adultos y las coordinadoras del taller de alfabetización.

Teniendo en cuenta que el celular como dispositivo tecnológico ha sido utilizado en las prácticas de alfabetización de un espacio educativo como es el taller de alfabetización,

considero que dicho dispositivo adquiere en dicho espacio un conjunto de significaciones en torno a su papel educativo. Las TIC se han incorporado a las prácticas educativas de nuestro país desde la conformación del sistema educativo moderno y en torno a ella se fueron sedimentando distintas modalidades de uso y apropiación. Asimismo, las TIC operan en las prácticas educativas, en los modos de hacer, en las decisiones articulándose modos concretos de vincular comunicación y educación.

En su obra “*Una pedagogía de la comunicación*” (1998) Mario Kaplún propone 3 modos de relacionar “Comunicación” y “Educación”. El autor comienza sosteniendo que concibe a los medios de comunicación como instrumentos para una educación popular, como alimentadores de un proceso educativo transformador. Es por ello, que indica que es importante qué concepción de educación subyace en nuestras prácticas de comunicación. De forma sintética e ilustrativa presenta tres modelos de educación que corresponden a tres modelos de comunicación: el modelo centrado en los contenidos, el centrado en los efectos, y el modelo centrado en el proceso.

Kaplún distingue tres modelos básicos de educación:

1) **Modelo educativo que pone énfasis en los contenidos:** corresponde a la educación tradicional “paternalista, vertical, autoritaria”, basada en la trasmisión de conocimientos y valores de una generación a otra, del profesor al alumno, de la élite “instruida” a las masas ignorantes. Paulo Freire en su obra “*Pedagogía del oprimido*” (1970) la calificó de bancaria: el educador deposita conocimientos en la mente del educando. El autor señala que sirve para la domesticación de las personas.

2) **Modelo educativo que pone énfasis en los efectos:** corresponde a la llamada “ingeniería del comportamiento”, y consiste esencialmente en «moldear» la conducta de las personas con objetivos previamente establecidos.

3) **Modelo educativo que pone énfasis en los procesos:** Destaca la importancia del proceso de transformación de la persona y las comunidades. No se preocupa tanto de los contenidos que van a ser comunicados, ni de los efectos en término de comportamiento,

sino de la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; del desarrollo de su conciencia social.

A continuación, se describe y caracteriza cada uno de estos tres modelos educativos y vemos qué modelo comunicativo se desprende de cada uno.

Modelo educativo que pone énfasis en los contenidos: así como existe una educación bancaria, existe una comunicación bancaria. Kaplún la define como “transmisión de información”, en la que la comunicación consiste en la transmisión de informaciones, ideas, emociones, habilidades, etcétera, mediante el empleo de signos y palabras (Berelson y Steiner, 1964). El emisor es el educador hablando frente a un educando que debe escucharlo pasivamente. O es el comunicador que “sabe” emitiendo su mensaje (su artículo periodístico, su programa de radio, su impreso, su video, etc.) desde su propia visión, con sus propios contenidos, a un lector (u oyente o espectador) que “no sabe” y al que no se le reconoce otro papel que el de receptor de la información. Se califica a esta comunicación como unidireccional.

Modelo educativo que pone énfasis en los efectos: este modelo surge como una reacción contra el modelo bancario, sin embargo, es analizado por su función de inducir y persuadir a la población a adoptar determinadas formas de pensar, sentir y actuar. Kaplún lo denominó “ingeniería del comportamiento”. Su objetivo es conseguir efectos. Los educadores y comunicadores formados en este modelo, al plantearse las técnicas “difusionistas” para imponer la modernización y el “cambio de actitudes”, prevén lo que ellos llaman “resistencia al cambio”, es por ello que, no se escucha a los destinatarios; se considera que el técnico siempre tiene razón. Se trata de introducir la nueva conducta, sin pasar por la reflexión o el análisis. En lo educativo, se da una apariencia de participación de los educandos o receptores. Mientras que, en el aspecto comunicacional, el emisor sigue siendo protagonista que envía un mensaje a un receptor, quién continúa siendo subordinado, dependiente; pero ahora aparece una respuesta o reacción del receptor, denominada retroalimentación, o en inglés *feedback*, la que es recogida por el emisor. El modelo puede ser percibido, como “algo” más participativo y equilibrado dado que, el receptor tendría la posibilidad de reaccionar ante el mensaje recibido y tener así alguna

influencia, algún peso en la comunicación. Se califica a esta comunicación como una cierta insinuación hacia la bidireccionalidad.

Modelo educativo que pone énfasis en los procesos: este modelo fue denominado como “educación liberadora” o “transformadora”, según Paulo Freire. Este modelo se centra en la persona y pone énfasis en el proceso. Fue gestado en América Latina. Desde el plano educativo, la educación - vista como proceso - busca formar personas y llevarlas a transformar su realidad. Se busca que el sujeto - considerado como activo, crítico-descubra, elabore, reinvente, haciendo suyo el conocimiento. El educador ya no es el que enseña y dirige, sino que acompaña al otro, lo estimula a un proceso de análisis y reflexión para aprender junto a él y de él; para construir juntos. La educación aquí es problematizadora, grupal, comunitaria. El error no lo ve como fallo ni lo sanciona, sino que lo asume como aprendizaje. El eje no es el profesor sino el educando. Se pone el énfasis en el diálogo, en el intercambio, en la interacción de los participantes.

Desde el plano comunicacional, la comunicación es vista de forma horizontal. Se privilegia el diálogo entre dos o más emisores, intercambiando mensajes en un ciclo bidireccional y permanente.

CAPÍTULO II:

ENCUADRE METODOLÓGICO

La realización de la investigación se llevó a cabo bajo un enfoque metodológico cualitativo. El motor de la investigación cualitativa es acceder al sentido que le dan los propios sujetos al mundo que los rodea, sin abandonar la mirada hacia los procesos sociales y el contexto socio-histórico, abordaje desarrollado principalmente por la perspectiva crítica de las ciencias sociales.

Como sostiene Vasilachis de Gialdino (Vasilachis de Gialdino, 1993: 58) “*la investigación cualitativa [...] depende fundamentalmente de la observación de los actores en su propio terreno y de la interacción con ellos en su lenguaje y con sus términos*”. De forma similar, Vasilachis (2006) afirma que la persona que lleva a cabo este tipo de investigación construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, interactúa con las personas participantes y conduce el estudio en una situación natural (Vasilachis 2006 En: Burgos Ortiz, 2011: 21).

A través del enfoque cualitativo

[...] el investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente con los datos, de acuerdo con lo que observa, frecuentemente denominada “teoría fundamentada” (Esterberg, 2002), con lo cual observa qué ocurre. (Baptista Lucio, Hernández Sampieri, Fernández Collado, 2010: 9)

Dicho de otra forma, las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Bajo este enfoque se pretenderá obtener puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos) (Baptista Lucio, Hernández Sampieri, Fernández Collado, 2010: 9).

Parto de este enfoque porque permite a través de la utilización y recogida de materiales -entrevista, experiencia personal, historias de vidas, observaciones, documentos - la descripción de la rutina, las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. Esta perspectiva brinda las herramientas para el análisis de las representaciones, significados, emociones, experiencias y discursos en torno a usos y apropiaciones de los adultos que participan en el Centro de alfabetización de El Juncal.

Vasilachis (2006) indica que la investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Creswell (1998) la define como un proceso de inquirir conocimiento basado en una metodología distintiva que explora un problema social o humano (Burgos Ortiz, 2011; 21). La tesis se desarrolló con un carácter exploratorio. Tuvo una etapa descriptiva y luego se abordó el fenómeno desde una mirada interpretativa que recupera los aportes del campo de la Comunicación/Cultura y la Comunicación/Educación que otorgan las herramientas para el análisis de la producción de sentidos.

Posicionamiento del investigador

La investigación se fue construyendo de una forma “activa”, influenciada por las características propias de los sujetos implicados -trayectoria, relaciones, personalidad-compromiso político. Para el estudio se seleccionó la metodología investigación-acción participativa que respondió a un trabajo de unión entre el investigador/investigado, forjando un modelo de investigador que realiza su trabajo desde las prácticas, de forma sistemática, a través de un método flexible.

Entiendo a la investigación participativa como un método alternativo a las investigaciones tradicionales, “*en el que es posible construir conocimiento verdadero y válido investigando colectivamente con el pueblo*” (Sirvent, 2003:67). María Teresa Sirvent (2003) caracteriza la investigación participativa como:

Un estilo o enfoque de la investigación social que procura la participación real de la población involucrada en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, con el doble objetivo de generar conocimiento colectivo sobre dicha realidad y de promover la modificación de las condiciones que afectan la vida cotidiana de los sectores populares” (Sirvent, 2003:68).

A su vez Alberich Natal (2008) ofrece la siguiente definición:

[...] un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar, que así pasan a ser “objeto” de estudio a sujeto protagonista de la investigación, controlando e interactuando a lo largo del proceso del investigador y necesitando una implicación y convivencia del investigador o investigadora externa a la comunidad a estudiar” (Natal, 2008:139).

Es importante dar cuenta que el conocimiento se fue construyendo con el “objeto” de estudio, es decir, con los integrantes del Centro de alfabetización y otros informantes claves de la comunidad de El Juncal, que devinieron en sujetos participantes.

Al optar por esta metodología es relevante mencionar las relaciones que se fueron dando con el grupo social analizado. En mi rol como voluntaria social del Programa de Alfabetización en El Juncal, las relaciones se fueron construyendo, respetando los saberes y la experiencia de los adultos participantes del taller. Para ello, fue fundamental crear un lazo de confianza que se fue generando a través del saludo, la bienvenida, el cálido recibimiento, el buen ánimo para afrontar cada encuentro, el reconocimiento y respeto de sus modos de interactuar. Burgos Ortiz (2011) destaca que

Cuando nos vamos a relacionar con las personas participantes es importante comunicar simpatía, ser visto como persona inobjetable, compartir mundo simbólico, establecer lo que se tiene en común, ser humilde e interesarse en lo que dicen y hacen (Ortiz, 2011:63).

El vínculo creado fue beneficioso dado que permitió que se produjera conocimiento y acciones útiles de manera reflexiva, para el proceso de investigación. Durante el trayecto del estudio, organicé espacios de empoderamiento/capacitación, recuperación y utilización de sus propios saberes y experiencias en relación al uso y apropiación del celular, con el fin de producir nuevos conocimientos y a la vez, aportar a la investigación.

Diseño de la investigación

La investigación se desarrolló como estudio de caso, bajo un marco flexible. Como explican Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez:

La complejidad de un estudio cualitativo hace difícil predecir con gran precisión lo que va a suceder, por ello la característica fundamental del diseño cualitativo es su flexibilidad, su capacidad de adaptarse en cada momento y circunstancia en función del cambio que se produzca en la realidad que se está indagando (Gómez, Flores y Jiménez, 1999:91).

Hubo una etapa exploratoria, luego descriptiva y finalmente se abordó al fenómeno, desde una mirada interpretativa.

Durante la fase exploratoria y descriptiva, recopilé documentación sobre distintos programas educativos (nacionales, provinciales y municipales) destinados a jóvenes y adultos e implementados en la Provincia de Río Negro, más específicamente, en la ciudad de Viedma. Para ello, elaboré un cuadro comparativo para conocer en qué año surgieron cuales son o fueron sus objetivos.

El trabajo de campo comenzó al momento de iniciar la investigación y, en forma paralela, la búsqueda de información a través de la exploración bibliográfica. De la aproximación al campo de estudio, distinguí programas educativos de alfabetización para jóvenes y adultos, implementados por el Ministerio de Educación de la Nación y otros referentes, que han sido aplicados en Río Negro.

El Ministerio de Educación de la Nación crea en el año 2004 el Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos que, luego se implementa en el 2013 en la provincia de Río Negro. El proyecto tuvo un fuerte impacto ya que se llevó a cabo en varias zonas, entre ellas Zona Atlántica (Viedma, San Javier y El Juncal); Línea Sur (Valcheta, Sierra Colorada, Ingeniero Jacobacci y Los Menucos), Zona Andina (San Carlos de Bariloche) y, Alto Valle (General Roca, Cipolletti, Allen y Coronel Belisle). De similares características, la Fundación Un Mundo Mejor es Posible (U.M.M.E.P) implementa en el 2004, “Yo sí puedo”⁵. Esta entidad sin fines de lucro busca mejorar la calidad de vida de la población argentina a través de la alfabetización. El programa se implementó en Buenos Aires, Jujuy, Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones, Córdoba, La Rioja, entre otras. Sin embargo, no hay datos que establezcan que en Río Negro se haya implementado.

Años posteriores al Programa de Alfabetización para Jóvenes y Adultos, el Ministerio de Educación de la Nación desarrolla el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs), en el 2008. En Río Negro se aprueba en el año 2010. El programa busca que jóvenes, mayores a 18 años puedan culminar sus estudios escolares.

En una primera etapa, el programa se orientó hacia jóvenes y adultos mayores de 18 años que terminaron de cursar, como alumnos regulares, el último año de la educación secundaria y adeudan materias.

⁵El Programa “Yo sí puedo” es mencionado en el estudio para dar a conocer que existen otras organizaciones que tienen por objetivo la alfabetización de jóvenes y adultos en Argentina.

Políticas educativas de alfabetización en Río Negro

Programas según Organismo estatal y año de implementación		
<i>Nombre del programa</i>	<i>Organismo estatal</i>	<i>Año de implementación</i>
1 - Programa Nacional de Alfabetización	Ministerio de Educación de la Nación	Se creó en la Argentina en el año 2004
	Ministerio de Educación y DDHH de Río Negro	Se implementó en Río Negro en el año 2013
2 - Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs)	Ministerio de Educación de la Nación	Comenzó en Argentina durante el 2008
	Ministerio de Educación y DDHH de Río Negro	En Río Negro se aprobó en el año 2010
Fuente: elaboración propia		

En las consultas con referentes del Plan FinEs en Viedma se señaló que se implementa en:

- **Centro de Educación Media N° 18**, en Mitre y Juan Manuel de Rosas, Viedma.
- **Centro de Educación Media N° 84**, en José María Guido 243, Viedma.
- **Centro de Educación Media N° 91**, en José María Guido 243, Viedma.
- **Centro Educativo de Nivel Secundario N° 8**, en Aceto y Mazzarello, Viedma.
- **Centro Educativo de Nivel Secundario N° 19**, en Neuquén 262, Viedma.

A su vez, comentaron que existen convenios con entidades quienes han aportado sus instalaciones y recursos humanos para la implementación de esta política nacional de inclusión educativa.

- Universidad Nacional del Comahue (UNCO), Viedma.
- Legislatura de Río Negro, Viedma.
- Instituto Provincial de la Administración Pública (IPAP), Viedma.
- Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Viedma.

- Cooperativa Néstor Kirchner, Viedma.
- Asociación de Trabajadores de la Sanidad (ATSA), Viedma.

Luego, recopilé datos de la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de Río Negro. Tienen por objetivo aportar los elementos necesarios para que jóvenes y adultos recuperen la posibilidad de acceso y permanencia de estudios primarios y secundarios.

En consultas informativas con trabajadores del área, pudimos conocer que existen instituciones educativas primarias y secundarias, en diferentes barrios populosos y zonas céntricas de Viedma.

Escuelas primarias para jóvenes y adultos en Viedma

- **Escuela de Educación Básica de Adultos N° 6**, en Mitre y Güemes, Viedma.
- **Escuela de Educación Básica de Adultos N° 39**, en Los Pensamientos 340, Viedma.

Las sedes escolares a su vez, tienen centros educativos distribuidos en diferentes puntos barriales en el que se ofrece talleres como: corte y confección, electricidad domiciliaria, computación, etc.

Escuelas de Educación Media para jóvenes y adultos en Viedma

- **Centro de Educación Media N° 91**, en José María Guido 243, Viedma.
- **Centro Educativo de Nivel Secundario N° 8**, en Aceto y Mazzarello, Viedma.
- **Centro Educativo de Nivel Secundario N° 19**, en barrio Santa Clara, Viedma.

- **Escuela para Jóvenes y Adultos N° 2**, en Sarmiento N° 441, Viedma.
- **Centro de Capacitación Técnica**, en Avenida Caseros 1450, Viedma.
- **Escuela de Aprendizaje de Oficios N° 1**, en barrio 20 de Junio, Viedma.
- **Centro Secundario para Jóvenes y Adultos**, en barrio Mi Bandera, Viedma.

Luego de una primera aproximación al campo, observé que las políticas de educación para la inclusión de jóvenes y adultos en el ámbito escolar primario y secundario, programas como FinEs o centros educativos primaria y secundaria, se generaban únicamente en la localidad de Viedma. Debido a ello, surgió mi interés de incorporarme al Programa Nacional de Alfabetización en El Juncal, ya que fue el único programa que se implementó allí. Comencé entonces a sumarme a los espacios del Centro como observadora, y a mediados del 2013, me incorporé como voluntaria social, a menos de unos meses que llevaba el Centro de su creación.

Elección del caso a estudiar

El Centro de alfabetización El Juncal está compuesto por personas jóvenes y adultas que se encuentran en diferentes procesos educativos. El taller es impulsado y coordinado por tres estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro que en forma solidaria y voluntaria, enseñan a leer y escribir. Los integrantes del centro poseen diversas trayectorias familiares, sociales, culturales y mediáticas, sin embargo se identifican por su necesidad de finalizar sus estudios escolares. Es un grupo de cinco personas con diferentes niveles de lectura y escritura que se reúnen semanalmente, los días miércoles a las 15 horas desde el año 2013. El espacio de encuentro es en la casa anexa al centro de salud de El Juncal.

A dos años de la experiencia de alfabetización y teniendo conocimiento del escenario en que se daba el taller, inicié un proceso de carácter exploratorio y de

profundidad en base a observaciones participantes y diálogos con los integrantes del Centro, lo que me significó la posibilidad de indagar en otro campo de análisis relacionado a la alfabetización digital en ámbitos rurales y a conocer la incidencia, apropiación y usos de los consumos digitales, particularmente los cambios que conlleva la incorporación del dispositivo celular, en la cultura de los pobladores de esta localidad.

El abordaje de los usos y apropiaciones del dispositivo celular se realizaron en el marco de la experiencia de alfabetización de adultos mencionada anteriormente; por eso, se diseñó la investigación como un estudio de caso. Debido a la creciente importancia que fue cobrando la incorporación de las TIC en el taller, opté por trabajar con los integrantes y las coordinadoras del Centro de alfabetización y, además, incorporé otros informantes clave de la comunidad de El Juncal, para conocer las herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de la alfabetización digital. Además, en observaciones participantes del taller, encontré una relevancia dada en lo comunicacional, en las relaciones y vínculos afectivos que se generaban al interior del Centro, como en el trabajo de difusión y comunicación del programa en medios masivos y organizaciones de la zona.

Las unidades de información fueron los integrantes y las coordinadoras del Centro de alfabetización y, otros informantes claves de la comunidad de El Juncal.

La unidad de análisis estuvo compuesta por las representaciones, significados, emociones, y discursos resultantes de las interacciones con las unidades de información: entrevistas semi estructuradas, charlas informales, encuesta breve, notas de campo, observaciones participantes de los encuentros y relevamiento de documentos.

Entiendo que el estudio de casos implica *“un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad del caso de objeto de interés”* (García Jiménez, 1991:67).

La tesis se desarrolló bajo una investigación exploratoria, interpretativa y descriptiva del fenómeno estudiado. El abordaje de los usos y apropiaciones del dispositivo celular en la experiencia de adultos, se fue “construyendo” como caso a través de

entrevistas semiestructuradas, observación, fotografías, encuestas y análisis de documentos personales y públicos.

Instrumentos

Para la tesis se buscó usar las herramientas apropiadas al tema y sector que se interesaba estudiar.

Las técnicas utilizadas fueron:

- Relevamiento mediante encuesta a los adultos para reconocer los consumos culturales y mediáticos.
- Relevamiento mediante encuesta a los adultos para indagar en los sentidos que le otorgan al uso y apropiación del celular, como práctica comunicativa.
- Realización de entrevistas semiestructuradas a coordinadoras del Centro de alfabetización para indagar en la trayectoria social, cultural y familiar de cada adulto y, en la experiencia educativa del Centro de alfabetización.
- Realización de entrevista semiestructuradas a informantes claves de la comunidad de El Juncal, para conocer las herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de la alfabetización digital.
- Observaciones participantes de los encuentros semanales del Centro de alfabetización.
- Registro y análisis de documentación de los programas.
- Registro y análisis de charlas-debates sobre el uso del celular en el Centro de alfabetización.
- Registro fotográfico de espacios sociales, educativos y culturales de El Juncal.

Trabajé a partir de observaciones, encuestas y entrevistas semiestructuradas como principales técnicas de recopilación de datos para la investigación. Considero a la entrevista como un método que permite la interacción social con los actores elegidos, lo que nos permitió recolectar datos significativos para la investigación. Las entrevistas, tal como fueron entendidas en el estudio, fueron pensadas de un modo general con un margen más o menos de libertad para formular preguntas y respuestas. No fueron guiadas por un cuestionario o modelo rígido, sino que respondió a cierto grado de espontaneidad en la interacción. Sin embargo, debemos aclarar que las entrevistas fueron elaboradas en la medida en que surgieron categorías significativas para el proyecto. Para la construcción de las categorías de análisis se siguieron pautas de los objetivos de la investigación que orientaron el diseño de la misma.

La encuesta se fue diseñando luego de una primera fase exploratoria de observación y en el marco de conversaciones con los adultos del Centro, lo que nos permitió, además, recolectar datos secundarios: socio-económicos (trabajo, características de la vivienda), educativos (de los adultos y de su grupo familiar) y personales (lugar de nacimiento, lugar de proveniencia, edad, cantidad de hijos). Las preguntas de la encuesta también respondieron a los objetivos del estudio y las principales categorías retomadas de las observaciones de las actividades y reuniones del Centro.

Las observaciones fueron directas con la realidad estudiada, es decir, se empleó como técnica la observación participante. Al formar parte del Centro de alfabetización, el trabajo fue más dilatado y cuidadoso. Desempeñé un doble rol: dentro del conjunto y a la par recogiendo datos que quería conseguir, sin abandonar mi actitud de observadora.

La observación fue de forma “natural”, en cambio, de la “artificial”. La integración al grupo no fue con el objeto final de desarrollar el trabajo de investigación, sino que respondió a un trabajo en el que era testigo de los hechos “desde adentro”, por lo que pude percibir las conductas de los adultos y, además, experimentar en carne propia actitudes, situaciones y valores que se relacionaban con el comportamiento del estudio.

Algunos testimonios y otros registros, fueron recuperados mediante notas, al estilo “cuaderno de campo”, gráficos y mapas, que surgían en las observaciones realizadas en visitas a los espacios de actividades y circulación de los participantes del Centro.

Luego de una primera aproximación al campo de estudio y la selección del abordaje de los usos y apropiaciones del dispositivo celular en el marco de la experiencia de alfabetización, realicé una elección de actores sociales al interior y exterior del Centro para hacer las encuestas y las entrevistas semiestructuradas.

En la investigación utilizó el término “coordinadoras” para denominar a las personas jóvenes y adultas, mujeres, que coordinan actividades destinadas a jóvenes y adultos y que forman parte del Centro de alfabetización. Se descarta la utilización del concepto “trabajadoras”, ya que las agentes no reciben un salario por la actividad, sino que en forma solidaria y voluntaria, enseñan a leer y escribir.

Selección de informantes

Decidí entrevistar a las coordinadoras Débora [E1] y Gisela [E2] que se encontraban realizando las actividades dentro del Centro teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Formación profesional.
- Su participación en la actividad.
- Su compromiso en la actividad.
- Su participación en otras actividades y/o organizaciones estatales.

Las entrevistas⁶ a las coordinadoras se desarrollaron por categorías, las cuales respondieron a los objetivos de la investigación y al registro de encuentros semanales en el Centro. Los ejes propuestos para la entrevista y que funcionaron como disparadores fueron:

- Sentidos que supone el uso y apropiación del celular como práctica comunicativa.
- Sentidos que supone la incidencia del dispositivo celular en la vida cotidiana.
- Valoraciones, importancia e interés que le otorgan a las herramientas digitales.
- Identificación de fines y objetivos del uso y apropiación del celular.
- Identificación de ámbitos de apropiación del dispositivo celular.
- Identificación de herramientas de difusión y educación de alfabetización digital.
- Sentidos que supone la experiencia de alfabetización como formadora de sujetos.
- Sentidos que supone el uso y apropiación del celular como formador de sujetos.

A modo de presentación de las personas entrevistadas:

[E1]

Débora es estudiante avanzada de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro. Trabaja en el Estado en el área de comunicación y prensa del Ministerio de Salud. Durante dos años estuvo presente en actividades de promoción y difusión de la educación inicial a personas jóvenes y adultas. Actualmente, es participante activa de un proyecto de investigación de la Universidad de Río Negro denominado “Las diferencias en el lenguaje” que plantea la necesidad de estudio sobre las formas de resolver las problemáticas que presentan las diferencias del lenguaje de los jóvenes, de un primer año de una escuela secundaria de Viedma, y el lenguaje con el cual debe enseñar el docente, de acuerdo con la propuesta curricular del sistema educativo de nivel medio de la Provincia de Río Negro.

[E2]

Gisela es técnica en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro. Con el objetivo, de recibirse de licenciada realizó su trabajo social en el Centro de alfabetización El Juncal. Allí, coordinó hace dos años actividades para personas jóvenes y adultas.

⁶Entrevistas desgrabadas disponibles en anexos.

Actualmente, trabaja como docente en escuelas secundarias de Carmen de Patagones. Además, hace cinco años participa en una Iglesia Evangélica de Patagones donde desarrolla actividades recreativas para niños, niñas y adolescentes, visita hogares de ancianos y colabora en jardines maternos.

Luego, decidí entrevistar⁷ a un referente de El Juncal, Carolina [E3].

La selección de la entrevistada se realizó teniendo en cuenta:

- Formación profesional.
- Su grado de participación en actividades y/o organizaciones de El Juncal.
- Su participación en actividades enmarcadas en proyectos educativos que fomenten la alfabetización digital en El Juncal.

Se establecieron los siguientes ejes conceptuales para abordar la entrevista:

- Identificación de herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de alfabetización digital.
- Sentidos que supone la experiencia de alfabetización digital como formadora de sujetos.

[E3]

Carolina es técnica de nivel medio y técnica superior en Hemoterapia. Actualmente, se encuentra cursando el profesorado en Ciencias Agropecuarias en la Universidad Nacional del Comahue (Viedma). Trabajó como docente de matemáticas en escuelas secundarias de Carmen de Patagones, en la zona de Villalonga y Viedma. También, se desempeñó como profesora de química en el CENS N° 8 (Centro Educativo de Nivel Secundario para Adultos) en Viedma. Actualmente, trabaja en el área de educación no formal del CET N° 11- ESFA, El Juncal, bajo la figura de animadora rural. Allí, coordina y organiza proyectos educativos en relación a problemáticas de la comunidad. Uno de ellos fue el taller de informática para adultos que coordinó en el mes de marzo a julio y de agosto a noviembre de 2013. La actividad contó con la participación de un grupo de estudiantes del Centro Universitario Regional Zona Atlántica del proyecto de Voluntariado Universitario “Comunicación y Redes”, que colaboraron en la capacitación.

⁷Entrevistas desgrabadas disponibles en anexos.

En cuanto a la encuesta, para la selección de los adultos, tuve en cuenta los siguientes aspectos:

- Su grado de participación -mayor o menor- en la actividad y/o la organización.
- Su grado de consumo -mayor o menor- de productos culturales y mediáticos.
- Su grado de interacción -mayor o menor- con el dispositivo celular.

Elaboré dos encuestas⁸ directas a los adultos del Centro, que luego de una primera prueba resultó cerrado a las posibilidades expresivas de los encuestados. Entonces, opté por generar un clima más distendido, tratando de respetar los tiempos, los espacios y las actitudes que se observaban en los adultos.

Para la primera encuesta se tuvo en cuenta los principales ejes:

- Valoraciones, importancia e interés que le otorgan a las herramientas mediáticas.
- Identificación de ámbitos de apropiación de herramientas mediáticas.

Para la segunda encuesta se tuvo en cuenta los siguientes ejes:

- Sentidos que supone el uso y apropiación del celular, como práctica comunicativa.
- Sentidos que supone la incidencia del dispositivo celular en la vida cotidiana.
- Valoraciones, importancia e interés que le otorgan a las herramientas digitales.
- Identificación de fines y objetivos del uso del celular.
- Identificación de ámbitos de apropiación del celular.

A modo de presentación, narro algunos aspectos descriptivos de la historia de vida de los adultos que asisten al Centro de alfabetización de Jóvenes y Adultos del Juncal. Estas descripciones pretenden mostrar al lector algunas características generales de los

⁸Encuestas disponible en anexos.

integrantes y especialmente de sus trayectorias de uso de las TIC ubicándolos espacialmente en el mencionado Centro.



Las informaciones surgieron de las encuestas y de las observaciones realizadas en el trabajo de campo y forman parte del relato de vida de los integrantes obtenido en el proceso de la investigación⁹.

Carlos: “Quiero hacer hablar a las palabras para conseguir un mejor trabajo”

Carlos nació en Jacobacci, paraje de la Línea Sur de Río Negro. Hace unos años, decidió irse a vivir a una chacra en la zona de la cuchilla, a unos kilómetros de El Juncal. Tiene 43 años y según comenta - durante conversaciones - su decisión de venirse fue por trabajo. “*El encargado*”, según le dice él a su jefe, le ofreció hacerse cargo de las chacras. Allí vive en un monoambiente. Carlos no sabe leer y escribir. Su trayectoria durante la niñez y adultez, está marcada por el analfabetismo, lo que, según su parecer, le ha impedido su acceso a mejores oportunidades económicas. Esta percepción se expresa, en varias partes de su discurso y en varios momentos, y se vincula estrechamente con la imposibilidad de concluir etapas. Sin embargo, Carlos reconoce que debe afrontar la situación y terminar sus estudios escolares. Por este motivo, se acercó al taller de alfabetización El Juncal. Todos los miércoles a las 15 horas está presente, acompañado por “el encargado” quién se compromete a llevarlo y regresarlo a su casa. Es el primero en

⁹Los nombres han sido modificados para preservar la identidad de los adultos.

llegar y el último en irse. Según relata: *“quiere hacer hablar a las palabras para poder irse y conseguir un mejor trabajo”*. La mayor parte de su familia se encuentra en Jacobacci, sólo su hermana reside en El Juncal. Carlos ha transitado por algunos espacios de socialización; la iglesia evangélica y el centro de alfabetización. Hace un año está en el centro. En este espacio logró aprender a leer y escribir algunas palabras, asociadas a su contexto; además, en el proceso, conoció y se identificó con otros, lo que logró sacar su timidez y poder comunicarse con sus compañeros. Su relación con los medios masivos es escasa. En la encuesta comentó que no tiene televisión, pero sí una radio. Le gusta escuchar musicales por “Radio Popular” y “Radio El Puente” - de Viedma - por dos horas y media al día. Con respecto a la televisión, afirmó que *“sólo ve los domingos ya que el encargado le permite usar su televisor”*. Carlos no conoce el uso de la computadora, pero resaltó que le gustaría aprender. Tampoco sabe qué es el cine. A pesar de sus limitaciones de lectura y escritura, lleva con él un celular. En un encuentro en el taller de alfabetización comentó: *“yo hago llamadas, porque para el mensaje no atajo nada. Hace un año que tengo el celular”*. Sin embargo, comenta que *“cuando aprenda a conocer las letras va a enviar mensajes”*. Carlos reconoce el valor del celular como un modo de comunicarse con sus familiares y ante alguna emergencia ya que vive en la chacra. Aprendió a hacer uso del celular gracias a su amiga de Jacobacci que le enseñó a asociar dibujos, emoticones del celular, con personas. A su vez para cargar crédito, el celular tiene a su revés una descripción de su número telefónico y su línea, escrito por su hermana, ya que Carlos no conoce los números

Elba: *“No terminé mis estudios porque debía trabajar para ayudar a mi familia”*

Elba nació en Bolivia, Potosí. En su discurso siempre están presentes sus raíces. Hace unos pocos años llegó junto a su hermana Julia a El Juncal. Tiene 52 años y comenta - durante conversaciones- que vive junto a su esposo en una casa construida por ellos mismos. Elsa no pudo terminar sus estudios primarios. Según afirma fue a la escuela hasta 3er grado. Sus recuerdos de la niñez y adultez se ven marcados por la imposibilidad de culminar sus estudios escolares debido a que *“debía trabajar para ayudar a su familia”*, comenta. No obstante, luego de su llegada a la Argentina, sus esfuerzos permitieron que sus hijos alcanzaran un mayor grado de escolaridad. De sus cuatros hijos, las tres hijas mujeres,

lograron ingresar y terminar sus estudios de grado en la Universidad Nacional del Comahue, en Viedma. *“Mis hijos son mi orgullo”*, expresa. Sus días transcurren en la chacra. Allí pasa parte de su tiempo trabajando en el cultivo de frutas y verduras que, luego, son comercializados en una Feria Municipal de Viedma. En sus manos se puede ver las huellas de una mujer agricultora. Pero, sola no está, sus hijas están presentes todos los sábados y martes en la Feria. Su llegada al Centro de alfabetización tiene un sentido que va más allá de lo educacional, y se vincula con lo emocional. En los encuentros, Elba destaca que el Centro es un espacio de confianza. En cuanto a su relación con los medios de comunicación, afirmó que escucha radio una vez por día aproximadamente. Tiene un minicomponente ubicado en la cocina. Le gusta escuchar Radio Pachá de Viedma por la tarde, y Radio El Refugio de El Juncal durante la mañana. Además, comentó que tiene 2 televisores con señal de DIRECTV ubicados en el living y la cocina del hogar. Le gusta mirar canales como Telefe, Canal 9, Tv Pública, América durante 4 horas al día. En relación con el uso de la PC, comentó que no tienen una en su hogar, pero manifestó durante una de las clases, que le gustaría tener una Netbook. Asimismo, resaltó que sus tres hijas tienen Netbook y la usan para el trabajo y para comunicarse por las redes sociales, chat, e-mail. Elsa usó por primera vez una computadora en el taller de alfabetización. Allí también accedió a Internet. Su interés está en conocer páginas como YouTube para ver videos de su ciudad natal e interactuar por las redes sociales.

Juliana: *“Yo no puedo aprender”*

Juliana tiene 60 años de edad. Nació en la ciudad de Potosí, Bolivia. Hace unos años llegó de la mano de su hermana Elba a El Juncal. Su vida transita en diferentes espacios de socialización: la Iglesia Católica, el Banquito Popular de la Buena Fe y la Feria Municipal de Viedma, lugar donde trabaja los sábados y martes junto a Elba. Entre diálogos y unos mates, Juliana comenta que vive hace 4 años con su esposo y cuatro hijos en una habitación de la Iglesia Católica. Su casa está en construcción. Pero, señala que ha sido difícil su acceso a una vivienda propia. En cuanto a su trayectoria educativa, afirma que llegó hasta 2do grado de la escuela primaria. Su cultura familiar está atravesada por el trabajo con la tierra. Participa actualmente en las reuniones del Banquito Popular de la Buena Fe que se realiza en la Iglesia Católica los miércoles. A partir de la obtención de un microcrédito,

Juliana es acompañada y asesorada en la realización de su proyecto que ha puesto en marcha: el cultivo de frutas y verduras. Durante esos encuentros, conoció el Centro de alfabetización. Su llegada al Centro se produjo luego de muchas resistencias. El primer día que tenía que ir no acudió, el segundo tampoco, el tercer día asistió convencida por su hermana. En su discurso siempre está presente el “*yo no puedo ¿por qué aprender?*”. Su timidez y el miedo a lo desconocido, le ha impedido el acceso a mejores oportunidades de vida. En su relación con las industrias culturales, durante la encuesta, mencionó que tiene una radio. Hace uso de ella 1 hora al día aproximadamente para escuchar informativos por Radio Nacional de Viedma. Además, tiene una televisión ubicada en el dormitorio de la Iglesia. Le gusta mirar canales como Telesur y CN23 a través de la señal TDA. Con respecto a las TIC afirmó que no tiene una PC y sus familiares tampoco. Tampoco posee acceso a Internet. Comentó que no conoce cómo funciona una computadora pero, que le gustaría aprender a usarla, así como tener la posibilidad de acceder a la red ya que por la distancia con Viedma y al no tener un medio para trasladarse, no puede realizar trámites administrativos. Julia cobra la Asignación Universal por Hijos en Anses.

Juan: “*Mi patrón me exige que envíe mensajes por el celular*”

Juan nació en Luis Beltrán, ciudad del Departamento de Avellaneda, Río Negro. Tiene 56 años y en la actualidad vive con su esposa Margarita y su hijo en El Juncal. Durante las mañanas trabaja en la chacra. Se acercó al Centro de alfabetización junto a Margarita en el 2013. Juan llegó hasta 3er grado y Margarita no inició sus estudios primarios. Entre conversaciones, relatan que debieron priorizar el trabajo. Sus historias de vida se cruzan ante la imposibilidad de concretar proyectos de vinculados con la escolaridad y el acceso a mejores condiciones laborales. Durante el 2014, Margarita abandonó el Centro debido a que sentía que no lograba identificarse con otros; Juan continuó. Logró integrarse al grupo. Su interés está en conocer las TIC, dejando de lado las prácticas de escritura y lectura. Esto se manifiesta en su discurso como una posibilidad de conformar su identidad y subjetividad en una necesidad imperiosa de vincularse y socializarse con sus familiares a través de la red. En cuanto a su trayectoria mediática menciona que tiene una radio y un minicomponente ubicadas en el living y el dormitorio. Le gusta escuchar Radio Popular de Viedma, 3 horas al día. También comenta que tiene

tres televisores con señal de DIRECTV en el dormitorio, cocina y comedor. Relata que su pasión son los deportes. Su relación con las TIC es escasa, pero resalta su gusto por conocer el uso de Internet ya que sus familiares se comunican por redes sociales, chat y e-mails. Con respecto al uso del celular resalta en la encuesta que lo usa todo el día. En mis registros de observación se puede ver el celular colgado en su cuello. Según afirma es *“porque si llama el patrón él tiene que estar ahí”*. También, comenta que sabe realizar llamadas y enviar mensajes. *“Ahora sé enviar mensajes, pero escribo menos porque pongo X en vez de POR”*, narra lo acontecido luego de la charla sobre los nuevos lenguajes que se configuran en el mundo social de las Tecnologías. A su vez, afirma que ahora entiende el lenguaje de escritura en los mensajes escritos por su hijo - con quien se comunica de 1 a 3 veces por día- y, reconoce que su patrón en la actualidad le exige que envíe mensajes y no realice llamadas para no gastar crédito.

Rosa: *“Quiero usar la computadora para ayudar a mis hijos con sus estudios”*

Rosa es oriunda de Chinchilla, ciudad de Bolivia. Tiene 54 años. Vive en San Javier, localidad situada a unos 30 km de Viedma y a unos pocos kilómetros de El Juncal. Su grupo familiar está compuesto por su esposo y seis hijos. Según comenta - entre conversaciones- trabaja en la Feria Municipal de Viedma. Allí tiene un puesto en el que vende frutas y verduras. Rosa no pudo terminar sus estudios primarios, afirma que llegó hasta 3er grado. Sin embargo, comenta que todos sus hijos estudian; uno de ellos va a la escuela Primaria, mientras que los otros cinco van a la Secundaria. Vive en la casa de un amigo dentro de una chacra, que se la alquila. Señala que su casa está en construcción. Su trayectoria cultural-social está marcada por sus pasos por la Feria, el Banquito Popular de la Buena Fe y el Centro de alfabetización. En el Banquito Popular de la Buena Fe, conoció el mencionado Centro. Rosa participa en las reuniones del Banquito Popular de la Buena Fe que se realiza los días miércoles en El Juncal. Allí asisten mujeres agricultoras que buscan emprender su proyecto de economía social. Rosa es una de ellas. Por una comunicación de voz en voz, se acercó al Centro en el 2013. En la encuesta mencionó que escucha media hora de radio al día. La radio se encuentra en la cocina. Le gusta escuchar musicales e informativos. En cuanto a la televisión, mira media hora al día programas informativos del canal 13. Comenta que tiene señal satelital de DIRECTV, pero que no conoce el cine. En

relación con las TIC manifiesta que tres de sus hijos tienen una Netbook por el programa Conectar Igualdad. Rosa no tiene una computadora. Tampoco tiene Internet en su hogar, pero resaltó que le gustaría aprender sus usos para poder ayudar a sus hijos con los estudios. Su primer vínculo con el dispositivo celular fue a los 53 años. Comenta que sólo realiza llamadas dado que no sabe enviar mensajes. Se comunica con familiares y amigos. Rosa nunca cambió de celular y afirma que sería capaz de pasar un día sin celular. Sin embargo, ante la pregunta durante la encuesta: “¿apaga el celular antes de dormir?”, afirma que no. Dentro de su grupo familiar, tres de sus hijos tienen celular. Saben enviar mensajes, realizar llamadas, sacar fotografías y escuchar música.

CAPÍTULO III:

APROXIMACIÓN A LA LOCALIDAD

Características de El Juncal

El paraje El Juncal está ubicado en una zona de chacras conocida como el IDEVI (Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro) a unos 15 kilómetros de la ciudad de Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, Departamento Adolfo Alsina. Se puede llegar por la ruta Nacional N° 3.



El IDEVI se crea el 4 de Agosto de 1961. El organismo cuenta con 22 mil hectáreas bajo riego. Sus funciones son: el acompañamiento y asesoramiento técnico a productores de la zona, la capacitación, el financiamiento, la información comercial y de mercados, la búsqueda de inversiones, entre otros.



El Juncal se destaca por su cercanía con la ciudad de Viedma ya que en dicha ciudad, funciona el centro administrativo del gobierno provincial de Río Negro. En cuanto a políticas sociales educativas, destinadas a jóvenes y adultos, desde el estado municipal y provincial, se ha implementado proyectos de alfabetización para que culminen sus estudios primarios y secundarios. No obstante, en relevamientos realizados en El Juncal vemos que no existen políticas educativas para este sector.

La localidad cuenta con una población de 649 habitantes (según datos del Censo Nacional, 2010), provenientes en su mayoría de localidades de la Línea Sur de Río Negro y países limítrofes del país que por diversos motivos, entre ellos, imposibilitados de acceder a los servicios básicos, se vieron impulsados a migrar a la región. Los adultos entrevistados, por ejemplo, provienen de Jacobacci (Línea Sur) y del país de Bolivia (Potosí).

El perfil productivo de la localidad es primario, ya que la mayoría de la población trabaja en la producción de cultivo de verduras y frutas que luego, son comercializados en una feria popular, realizada los días martes y sábados en la ciudad de Viedma¹⁰. En datos relevados se conoció que los ejes principales de producción son: la ganadería, los forrajes, la producción de leche, la fruticultura, la apicultura, las granjas familiares, los servicios

¹⁰La mayoría de las familias que producen frutas y verduras las comercializan en la Feria de Viedma, donde hay 60 puestos (datos relevados a través de la charla ¿Qué producimos en Viedma? organizada por el proyecto de Extensión de la UNRN “Comunicación, Identidad y Producción Local”).

agrícolas y la horticultura. La mayoría de la producción la realizan familias de agricultores (56%) y un 44% son empresas hortícolas.

La localidad tiene dos escuelas, una primaria N°249 y, una secundaria CET N° 11, de formación agraria (ESFA) de jornada completa. A su vez, cuenta con una Iglesia católica, una Iglesia evangelista, un Centro de Salud de atención primaria y tres comercios, dos quioscos y una despensa.



Las familias viven en pequeñas casas, la mayoría de ellas, construidas por ellos mismos.





Debemos señalar en este punto, los datos difundidos por el INDEC en el 2010. Los números reflejan que en El Juncal y zonas rurales, hay alrededor de 79 familias que son propietarias del terreno y su vivienda, 23 personas alquilan, 37 son ocupantes por préstamo, 64 ocupantes por trabajo y, 1 se encuentra en otra situación. Cabe señalar que existen graves deficiencias en aspectos sociales como tierra y vivienda. Por ejemplo, en las encuestas realizadas a los adultos del centro, uno de ellos comentó ser ocupante de un terreno y vivienda por trabajo, mientras que otro, al carecer de una vivienda propia, convive con su familia en una habitación de la Iglesia.

Tipo de ocupación de tierra y vivienda en El Juncal y Zona Rural aledaña						
	<i>Propietario de la vivienda y del terreno</i>	<i>Propietario sólo de la vivienda</i>	<i>Inquilino</i>	<i>Ocupante por préstamo</i>	<i>Ocupante por trabajo</i>	<i>Otra situación</i>
ZONA RURAL	66	-	22	21	64	1
EL JUNCAL	13	-	1	16	-	-
TOTAL	79	-	23	37	64	1
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Censo 2010						



En la localidad el Estado se hace presente en los niveles provincial y nacional. En lo que respecta a políticas de salud a nivel provincial destinadas a la comunidad, El Juncal cuenta con un centro de salud de atención primaria que es coordinado por trabajadoras de salud del Hospital Zatti de la ciudad de Viedma. En algunos registros tomados desde el centro, las enfermeras en su rol de agentes sanitarias, realizan visitas domiciliarias familia por familia y casa por casa. El objetivo es mantener el contacto directo con la población. Dentro de sus funciones se destaca la promoción y la prevención de la salud.

Este servicio es muy requerido por las familias, debido a la distancia, de unos más de 10 kilómetros, que existe con el hospital de Viedma. En este mismo sentido, se debe indicar que los habitantes que no poseen vehículos para trasladarse, deben requerir el uso del colectivo. En los últimos años, ha habido molestias por parte de la población, dado que por determinado tiempo, se trasladaban en el transporte escolar público de la escuela Secundaria ESFA. Consultado, actualmente, a algunas personas del lugar, ya no pueden hacer uso de este servicio por disposición del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la provincia, debido a que debe ser de uso exclusivo de los estudiantes y docentes de la escuela. Es por ello, que el único servicio de transporte es privado y tiene un costo de cinco pesos hacia El Juncal y de seis pesos hacia residentes de la ciudad de San Javier, que se encuentra a unos kilómetros de El Juncal. En algunas observaciones, se puede mencionar que la mayoría de los habitantes solicitan la ayuda a automovilistas que circulan por la ruta Nacional 3, dado que, no pueden costear el precio del transporte.



Por todo lo expuesto anteriormente, además de la atención de las agentes sanitarias, se acerca tres veces a la semana, un doctor generalista de Viedma. A su vez, un día a la semana se hace control del niño sano y se recibe la atención de una doctora obstetra para hacer control de los embarazos.

Un actor que interviene financiando proyectos ejecutados por los propios productores de la zona, es el Banco Popular de la Buena Fe. Es un programa del Ministerio

de Desarrollo Social de la Nación. El programa otorga líneas de financiamiento, con el fin de fortalecer y mejorar la calidad de vida de los productores, que generalmente, no acceden a los bancos tradicionales, de forma progresiva. Es importante señalar para este estudio, que el estado Nacional funciona como agente territorial, ya que cumple una función de intermediario entre el Banco y los ejecutores de los proyectos - en este caso los emprendedores y el estado provincial-.

La intervención de este Organismo en la ciudad es fundamental, dado que con el beneficio de microcréditos, muchas familias y grupos de trabajo pueden comenzar sus propios proyectos de economía social. La reunión entre los representantes del Banco y los productores se da en la Iglesia católica, los días miércoles a partir de las 15 horas.

Los medios de comunicación son otro elemento relevante para este estudio. En inicios del año 2010, estudiantes de la Escuela Secundaria de Formación Agraria (ESFA) – CET N° 11 comienzan a estructurar un proyecto de radio a partir de su participación en una serie de talleres opcionales de Derechos Humanos e Identidad, implementado por el Área de Educación no Formal de la escuela. En ese espacio se generó debates entre estudiantes de primero a sexto año. Los temas de discusión giraban en torno a desarrollar mecanismos de comunicación entre los vecinos de El Juncal y la escuela como institución pública. El objetivo era conocer sus problemáticas, demandas y necesidades. En el año, un total de 50 estudiantes envían un proyecto de radio al Programa Nacional para Adolescentes "Nuestro Lugar",¹¹ impulsado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que les permitió comprar el equipamiento para un estudio de radio. Durante el 2011, los jóvenes se capacitaron en talleres de operación técnica, producción radiofónica y comunicación popular dictados por la radio comunitaria Encuentro de Viedma. En el año 2012 la escuela recibe la licencia (89.9 Mhz). En principio, el nombre elegido para la radio fue Radio Escolar Comunitaria "El Refugio del Más Allá", que luego sería definitivamente "El Refugio". Su primera transmisión se realizó el 3 de junio de 2013. Los programas son

¹¹El 31 de diciembre del 2010 el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación informa a la escuela ESFA que había ganado el concurso recibiendo una remuneración de \$10.000, que serían utilizados en compras de materiales físicos para la radio. Los jóvenes, además, del dinero recibido realizaron bingos y rifas (datos aportados por Belén Olivero, estudiante participante del proyecto).

llevados adelante por trabajadores becados del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y estudiantes participantes de la radio.

CAPÍTULO IV:
**BREVE RECORRIDO DEL PROGRAMA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN
PARA JÓVENES Y ADULTOS Y SU IMPLEMENTACIÓN EN LA LOCALIDAD
DE EL JUNCAL**

Contexto de surgimiento del Programa

El Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos¹² se creó en el año 2004 con el objetivo de ampliar las políticas públicas de inclusión social desarrollando estrategias de acción social para que la población joven y adulta, pueda acceder a sus derechos sociales, particularmente al derecho a una educación digna. En Río Negro comenzó a implementarse a partir del año 2013 a través de un convenio firmado con el Ministerio de Educación de la Nación.

El programa comprende a la educación como un derecho humano social y, en tanto responsabilidad del Estado, sigue siendo la única herramienta que puede garantizar la equidad e igualdad de oportunidades para todos los y las ciudadanos.

La alfabetización, vista desde los lineamientos del Programa, es aprendizaje, participación, protagonismo, solidaridad y reparación del Estado que ha estado ausente durante tres décadas; también es desafío ya que lleva la palabra escrita y la reflexión a aquellos lugares a donde no ha llegado. Tiene que ver también con la identidad individual, con la formación de los ciudadanos y con la apropiación y ejercitación de los derechos humanos.

Objetivos

El Programa busca garantizar la oportunidad de aprender a leer y escribir de personas jóvenes y adultas, para desarrollar la inclusión social y la participación plena de

¹² Información sobre el Programa Nacional de Alfabetización disponible en anexos.

los ciudadanos. En tal sentido, se estableció una Ley que, en palabras de Néstor Kirchner, se propone:

La ley nos propone objetivos realistas que la Argentina se compromete a cumplir hacia el año 2010. Queremos que el Bicentenario de la Revolución de Mayo encuentre una Argentina sin analfabetos, con todos los chicos y jóvenes escolarizados [...] con mayor calidad educativa, con la inclusión masiva de las nuevas tecnologías y la enseñanza de una segunda lengua, y principalmente con un sistema educativo que brinde igualdad de oportunidades a todos los habitantes sin excepción, (Néstor Kirchner, 2006).

Actores sociales

El Programa aplica un modelo de gestión conjunta con diversos actores sociales, entre ellos Estados Municipales, Organizaciones Sociales, Comunitarias y Populares, que están frente del trabajo barrial. El Programa es posible por la acción de personas voluntarias, comprometidas con una sociedad educadora y popular, que permiten crear y sostener relaciones pedagógicas de horizontalidad con las personas alfabetizadas.

En cada región, el Programa es llevado adelante por coordinadores provinciales, que tienen por misión acompañar a los voluntarios y participar en el seguimiento de las acciones realizadas.

Ámbito de acción social

El proceso de alfabetización se desarrolla en centros de alfabetización que pueden funcionar en casas de familias, comedores, merenderos, bibliotecas populares, sociedades de fomento, centros comunitarios, clubes, centros educativos, escuelas y cualquier otro espacio que pueda servir a tal fin. Esto posibilita un puente entre las políticas de Estado y las necesidades de cada comunidad. Además, se busca crear un espacio socio-afectivo en la que las personas se sientan cómodas, con ganas de compartir y aprender.

Su implementación en la provincia de Río Negro y en la localidad de El Juncal

El Gobierno de Río Negro decide adherirse al programa en el año 2012, a partir del Convenio N° 744/12, debido a que existe una población considerable que no ha concluido la educación primaria. Cabe destacar que, según datos del censo del 2010, en Río Negro, se registra un total de 13.080 analfabetos. Los Departamentos con mayor índice de analfabetismo son General Roca con un total de 5.833, Bariloche con un total de 1.658 y 25 de Mayo con 1.257 analfabetos. Le siguen los Departamentos de Adolfo Alsina y Avellaneda, con 899 y 802 respectivamente.

Frente a este panorama, el Ministerio de Educación y Derechos Humanos de Río Negro en el 2013, realiza una convocatoria por lo que, el programa es llevado adelante en diferentes regiones de la Provincia entre ellas: Zona Atlántica (Viedma, San Javier y El Juncal); Línea Sur (Valcheta, Sierra Colorada, Ingeniero Jacobacci y Los Menucos), Zona Andina (San Carlos de Bariloche) y, Alto Valle (General Roca, Cipolletti, Allen y Coronel Belisle).

El programa a nivel Provincial tiene un coordinador. En el 2013, la coordinadora fue Laura Chestría. En el 2014 y principio del 2015, hubo cambios de gestión, por lo que fue coordinado por Gonzalo Morales, quien reside en la ciudad de Cipolletti. En la actualidad, es coordinado por Marcela Strahl.

Debemos señalar los datos complementarios aportados por el área de Dirección de Educación Técnica, de Jóvenes y Adultos y Formación Profesional del Ministerio de Educación de Río Negro, que difunden que en la Zona Atlántica, se habilitó dos Centros en Viedma, mientras que se dio de alta un Centro en San Javier y otro en la localidad de El Juncal.

Alfabetizadores y alfabetizandos de Centros de alfabetización según el área de Dirección de Educación Técnica de Jóvenes y Adultos y Formación Profesional del Ministerio de Educación de Río Negro.

Alfabetizadores y alfabetizandos de Centros de alfabetización según el área de Dirección de Educación Técnica de Jóvenes y Adultos y Formación Profesional del Ministerio de Educación de Río Negro			
<i>Centro</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Alfabetizadores</i>	<i>Alfabetizandos</i>
VIEDMA	2	2	12
SAN JAVIER	1	1	4
EL JUNCAL	1	3	5
Fuente: área de Dirección de Educación Técnica de Jóvenes y Adultos y Formación Profesional del Ministerio de Educación de Río Negro			

¿Cómo surgió la experiencia de alfabetización en El Juncal?

Es prescindible mencionar que, el programa se implementó por primera vez, en el 2013, en la localidad de El Juncal y continuó su proceso durante el 2014. El Centro contó con tres estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro que en forma solidaria y voluntaria, iniciaron el proceso de alfabetización a cinco personas con diferentes niveles de lectura y escritura. Durante los dos años que se llevó a cabo el Centro el número de adultos no cambió.



Los procesos de alfabetización se desarrollaban en una casa anexa al Centro de Salud de El Juncal. La mirada de las coordinadoras de los encuentros de alfabetización permite comprender los lineamientos y sentidos que estructuraron la experiencia.

Como se mencionó, el Centro de alfabetización es fundado por dos estudiantes de Comunicación Social de la Universidad de Río Negro, Gisela y Débora, que en su última etapa de la carrera, decidieron acompañar la inclusión educativa de jóvenes y adultos, analfabetos o recientemente alfabetizados de la zona El Juncal.



Al preguntarle por los inicios del Centro, Débora comenta:

[...] mi interés por el Programa surge porque tenía algo que ver con la Comunicación Social. Después, cuando uno comienza a interiorizarse del tema te das cuenta que tiene mucho que ver con la Comunicación. Aprender a leer y escribir es un derecho y la comunicación también se considera como un derecho, entonces la persona que no sabe leer y escribir no accede a la

comunicación. Es decir, hay dos derechos que están invalidados. Eso es lo que me motivó a empezar (E.1)

Al hablar del Centro de Alfabetización, en las entrevistas a las coordinadoras, uno de los principales sentidos que aparece es el acceso a la educación, como derecho fundamental para el ejercicio y protección de los derechos económicos, sociales y culturales del sujeto. Comunicación y Educación aparecen como conceptos relacionados. La posibilidad de acceder a la educación, los constituye como sujetos de derechos.

Gisela en la entrevista, remonta a su historia familiar. Recuerda a aquel padre, abuelo y abuela que, por múltiples motivos, no pudo ingresar al mundo de la alfabetización. Manifiesta una vinculación personal, lo que generó mayor identificación con los espacios del taller.

En este sentido, narra:

[...] en lo personal me encantó cuando me enteré del Programa. Era una zona rural que era lo que siempre quise. Me críe en una zona rural entonces quería hacer eso. Era gente que no sabía leer y escribir que está asociado un poco a mi historia familiar; tiene que ver con mi papá que aprendió a leer y escribir de grande y mis abuelos que no saben leer y escribir, entonces, hacer esto me hacía muy bien. Era mi forma de contribuir un poco a lo que no había hecho. (E.2)

Las coordinadoras reconocieron que otras de las situaciones que propiciaron la creación del Centro fueron los vínculos que se dieron con los y las adultos. Las relaciones con los adultos se expresaron en interacciones mediadas por la confianza, actitudes, gustos, intereses y preocupaciones en su vida cotidiana lo que propiciaba los espacios de diálogo y aprendizaje entre coordinadoras y adultos.

Débora, lo comenta:

[...] después, me motivaron otras cosas; como la relación que se generan con las personas; el conocerse, la confianza que te dan, que te permitan entrar en sus vidas... los adultos te abren las puertas para que conozcas de ellos. No todo es aprender a leer y escribir, sino también de conocimientos y experiencias de la vida. Eso me motivó mucho más y esto no te deja dejar la experiencia [...]. (E.1)

Mi participación en el taller, surgió a pocos meses de la creación del Centro. Mis compañeras me invitaron a compartir la experiencia. Comencé a sumarme a los encuentros como observadora y, luego, decidí incorporarme como coordinadora. Luego, la experiencia permitió conjugar mis tareas de coordinadora con la investigación para la tesis.

CAPÍTULO V:
**EL CENTRO DE ALFABETIZACIÓN EL JUNCAL COMO ESPACIO DE
FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES**

El objetivo de este capítulo es recuperar la experiencia realizada durante los años 2013-2014 del taller de Alfabetización a adultos de la localidad El Juncal, desde una mirada puesta en los procesos y los sentidos de Comunicación/Educación.

Desde el comienzo de esta investigación me propuse explorar los alcances educativos, en cuanto a la formación de sujetos que presenta el uso y apropiación del celular, y la experiencia de alfabetización con los integrantes del taller. También, me propuse analizar las circunstancias en que emergieron los usos y apropiaciones del celular, en el proceso de alfabetización de adultos y desde una perspectiva más contextual de conocer las herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de la alfabetización digital.

Con el desarrollo de la investigación los capítulos fui delineando un posicionamiento teórico/ metodológico desde el cual plantearme algunos interrogantes e hipótesis sobre el tema trabajado teniendo en cuenta que el celular como dispositivo tecnológico ha sido utilizado en las prácticas de alfabetización dentro de un espacio educativo como es el taller de Alfabetización. De tal manera, entiendo que dicho dispositivo se ha incorporado en dicho espacio construyendo un conjunto de significaciones en torno a su papel educativo.

Entre las preguntas que orientaron mi trabajo en esta etapa fueron ¿Qué motivaciones y circunstancias se generaron en el taller para que el uso del celular se convirtiera en parte del proceso educativo formal? ¿Qué sentidos se pusieron en juego para las talleristas y participantes del taller? ¿Qué circunstancias sociales, culturales y políticas intervinieron para que las coordinadoras se propusieran trabajar con el celular como parte del proceso de alfabetización?

Estas preguntas parten suponiendo que las iniciativas de las coordinadoras del taller no pueden ser analizadas únicamente desde una mirada individual sino en el contexto de las instituciones y los condicionantes socioculturales y políticos que están en juego, como así también, sus trayectorias formativas y los sentidos que construyen dentro de un contexto general más amplio. Esta es la mirada relacional y social de la cultura que he desarrollado en el marco teórico de esta investigación.

Asimismo, es necesario articular el análisis del alcance educativo de las prácticas y sentidos de la experiencia con las políticas y lineamientos educativos que la enmarcaron para observar su adaptación, distanciamiento, u otros posicionamientos posibles.

A continuación abordaré estos ejes desde una mirada que recupera las voces de los actores directos e indirectos involucrados en estos procesos y contextos.

Descripción de la experiencia desde la mirada de las coordinadoras



Como se ha mencionado en capítulos anteriores, el programa Nacional de Alfabetización El Juncal se implementó por primera vez en el 2013 y continuó durante el año 2014. El Centro fue fundado por dos estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro, Gisela y Débora, que en su última etapa de la carrera, deciden realizar su Trabajo Social Obligatorio acompañando el proceso de alfabetización a cinco personas con diferentes niveles de lectura y escritura. Mi participación en el taller surge a partir de una

invitación que me realizaron mis compañeras a compartir la experiencia, por lo que me sumé a pocos meses de la creación del Centro.

Al consultarles por la experiencia y sus inicios en El Juncal, Gisela comenta:

La experiencia nace en función que queríamos hacer el Trabajo Social Obligatorio (TSO) de la Universidad de Nacional Río Negro. [...] en lo personal me encantó cuando me enteré del Programa. Era una zona rural que era lo que siempre quise. Me críe en una zona rural entonces quería hacer eso. Era gente que no sabía leer y escribir que está asociado un poco a mi historia familiar; tiene que ver que mi papá aprendió a leer y escribir de grande y mis abuelos no saben leer y escribir, entonces, hacer esto me hacía muy bien. Era mi forma de contribuir un poco a lo que no había hecho. (E.2)

Gisela en su discurso remonta a su historia familiar. El comienzo en el Centro de alfabetización El Juncal tiene que ver con sentidos que trascienden su trayectoria personal. En la entrevista comenta que parte de su niñez vivió en la zona de chacras, en cercanías de la localidad de Juan Padrere, ubicada en el Partido de Carmen de Patagones, provincia de Buenos Aires. Además, comenta que su motivación de trabajar con personas adultas tiene que ver su ámbito familiar. Su papá aprendió de adulto a leer y escribir (en charlas con Gisela agrega que fue ella quién le enseñó). Asimismo, indica que sus abuelos no saben leer y escribir.

Débora también resalta que el proyecto de alfabetización nació como una instancia para terminar sus estudios de Comunicación Social (en referencia que debía realizar el Trabajo Social Obligatorio para recibirse). En este sentido, narra:

Nosotras como finalización de los estudios en la Universidad teníamos que hacer un Trabajo Social Obligatorio para recibirnos. La realización del Trabajo Social me motivó para empezar. Pero, después leyendo del Programa pensé que tenía que ver con algo de lo que me gustaba hacer que era la Comunicación Social. [...] cuando uno comienza a interiorizarse del tema te das cuenta que tiene mucho que ver con la Comunicación. Aprender a leer y escribir es un Derecho y la Comunicación también, se considera como un Derecho entonces la persona que no sabe leer y escribir no accede a la Comunicación. Es decir, hay dos Derechos que están invalidados. Eso es lo que me motivó a empezar. (E.1)

En la lectura que hacemos de la entrevista a Débora, se construyen sentidos que tendrán que ver con el acceso a la educación como derecho fundamental para el ejercicio y protección de los derechos económicos, sociales y culturales del sujeto. El derecho a la educación tendrá relación directa con el derecho a la comunicación. Entenderemos que el derecho a la comunicación en un derecho humano fundamental que se apoya en los criterios de acceso y participación en igualdad de oportunidades para la producción de mensajes e intercambios de ideas. La posibilidad de acceder a la educación, los constituye como sujetos de derechos y por ende, un sujeto con libertad de expresarse, opinar e informarse dentro de su cultura.

Las coordinadoras reconocieron que otras de las situaciones que propiciaron la creación del Centro fueron los vínculos sociales que se dieron con las y los adultos. Las relaciones con los adultos se expresaron en interacciones mediadas por la confianza, actitudes, gustos, intereses y preocupaciones en su vida cotidiana lo que propiciaba los espacios de diálogo y aprendizaje entre coordinadoras y adultos.



Débora lo comenta:

[...] después, me motivaron otras cosas; como la relación que se generan con las personas; el conocerse, la confianza que te dan, que te permitan entrar en sus vidas... los adultos te abren las puertas a que conozcas de ellos. No todo es aprender a leer y escribir, sino también de conocimientos y experiencias de la vida. Eso me motivó mucho más y esto no te deja dejar la experiencia [...].
(E.1)

El Centro como espacio formativo fue transformando sus prácticas a lo largo de la experiencia compartida con los alfabetizandos. Los vínculos afectivos formados con las personas adultas representaron una instancia que tuvo en cuenta su entorno familiar, social y cultural. El logro de un contexto social favorable contribuyó a motivar en los adultos la expectativa de continuar con los aprendizajes a futuro.



Articulación del Centro con instituciones y actores de El Juncal

Los procesos de alfabetización se desarrollaron en sus dos años en una casa anexa al Centro de Salud de El Juncal. En la entrevista a Gisela y Débora les consultamos “¿*Por qué eligieron la casa anexa al Centro de Salud para iniciar el Programa?*” Ambas comentaron que eligieron la casa anexa al Centro de Salud porque el Centro de Salud es un “*nexo para que la gente llegue*”, un espacio “*conocido por todos ubicado en el centro de El Juncal*”.

Gisela expresa:

Elegimos el Centro de Salud [...] en realidad buscamos varios lugares. Primero, analizamos el lugar para ver si era conveniente. Por un lado, estaba la Capilla Católica, la escuela ESFA, la escuela Primaria, incluso hablamos con una Cooperativa pero, de todas las posibilidades vimos la comodidad del lugar en

cuanto si tenía calefacción para el invierno. Se dio ese espacio, además, porque Débora tenía relación con el Hospital Zatti de Viedma, entonces, teníamos más posibilidad de conseguir el lugar. Nos pareció apropiado porque era un lugar donde todos podían ir. El Centro de Salud es conocido por todos y está ubicado en el centro de El Juncal. (E.2)

Débora coincide:

En El Juncal hay pocas casas y sabíamos que había mucha gente rural que trabaja en la zona. Y nos preguntamos: “¿Para dónde arrancamos?” Hicimos contacto con la gente del Centro de Salud que nos pareció que tenían relación directa con la gente, entonces, a partir de ahí vimos la historia clínica de la población para ver la gente que no sabía leer y escribir. Después, fuimos casa por casa. El agente sanitario ya sabía qué persona no sabía leer y escribir, entonces, fuimos invitando. Antes de ese paso, pensamos ¿Dónde lo vamos a hacer? No había muchos lugares. Estaba la escuela ESFA que no sabíamos si nos iban a dar el lugar, también, estaba la Capilla que nos pareció que limitaba porque si había alguna persona que no cree en Dios lo limita para ir, entonces, la gente de Salud nos propuso el lugar; una casa anexa al Centro de Salud. Nos pareció ideal porque era separado de todo. Era un espacio ideal, un nexo para que la gente llegara. (E.1)



La articulación del Centro de alfabetización con el Centro de Salud tuvo que ver con cuestiones funcionales: la distancia de los domicilios de los alfabetizandos al Centro de alfabetización, el reconocimiento del Centro de Salud en El Juncal, la relación de las

alfabetizadoras con los dueños del lugar (que permitió coordinar día y horario disponible), las dimensiones y la comodidad de la sala.

Otra dimensión importante que mencionan las coordinadoras es la dimensión vincular. La elección de la sala anexa al Centro de Salud se centró en dos motivos: por un lado, el contacto que se estableció con las enfermeras en su rol de agentes sanitarias, quienes tenían conocimientos en territorio de los actores de El Juncal. En este sentido, nos interesa rescatar el relato de Gisela quién comenta la acción conjunta que se estableció con otros actores sociales, en este caso, la agente sanitaria quién trabaja hace años en el ámbito del trabajo barrial.

Me acuerdo que en la primera clase no fue nadie. Había mucha convocatoria y no fue nadie. Entonces, se tuvo que volver a reforzar la difusión. Allí funcionó muy bien el trabajo de la agente sanitario “Pato”. Ella fue quién nos ayudó a ir casa por casa, y ella misma, nos decía si la persona tenía estudios o no; nos acompañaba a las casas. Ella nos ayudó mucho a conformar el grupo. (E.2)

Y por otro lado, el Centro como ámbito confiable y cercano a los alfabetizados, en el que ellos se sientan cómodos, con ganas de compartir y aprender.

Debemos destacar que para la convocatoria del taller en la comunidad se estableció contacto con comerciantes de kioscos y despensas, actores sociales de la radio escolar de la Escuela Superior de Formación Agraria (ESFA), representantes de la Cooperativa y productores que se acercaban a la Iglesia católica para recibir microcréditos ya que allí se realiza el programa Banco Popular de la Buena Fe.

Débora nos comenta:

Hicimos carteles de difusión para personas que sabían leer y escribir para que le contaran a la gente que no sabía leer que había un Centro de alfabetización en tal lugar, día y hora. Después, avisamos en el Área No Formal de la ESFA para que ellos avisaran a los estudiantes y, ellos mismos a sus papás. También, fuimos casa por casa. En la radio de la ESFA fuimos a contar la experiencia. Hablamos, además, con el referente de la cooperativa de El Juncal para que fuera nexos con las personas que asistían. Buscábamos que la información se pasara de “boca en boca”. (E.1)

El marco discursivo de la experiencia del Taller de alfabetización y la mediación de las coordinadoras

Las políticas y lineamientos educativos no llegan de modo directo a las prácticas áulicas y a las experiencias de trabajo de los alfabetizadores. Son mediados por numerosas instancias institucionales, marcos discursivos y trayectorias individuales.

Los microespacios educativos como los talleres de alfabetización requieren ser analizados en el marco de esos entramados institucionales; esas redes discursivas. Los coordinadores o talleristas resignifican dichas redes y entramados y otorgan sentidos a sus prácticas.

Dentro del marco institucional más amplio, la alfabetización de jóvenes y adultos aparece asociada discursivamente como un derecho a ser garantizado por el Estado nacional con vistas a la inclusión social.

Cabe recordar que, como ya se planteó anteriormente, el Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos tiene por objetivo garantizar la oportunidad de aprender a leer y escribir de personas jóvenes y adultas, con el fin de desarrollar la inclusión social y la participación plena de los ciudadanos. Para tal fin, se pretende, a través de políticas de inclusión social, desarrollar estrategias de acción social para que la población joven y adulta, pueda acceder a sus derechos sociales, particularmente, al derecho a una educación digna.

El Programa parte comprendiendo a la educación como un derecho humano, social y, en tanto responsabilidad del Estado, única herramienta que puede garantizar la equidad e igualdad de oportunidades para todos los y las ciudadanos.

La alfabetización, vista desde los lineamientos del Programa, es aprendizaje, participación, protagonismo, respeto, solidaridad, transformación, igualdad y reparación del Estado que ha estado ausente durante tres décadas; también es desafío ya que lleva la palabra escrita y la reflexión a aquellos lugares a donde no ha llegado. Tiene que ver también con la identidad individual, con la formación de los ciudadanos y con la apropiación y ejercitación de los derechos humanos.

Debemos destacar que, el Programa es posible por la acción de personas voluntarias, comprometidas con proyectos y experiencias que tendrán en cuenta en forjar una sociedad educadora y popular, que permiten crear y sostener relaciones pedagógicas de horizontalidad con las personas alfabetizadas.

En la entrevista a las coordinadoras, les consultamos qué objetivos se plantearon como prioritarios al comienzo de la experiencia de alfabetización, con el fin de indagar los lineamientos y normativas que se enfatizaron en el taller.

Gisela nos cuenta:

[...] lo que más se priorizó fue crear un ambiente de confianza en el que ellos pudieran abrirse a nosotros [...] el objetivo fue crear un lazo de confianza para que ellos se sintieran cómodos con nosotras y el lugar. Nos interesaba que puedan abrirse a las problemáticas que tenían al inicio y ver cuáles eran sus prioridades. (E.2)

En tanto Débora relata:

[...] creo que el objetivo prioritario fue conocerlos; saber quiénes eran ellos; qué hacían, de dónde venían, qué conocían, si habían estudiado, y a partir de eso, generar un conocimiento nuevo. Siempre pensando en ellos. Es decir, no íbamos con un libro o metodología a trabajar, pensábamos en ellos: los escuchábamos y a partir de ahí generábamos conocimiento. (E.1)

Desde la mirada de las coordinadoras, el proyecto de alfabetización tuvo como línea estratégica promover la construcción de espacios de diálogo. Es decir, acercar las voces de los alfabetizandos sobre las diversas realidades, vivencias, historias y proyectos, pensamientos, preocupaciones, intereses, miedos, obstáculos, saberes y expectativas. Advertimos que la alfabetización es abordada desde su dimensión sociocultural y no únicamente desde una mirada instrumental que busca preferentemente la adquisición de la destreza para el manejo de la técnica de la escritura y la lectura.



En otro momento de la entrevista consultamos a Gisela y Débora qué entendían por educación, para comprender los sentidos que vinculan a la experiencia con el Programa Nacional de alfabetización.

En este punto Gisela comenta:

[...] la educación sería como un concepto recíproco de aprendizaje de las dos partes para las personas que vienen al Centro y nosotras como alfabetizadoras. Aprendimos mucho de la experiencia. En ese contexto, la educación era de ambos lados. Fuimos creciendo en aprendizaje juntos. (E.2)

Débora coincide:

[...] Para mí la educación es la que te da tu familia. Cuando nosotras estábamos en el Centro no sentíamos que estábamos educando; sentía que estábamos compartiendo conocimientos y experiencias y, a partir de ahí, surgían nuevos conocimientos. (E.1)

Desde esa perspectiva, la alfabetización no se ubica como un fin en sí mismo sino como una oportunidad para la comunicación y para mejorar la situación de vida de los adultos involucrados en el proceso.

En este punto, rescataremos los aportes de Mario Kaplún (1998) desarrollados en el marco teórico quién nos brinda la herramienta para analizar los espacios y las prácticas que

se dieron entre los adultos y las coordinadoras y, finalmente, su vinculación con los sentidos en las estrategias de comunicación.

Entenderemos que, el Centro de alfabetización, visto desde la concepción de las coordinadoras, es espacio de encuentro, de escucha, de servicio, de ayuda, de consejo, de respeto, de confianza, de alegría y tristeza que se comparte para generar actos de aprendizaje. Tal visión será coincidente con el modelo educativo que pone énfasis en los procesos que entenderá a la educación como un proceso.

Kaplún (1998) dirá que en el modelo educativo centrado en el proceso (a diferencia de los modelos contenidistas e instrumentales de la educación) el educador ya no es el que enseña, sino el que acompaña al sujeto; lo estimula a un proceso de análisis y reflexión para aprender junto a él y de él; para construir juntos.

En torno a la experiencia de alfabetización las coordinadoras fueron construyendo sentidos en consonancia con los lineamientos fijados por el Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos que ponen énfasis en conceptos tales como: “reciprocidad”, “aprendizaje conjunto”, “crecer en aprendizaje juntos” “compartir conocimientos y experiencias” para generar nuevo conocimiento. La educación fue un proceso pedagógico que tuvo en cuenta la participación social y popular de los adultos del taller. Se buscó el diálogo, la discusión y problematización con los sujetos, teniendo en cuenta su cultura, sus valores y experiencias. Mientras que lo comunicacional apareció en el Centro como un aspecto fundamental para su tarea. Los medios fueron el centro de las acciones para el trabajo con las y los adultos y la comunidad. De esta manera, lo expresivo permitió generar espacios de expresión de las y los adultos en oposición a las estrategias comunicacionales con un sentido instrumental.

Debemos mencionar que se manifestó algunos distanciamientos al modelo fijado de enseñanza por parte del Programa. Débora nos dirá que se dejó de lado el método y las

técnicas de aprendizaje que estaban indicadas en el Libro Simple¹³ para poner en valor las prácticas vividas de los adultos.

El libro que nos dieron como guía (en referencia al Programa) fue útil. Pero, no podíamos tener un seguimiento sistemático; sino que el conocimiento se iba dando al momento de conocerlos, escucharlos, al compartir con ellos. A partir de ahí surgían nuevas cosas que no estaban en el libro [...]. (E.1)

Y Gisela coincide en lo dicho por Débora:

Nosotras no respetamos muy bien el Programa; todos los encuentros pautados como decía el libro. Nos salimos bastante en muchas oportunidades porque el grupo era muy variado [...] todo era pensado a partir de sus gustos. Quizás querían hacer un trámite en el Hospital y tratábamos de ver cómo podíamos ayudar en esa área. A veces eran clases de escritura y otras donde compartíamos experiencias; entonces nos desprendimos bastante de lo pautado en el libro de alfabetización. (E.2)

[...] no sólo nos dedicábamos a leer y escribir; sino que charlábamos acerca de sus vidas, los problemas que tenían por no saber desenvolverse bien y, también, lo que ellos necesitaban y querían aprender. (E.2)



La incorporación del dispositivo celular en el taller de alfabetización

¹³ El “Libro Simple para Alfabetizador Voluntario” se encuentra disponible en http://www.me.gov.ar/alfabetizacion/docs/libro_alfabetizador.pdf

En este apartado indagaremos cómo fue el proceso de incorporación del celular como dispositivo tecnológico en las prácticas de alfabetización, entendiendo que dicho dispositivo adquiere en el espacio educativo del taller de alfabetización un conjunto de significados que tendrán que ver con su papel educativo.



Cabe señalar, en primer lugar, que el campo educativo en la actualidad se encuentra atravesado crecientemente por un proceso intenso de mediatización donde las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) adquieren un lugar central en los procesos de socialización y formación de subjetividad.

Débora nos cuenta la situación en el que se comenzó a charlar sobre el uso del celular:

Cuando empezamos a escribir, recuerdo que comenzamos a trabajar con la letra imprenta mayúscula y ahí se dio la charla sobre el celular ¡en ese momento! porque también hablamos de la imprenta minúscula. Como era tan dificultoso para ellos reconocerlas, recordarlas y escribirlas, allí dijimos “la imprenta minúscula es como la que usamos en el celular”. Ahí preguntamos “¿tienen celular?”, todos dijeron: “sí”. En ese momento, agarraron el celular, vieron los mensajes de texto y nos pusimos a escribir. Ahí nos dimos cuenta que podían enviar mensajes. Nosotras sólo los llamábamos. (E.1)

Y nos detalla:

La charla sobre el uso del celular, surgió cuando trabajamos la escritura: los signos de puntuación y de admiración; el uso de la puntuación. Yo les conté que mi mamá me escribía de corrido los mensajes, es decir, no usaba puntos, comas y, realmente, no le entendía nada. A partir de eso, trabajamos escritura en el celular. (E.1)

Gisela nos relata también el momento:

[...] empezamos a indagar en cómo ellos se manejaban con el celular. Como cada uno de nosotros vivía lejos nos dimos cuenta que para poder avisar si suspendíamos un encuentro necesitábamos tener un contacto por dónde comunicarnos. Fue ahí donde corroboramos que todos los participantes tenían celular. (E.2)

A veces los llamábamos y a veces les mandábamos mensajes de texto en mayúscula para que puedan leerlo. Ahí nos dimos cuenta que no podían escribir bien. A veces no nos contestaban por vergüenza, otras veces lo hacían pero no muy bien. Entonces, empezamos a charlar el tema en los encuentros y ellos nos manifestaron que querían aprender a usarlo mejor; que a veces les daba vergüenza contestar los mensajes porque sabían que no lo hacían bien. Otros ni siquiera lo usaban para mensajes porque aún no podían escribir. (E.2)

El uso del celular se fue incorporando gradualmente a las prácticas de lectura y escritura desarrolladas en el taller y conllevó algunas tensiones con la mirada normativa del lenguaje propia de la cultura escolar aunque en la resolución de esas tensiones primó la visión escolarizada. La escritura en el celular, a través de mensajes de texto, adquirió relevancia en torno al texto escrito, propio del modelo comunicativo de la escuela. La enseñanza de escritura de las letras “impresión minúscula”, “impresión mayúscula”, “los usos de los signos de expresión, interrogación y admiración” y por último, “el uso de la coma” se trasladó al dispositivo celular. El uso de la herramienta digital permitió una nueva dinámica interactiva de aprendizaje con los adultos. Entonces, los mensajes de texto tuvieron una doble funcionalidad: por un lado, funcionó como mecanismo de comunicación (llamadas de voz y mensajes de texto) entre las alfabetizadoras y los adultos y, por otro lado, permitió la enseñanza de escritura y lectura. De esta manera, podemos destacar que, los lenguajes oral y escrito - tradicionalmente los marcadores de una cultura escolar

hegemónica - no pierden su importancia en la cultura digital debido a su integración a las máquinas.

En este sentido Débora lo resalta:

Después de un tiempo, nos empezaron a llegar mensajes diciendo que venían al taller de alfabetización. Nos dimos cuenta que tenían una relación con el celular. Algunos más, otros menos. Algunos llamaban porque no sabían escribir y otros escribían como hablaban. (E.1)

Recuerdo que después de ello, trabajamos la puntuación, el signo de pregunta, de admiración etc. Les decíamos que no era lo mismo decir: “Hola”, que “¡Hola!”. Trabajamos escribiendo mensajes de texto sin ponerle puntuación o signo de pregunta y ellos se daban cuenta que había algo distinto. (E.1)

CAPÍTULO VI:

LOS USOS DEL CELULAR Y LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES

Radiografía de los usos del celular

Este apartado estará destinado a analizar con mayor especificidad las principales formas de uso que realizan los adultos del taller de alfabetización a partir del contacto con la telefonía móvil. Nos centraremos en reconocer motivaciones y a los fines que habilitan el uso de esta tecnología, como así también las frecuencias, las ventajas y desventajas, los hábitos de uso y los lugares de acceso más comunes para luego centrarnos en un análisis más general e integrador.

Algunos de los interrogantes que guiaron la encuesta fueron: edad que usó su primer celular, ¿hoy en día tiene celular?, ¿con qué frecuencia lo usa?, ¿en qué lugar lo usa más?, ¿qué utilidad le da al celular?, ¿qué prefiere más, mensajes o llamadas?, ¿por qué motivo usa el celular?, ¿hace cuánto tiene celular?, ¿cada cuánto cambia de celular?, ¿sería capaz de pasar un día sin celular?, ¿apaga el celular antes de dormir?. También, les preguntamos sobre la relación de su grupo familiar con el dispositivo celular. Las preguntas que se realizaron fueron: ¿cuántos familiares poseen celular?, ¿conoce qué utilidad le dan?, ¿cuántas veces al día se comunican?, ¿se comunican por mensajes o llamadas?

A partir de lo expuesto anteriormente, comenzaremos por analizar las principales motivaciones por lo que los adultos del taller de alfabetización El Juncal, es decir, aquellas razones por las que han decidido hacer uso de estos objetos técnicos y por qué han recurrido a estos dispositivos, qué hechos o situaciones lo han estimulado, con qué frecuencia y por qué lo usan. Entre ellas, podemos destacar:

1. *Comunicación constante*: la mayoría de los adultos encuestados ha dado cuenta de la posibilidad de estar en permanente comunicación, en cualquier tiempo y espacio, con su red de familiares y conocidos. La reducción de costos en relación a los mensajes y llamadas de voz, facilitados por la mensajería en forma instantánea, ha motivado la adquisición por

parte de los usuarios. Debemos destacar que, la mayoría de los adultos del taller, viven en la zona de El Juncal y sus familiares en la ciudad de Viedma o en otras localidades de la provincia de Río Negro. También, debemos decir que, en El Juncal sólo dos personas poseen telefonía fija. El resto de la población posee telefonía celular. La comunicación con los contactos tal vez no sea recurrente o constante, pero es percibida de forma continua, de 1 a 3 veces por día.

2. *Disponibilidad*: en consonancia con la motivación anterior, los usuarios encuestados, entienden la posesión del celular, como la posibilidad de estar siempre disponibles, es decir, de poder estar contactados, en cualquier temporalidad y espacio. La conexión permanente con el móvil, habilita la percepción de poder retomar la comunicación con otros, en cualquier escenario y lugar. Las conversaciones son recurrentes, continuas, más allá de la frecuencia. Se produce cierta homologación entre el estar comunicado y el estar disponible, ya que se considera que una situación posibilita la otra. Se reconfigura la percepción de las relaciones interpersonales, ahora mediadas por las tecnologías, que posibilitan el estar conectados y disponibles, *full time*.

3. *Emergencias*: el celular también es usado para urgencias lo que integra a los adultos a una red de relaciones inmediatas y valiosas.

En una observación anotada durante una clase en la que se abordaba los usos y propósitos del celular Carlos nos comentó que usa el celular para llamar al “encargado” y avisarle si hay “alguna novedad a la noche”.

Rocío:- Bueno ya que estamos terminando la clase y que Carlos no dijo nada.

¿Carlos vos usas el celular?

Carlos:- Sí, como no.

Rocío:- ¿Qué haces? ¿Llamadas o mensajes?

Carlos:- Yo hago llamadas porque para el mensaje no atajo nada. Hace un año que tengo el celular.

Rocío:- ¿Cómo aprendiste a usarlo?

Carlos:- A mí me enseñó mi amiga de Jacobacci. Y después, me compré yo para manejar mejor. Primero manejaba el prestado y, a veces, tenes que estar llamando y pidiendo prestado no me gusta.

Juan:- Se entera el otro con quién hablas. (RISAS).

Carlos:- Como yo trabajo en la chacra el celular me da muy bien resultado porque por ahí tenes que llamar al encargado. Quizás tenes alguna novedad a la noche y están asaltando y, hay que despertar al encargado.

La posibilidad de respuesta inmediata, permite saber que el interlocutor, recibió el mensaje en el menor tiempo disponible, sin importar el lugar.

4. *Entretenimiento*: el uso recurrente de la telefonía móvil, ha permitido entre los usuarios la posibilidad de conocer otras aplicaciones dentro del mismo artefacto telefónico, lo que ha llevado a una reconfiguración de sus usos. Entre las aplicaciones que más usan son: captura de imágenes (fotografía), reproducción de audios (música) y reproducción de videos. También, en la encuesta, mencionaron funciones como la calculadora. Los tiempos de ocio son aprovechados para entretenerse a través de las distintas posibilidades que presenta el celular, que pueden ser realizadas gracias a la movilidad y portabilidad que presenta un teléfono móvil.

Estas consideraciones dan cuenta de aquellos aspectos que han estimulado al grupo de adultos del taller de alfabetización a establecer una relación con el teléfono móvil, pero también, mencionaremos las principales finalidades o propósitos para los cuales han sido utilizadas estas tecnologías. En este sentido, se han podido reconocer las siguientes:

1. *Mensajería instantánea*: coincidente con una de las principales motivaciones, comunicación constante, la mensajería instantánea, a través de los mensajes escritos o llamadas de voz, son valorados por los adultos encuestados, a un costo fijo y de manera recurrente entre usuarios. Sin embargo, destacan las llamadas de voz, por encima, del envío de mensajes de texto, ya que se realizan en el marco propuesto por limitaciones económicas. Cabe decir que, la mayoría de los encuestados no tiene abono mensual sino que hace uso de recarga virtual. Asimismo, los mensajes de texto suelen ser evitados, ante el desconocimiento de los códigos del lenguaje virtual por lo que pueden generar una incorrecta interpretación del receptor.

2. *Uso de aplicaciones*: Entre las aplicaciones agregadas al celular, las más utilizadas son captura de imágenes (fotografía), reproducción de audios (música) y reproducción de videos. También, en la encuesta, mencionaron funciones como la calculadora. El uso de

estas aplicaciones, es junto con la mensajería instantánea, es una de las dos finalidades más mencionadas por el grupo de encuestados.

Por su parte, en lo que refiere a la frecuencia de uso, la mayoría de los encuestados comentó que hace uso del celular todo el día. Al menos dos respondieron que hacen uso entre 1 a 3 horas por día. No obstante, en nuestras observaciones, registramos que los adultos hacen uso del celular a lo largo de todo el día, ya que la posesión constante del dispositivo, permite estar siempre disponible, en cualquier temporalidad o espacio. El estar todo el día con el celular, llevándolo consigo de forma portable en el bolsillo o colgado, tiende a homologar el uso del dispositivo con estar conectados en forma permanente con sus redes de contactos. A pesar que algunos de los encuestados expresaron que hacen uso de 1 a 3 horas por día, en una consulta de ¿si apagan el celular antes de dormir? la mayoría respondió que no. Esto da cuenta de la necesidad de estar conectados en forma permanente, incluso, en tiempos considerados netos o muertos.

En lo que respecta a los lugares o espacios más frecuentes de uso, se destacan los lugares de *paso* como el trabajo y la escuela y de *permanencia* el hogar. El ámbito doméstico se destina primordialmente a la mensajería instantánea, ya que las aplicaciones anteriormente mencionadas son usadas en tiempos de ocio o de ida al trabajo o a la escuela.

De lo expuesto anteriormente, podemos observar que el celular se ha convertido en los últimos años en un dispositivo de comunicación que se integra a su vida social.

Los usos más comunes están asociados a las llamadas de voz y la mensajería de texto, sin embargo, algunos adultos presentan una mayor utilización del dispositivo que los lleva a adoptar más aplicaciones. La *agregación* de otras aplicaciones dentro del mismo artefacto telefónico ha llevado a la reconfiguración de sus usos, no limitándolo exclusivamente para llamadas o mensajes de texto, sino también a sumar prácticas a partir de la utilización del mismo dispositivo.

En la encuesta realizada, Elba, Juliana y Juan mencionan que usan captura de imágenes (*fotografía*), reproducción de audios (*música*) y reproducción de videos. También, mencionan funciones como la calculadora. El uso de estas herramientas del

celular es *valorado* por estos adultos como un modo de poder expresarse con otros lenguajes, más allá de la oralidad y la escritura.

Estar *conectados* con familiares y amigos, es una de las principales motivaciones por las que usan el celular. Además, lo usan para el trabajo y emergencias. El poder conectarse a través del celular, les permite a estos adultos comunicarse, reconocerse y buscar reconocimiento en sus ámbitos laboral y familiar. Del grupo familiar de cada adulto, la mayoría presenta relación con el celular. Lo usan para envío de mensajes de texto, llamadas de voz, fotografías y reproducción de audios.

El celular también es usado para urgencias lo que integra a los adultos a una red de relaciones inmediatas y valiosas.

Transformaciones en los lenguajes

Un aspecto que es importante mencionar es el lenguaje que se configura, a través de los mensajes de texto, con el uso del dispositivo digital. Como se analizó anteriormente, la utilización del celular y su apropiación instalan nuevos sentidos en las relaciones cotidianas asociados con la inmediatez, la disponibilidad, entre otros aspectos. Las relaciones de comunicación están crecientemente marcadas por un nuevo código de producción y reproducción de lo social, y de manera, inversa. Entendemos al lenguaje como un modo de configuración de la identidad y la cultura, ya con él se perfila normas y estrategias para mediar entre ellas. Retomando a Giménez (2005) destacaremos la relación simbiótica que existe entre cultura e identidad. La identidad, desde su visión, deja de ser una esencia ahistórica y estática para manifestarse como un conjunto de prácticas y representaciones en permanente redefinición. En otras palabras, la identidad será entendida desde el lado intersubjetivo de la cultura.

Por otro lado, Martín Barbero dirá que la identidad:

Es la expresión de lo que da sentido y valor a la vida del individuo. Es al tornarse expresiva de un sujeto individual o colectivo que la identidad depende de, y por lo tanto vive del, reconocimiento de los otros: la identidad se construye en el diálogo y el intercambio, ya que es ahí que individuos y grupos

se sienten despreciados o reconocidos por los demás (Martín-Barbero, 2002: 17).

De igual manera, Giménez, dirá que la identidad (2005) se vincula con los sentidos y las formas cambiantes de pertenencia dentro de una cultura. El autor mencionará que hay un conjunto de rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) lo que marca fronteras entre unos “nosotros” y los “otros”.

Entonces, pensaremos que las construcciones identitarias son el resultado de las interacciones entre sujetos que podrán compartir (o no enteramente compartir) repertorios culturales. Para ello, será necesaria la comunicación.

La comunicación, como interacción simbólica, resulta ser el medio a través del cual tiene lugar la socialización humana que acompaña toda la vida del ser social. Es el medio que contribuye a mantener y reforzar el sentido del yo y del otro (Rizo; 2004).

En síntesis, será necesario entenderme y reconocirme con un otro en tanto sujeto. Del mismo modo, el lenguaje influye en el modo en que me relacione con otros.

En el caso de la telefonía celular, se trata de una interacción virtual, entre sujetos que *“no actúan –ni se controlan mutuamente– en presencia inmediata los unos de los otros, sino que se relacionan de manera indirecta, intermediada justamente por algún dispositivo artificial de interacción”* (Llácer, 1999). Al respecto, las interacciones a través de los SMS, alejadas del contacto personal, es la pantalla la que posibilita la comunicación, pero también funciona como barrera para sentirse implicado con el otro. *“Si bien puede establecerse un tipo de implicación, esta no tiene el mismo significado que atribuíamos anteriormente (...) La comunicación mediada por las pantallas y por los teclados no impide la acción, sino que la redefine”* (Llácer, 1999).

En este sentido, los SMS, constituyen formas discursivas que dan cuenta de un imaginario que permite posicionarse frente a los otros, integrarse o bien puede constituirse en una barrera para la interacción. En síntesis, constituyen un imaginario cuyos sentidos desafían la configuración de las identidades. Adquirir los códigos y las competencias de la

interacción virtual del celular se constituye, para los adultos del taller de alfabetización, en un desafío para no quedar excluidos de ciertos circuitos comunicativos familiares y sociales que se han venido reconfigurando. En este punto del análisis, nos parece clave retomar la postura de García Canclini (1991 En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995) quién sostiene que el consumo más allá de ser útil para expandir el mercado y reproducir la fuerza de trabajo, sirve para distinguirnos de los demás y, al mismo tiempo, comunicarnos con ellos o integrarnos (García Canclini, 1991 En Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995). Entonces, pensar que el celular, como aspecto del consumo cultural, va más allá de uso práctico, permite resignificar su valor simbólico.

Para esta investigación fue relevante tomar el modelo que expone García Canclini (García Canclini, 1999 En: Sunkel, 1999) en el que establece que el consumo puede ser también, un escenario de integración y comunicación. El autor dirá que esto puede observarse en prácticas cotidianas: reunirse para comer, salir a ver aparadores, ir en grupo al cine o comprar algo son “comportamientos que favorecen la sociabilidad”. Entonces, el uso y apropiación del celular por parte de los adultos del taller, supone pensar que es un acto práctico y simbólico que permite la sociabilidad en contextos y realidades socio-culturales. Estar *conectados* a través del uso del dispositivo, supondrá intercambiar significados y compartir sentidos entre los miembros de una sociedad lo que favorecerá los vínculos afectivos y los sentidos de pertenencia a una comunidad. Pero, también esos usos sociales que realizamos del celular, hará que construyamos la persona que queremos ser, seremos identificados y reconocidos tal cual informamos sobre nosotros y, a la vez, informamos sobre las relaciones que pretendemos establecer con los demás. El autor Martín-Barbero, coincide con García Canclini, en pensar al consumo como espacio de conformación de comunidades, pero también de constitución de identidades.

El alcance educativo de la escritura a través del celular

Por otra parte, las tecnologías de los mensajes de texto reintrodujeron la comunicación escrita, aunque con nuevas características que permiten reproducir, también a distancia, un código que mantiene unido a los grupos, un habla particular, veloz gracias a las abreviaturas, y con un componente gestual (a través de emoticones y otros recursos) muy significativo (Cortelazzo; 2000: 29).

Entonces, ahora la comunicación “escrita” es una manera de expresión, enriquecida con ingeniosas maneras de decodificar el lenguaje oral y gestual.

Entenderemos que, la necesidad y la motivación de los adultos de socializar (por llamadas de voz y mensajes de textos) con sus familiares y conocidos, y en tanto, redefinirse como sujetos propios de una cultura digital, a través del lenguaje, llevó a incorporar el uso del celular a las clases de alfabetización.

La coordinadora del taller, Gisela lo comenta:

Uno veía que aprender a usar el celular para ellos era muy importante, lo miraban así. Pero, no sé si era porque era importante para ellos o sino que porque “hoy por hoy quién no sabe usar un celular”; entonces no saber usar el celular era otra imposibilidad más que no saber leer y escribir. No saber usar el celular era otra analfabetización, pero ahora digital. (E.2)

Y Débora nos dirá:

Al principio no nos dimos cuenta de la necesidad del uso del celular, porque anotamos sus números de teléfono y nos llamábamos. Después, recuerdo que me llegó el mensaje de unos de los integrantes, Juan y vimos que ellos sabían enviar mensajes. Nosotras pensábamos que no. Nos dimos cuenta que tenían una relación como nosotros. Lo usaban para comunicarse con los hijos y para el trabajo y fue por eso que lo incluimos a las clases del taller. (E.1)

Además, durante la entrevista, nos cuenta:

Yo creo que aprendieron a usar el celular por sus hijos. Ellos no pudieron estudiar pero, le inculcaron a sus hijos que tenían que estudiar y una de las alfabetizandos, por ejemplo, su hija le dijo: “Mamá tenes que tener celular así te comunicas”. (E.1)

En este punto destacaremos que el Centro, como espacio educativo formal, trascendió los procesos y las estrategias generados en el sistema de la escuela y la

escolarización (Huergo, 2000) para incorporar crecientemente el uso de las tecnologías desde una mirada que tiene en cuenta el descentramiento cultural que atraviesa el que ha sido su eje tecno-pedagógico (Martín-Barbero, 1997).

Las coordinadoras nos explican que la decisión de incorporar el uso del celular a las clases del taller es porque los adultos manifestaron querer “*comunicarse con sus familiares*” y usarlo “*como herramienta de trabajo*” y por ello, les expresaron la necesidad de conocer los lenguajes que se configuran en el mundo digital. Retomamos el relato de Débora: “*Nos dimos cuenta que tenían una relación como nosotros (en ref. al celular). Lo usaban para comunicarse con los hijos y para el trabajo. Fue por eso que lo incluimos*” (en ref. a las clases del Centro). Las coordinadoras recuperaron el uso del celular como una práctica interpeladora que permitió no solamente incorporar contenidos y competencias lectoescritoras sino también repensar las prácticas comunicacionales de los participantes del taller en su vida cotidiana.

Aquí, retomaremos los aportes de Buenfil Burgos quién nos dirá que

Es posible sostener que lo educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, un agente se constituye en sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (Buenfil Burgos, 1993 En Huergo, 2011)

Entendemos que el uso del celular, como aspecto del consumo cultural, y por consiguiente, su apropiación en un contexto digital, interpeló a los adultos que en tanto, sujetos de educación, fue modificando las rutinas y la organización de su vida cotidiana.

Desde una mirada desde la Comunicación/Educación, comprendemos que un dispositivo tecnológico como el celular no es un instrumento neutral y externo a las prácticas sociales cuyo principal objetivo sea puramente la transmisión de información. Un dispositivo tecnológico como el celular es un artefacto cultural que se imbrica con las prácticas y los procesos sociales que dinamizan sentidos, rutinas, modalidades de apropiación.

En el marco de una cultura, entendida como un sistema de símbolos en virtud de los cuales el hombre da significación a su propia existencia Geertz (1996) es posible identificar los procesos de construcción y los sentidos compartidos que vuelven significativas las prácticas sociales en torno a los dispositivos tecnológicos.

A raíz de los procesos de socialización que fueron surgiendo con su entorno próximo (entendidos como relaciones intersubjetivas) los adultos fueron repensando en el taller sus prácticas comunicacionales.

Gisela nos dirá que en el taller se generó charlas en torno a conocer los nuevos códigos lingüísticos que se manejan en la cultura digital.

El uso del celular se fue integrando a partir de las respuestas que recibíamos de ellos. Nos pareció bueno comenzar a trabajarlo, ya que nos respondían con palabras cortadas o en vez de decir “¡Qué bueno!” y marcar una expresión de alegría, lo hacían en modo de interrogación porque no sabían usar los signos y tampoco ponerlos en el celular, entonces les ayudamos. Tampoco sabían interpretar los mensajes de textos de sus propios hijos en un lenguaje abreviado. Es así que surgieron preguntas de cómo escribir en forma abreviado. (E.2)



Las prácticas comunicacionales, por medio de los *SMS*, han transformado en general el código escrito mediante el cual interactúan los individuos y grupos, aun cuando éstos están atravesados por diferencias y asimetrías. Se maneja un habla particular, de manera

veloz gracias a las abreviaturas y con un componente “gestual” particular (a través de emoticones) muy significativo.

Entre algunos rasgos que se manifiestan de esta nueva codificación podemos señalar: la falta de conectores y conjunciones; la utilización de mayúsculas, lenguaje abreviado¹⁴ (desaparecen algunas vocales y letras finales, se cambian sílabas, algunas grafías dobles se reducen a una sola, los signos matemáticos y las cifras valen lo que significan o por su sonido, se suprimen los espacios entre palabras, etc.), la sintaxis se vuelve más simple, menos estructura y se suprimen signos de puntuación, interrogación y exclamación, que se escriben solamente al final.

Este fenómeno se basa en el condicionante del valor de los mensajes en relación con un límite de caracteres que establece de ser enviado dentro de un mismo *SMS* (una extensión máxima de 160 caracteres). En conclusión, como los mensajes de texto deben sintetizar toda la información posible en la menor cantidad de caracteres con el fin de que el destinatario decodifique de manera eficaz el mensaje, conlleva a la reconfiguración del sistema lingüístico.

Para nuestra investigación fue relevante explorar los alcances educativos, en cuanto a la formación de sujetos que presenta el uso y apropiación del celular. En las entrevistas a las coordinadoras pudimos rescatar algunos sentidos que se pusieron en juego en el ámbito del taller. Pudimos ver que en el espacio educativo del taller, el celular como medio de comunicación (en tanto transmisor de información) fue resignificando su uso a partir de otras prácticas. Así fue posible reconocer la identificación que los adultos (sujetos) tienen con el artefacto.

¹⁴ Otras reglas difundidas de este código son: no se utiliza el acento; los signos de interrogación y admiración van sólo al final; desaparecen la "h" y la "e" al principio de la palabra; se suprimen las vocales en las palabras más comunes (por ejemplo: dnd en lugar de donde); se aprovecha entero el sonido de las consonantes: t (te), m (me), k (ca); se sustituye sistemáticamente la "ch" por la "x" y la "ll" por la "y"; se abrevian las frases de uso más frecuente: kte? (que tal estás?), y tqm (te quiero mucho); siempre que se pueda, se utilizan números y signos matemáticos, bien por su significado, bien por su sonido: x (por), + o - (más o menos), l (uno/a), salu2 (saludos); se resumen al mínimo número de letras las partículas más usadas: tb (también), xa (para), xo (pero); el signo de multiplicar "x" se lo usa entre otras cosas, para sustituir los sonidos "por" o "par".

Si retomamos la mirada de la pedagoga Buenfil Burgos y su definición de lo educativo, veremos que en este caso se produce una interpelación, un llamado al individuo a convertirse en sujeto y no en objeto de asimilación de contenidos.

Es por ello, que la enseñanza de los códigos de lenguaje *SMS* fue necesaria en el espacio del taller ya que permitió recuperar los procesos de sociabilidad entre los adultos del taller y sus familiares; un aspecto relevante para generar procesos formativos que enriquecieran sus subjetividades.

En tal sentido, Gisela lo comenta:

Las clases eran pensadas a partir de sus gustos. Quizás querían hacer un trámite en el hospital y tratábamos de ver cómo podíamos ayudar en esa área. A veces eran clases de escritura, otras donde compartíamos experiencias (E2).

SMS: entre la oralidad y la escritura



En este apartado, me centraré en las particulares modalidades de articulación de entre oralidad y escritura que se presentan en los usos del celular entre los adultos estudiados.

Recordaremos que una de las principales motivaciones de los adultos es enviar mensajes de texto, ya que a través de los mensajes “escritos”, pueden estar en

comunicación constante con su entorno familiar. Sin embargo, destacan las llamadas de voz por encima del envío de mensajes de texto, ante el desconocimiento de los códigos del lenguaje virtual.

En este sentido, recuperamos algunas observaciones del taller en el que se abordaba los usos y propósitos que hacen los adultos del celular. Al momento de la observación estaban presentes Juliana, Elba, Juan y Carlos. La clase era coordinada por Gisela y Rocío.

Gisela: - ¿Julia sabes escribir mensajes?

Juliana:- Sí, escribo pero en mi idioma. (RISAS). Algo hago, aunque no lo haga bien.

Juan: Yo también sé enviar mensajes, pero escribo menos.

Rocío:- ¿Por qué?

Juan:- Porque ahora pongo una X en vez de la palabra POR.

En esta conversación, entre las coordinadoras y los adultos podemos observar que hay una preferencia por la oralidad en comparación con la escritura. También, en este hecho se puede observar la forma en que los mensajes son escritos, dado que dejan huellas de la oralidad en la escritura. Que los mensajes de texto sean escritos tal como son comunicados verbalmente por el sujeto, “como suena”, expresa la supremacía que hay de lo oral sobre lo escrito para la comunicación interpersonal, que se traslada a la comunicación a través del celular.

También, queremos recuperar el siguiente registro de una comunicación por mensaje de texto con Elba. Esta conversación se dio en el 2014, momento en el que se le comunicaba a Elba que no había clases del taller. Aquí se observa el celular como medio de comunicación inmediata entre los alfabetizadores y los adultos del taller. Además, se observan rastros de la oralidad en la escritura.

Rocío: Hola Elba. Buen día. Hoy no hay clases. Por favor ayúdame y avísale a Juliana. Decile a Juliana que si la ve a Rosa que le diga también. Gracias Elba.

Elba: Hola bueno les digo a las chicas...jeje...Gracias x avisar. (Registro del 19 de noviembre de 2014)

Aunque la práctica comunicativa de escribir por celular es un acto escrito, se enmarca en un contexto de informalidad, donde prima la lógica de la oralidad, estableciéndose una simbiosis. Las formas discursivas de un “mensajito” remiten por una parte a ciertas técnicas de la escritura, a modos específicos de materialidad de la escritura (por ejemplo, los emoticones, las abreviaturas de palabras, entre otros) y por otra parte, a algunas convenciones propias de la oralidad e insertas en un contexto diferente de enunciación.

El “mensajito”, en este caso, es un texto escrito para ser leído personalmente entre los estudiantes pero regido por las convenciones de los docentes del taller. El conjunto de relaciones docente- estudiante que enmarca la práctica comunicativa de enviar un texto de este tipo, incide en el modo de producción, interpretación y recepción del mensaje, es decir que está regido por un conjunto de novedosas y particulares convenciones que determinan lo que puede ser dicho y los modos de decirlo e interpretarlo.

El uso del celular produce un modo particular comunicación que, en este caso, se produce en la articulación entre las prácticas de la oralidad y los saberes y significaciones de la escritura normativizados por la cultura escolar, el encuadre del taller y las coordinadoras. Recordemos que la incorporación del celular al taller de alfabetización, específicamente su uso, se fue resignificando para que desde una mirada educativa e interactiva, se integre los lenguajes oral y escrito de la cultura escolar hegemónica.

La escritura en el celular, en tanto producto discursivo, adquiere autonomía en torno al texto escrito, propio del modelo comunicativo de la escuela, e incide en las concepciones de los saberes y en sus modos de legitimación.

La comunicación a través del celular en el contexto del taller de alfabetización no solo modifica las diferentes reglas que rigen el decir de la oralidad practicada por los adultos participantes, sino también las reglas que rigen la comunicación escrita escolarizada. Sin embargo, debemos destacar que en el taller de alfabetización las reglas escolares de escritura y lectura fueron incorporadas al dispositivo celular.

Aquí recuperamos una observación, registrada en la clase en la que abordaba los usos y propósitos del celular. Al momento de la observación estaban presentes Juliana, Elba, Juan y Carlos. La clase era coordinada por Gisela y Rocío.

Rocío:- Son nuevas formas de escribir que, algunos, las entendemos. Nosotros quizás escribimos pero, la persona que recibe el mensaje quizás no nos entendió.

Elba:- Creo que depende de la persona a la que te dirijas, por ejemplo si te diriges a una persona de 60 años o 70 años, no sé si te va a entender. Si le mandas a una piba o pibe te va a entender. A mi si me mandan así (en referencia al mensaje de texto), quizás, algunas palabras entienda, pero algunas otras no las voy a entender.

Gisela:- Lo importante es que sepamos también cómo se escribe la palabra porque, quizás, después de tanto escribir en forma abreviada no recordamos cómo se escribe la palabra.

De lo analizado, me permite observar cómo los adultos resignifican el uso del celular a partir de sus competencias culturales, como sujetos individuales y colectivos.

Se plantea una necesidad de estar en permanente relación con el celular, a partir del cumplimiento de la función primordial, la comunicación interpersonal, en este caso, por mensajes de texto. El resto de las aplicaciones (fotografía, calculadora, videos y música) son valoradas como otras formas de expresión pero, no hacen al sentido del uso del dispositivo ya que se pondera la comunicación por encima del resto.

Es importante destacar que más allá de que la mayoría de los adultos prefiera el uso de llamadas de voz como forma de comunicación inmediata con el interlocutor, los mensajes de texto son relevantes ya que aquí entra una variable, que es el factor económico. La opción de una u otra forma de comunicación está sujeto al nivel de gasto que presupone.

Aquí retomamos un registro observado en la clase del taller en la que abordó los usos y propósitos del celular. Durante la observación estaban presentes Juliana, Elba, Juan y Carlos. La clase era coordinada por Gisela y Rocío.

Gisela:- Vieron que en el mensaje ya no se pone la palabra POR, para que sea más corto le ponemos la X.

Elba:- Ponele la palabra XQ como ejemplo.

Juliana:- Si me mandas un mensaje así no entiendo.

Gisela:- Son nuevos lenguajes.

Elba:- Son nuevas formas de escribir.

Gisela:- La cuestión es que el otro te entienda.

Gisela:- Yo escribo así porque el mensaje es más corto y porque el mensaje está caro.

Elba:- Vos porque lo escribís sabes qué es lo querés decir.

Y rescatamos un discurso de Juan:

El patrón le gusta que envíe mensajes. Me dijo que tenía que aprender porque gastaba más con llamadas es por eso que me dijo que practique lectura y escritura. (Registro de una clase del taller de alfabetización)

En estos relatos se observa dos cuestiones: por un lado hay una búsqueda del menor gasto posible por medio de los mensajes de texto y por otro lado, se subraya la necesidad de alfabetizarse, es decir, tener conocimientos de lectura y escritura, propios de la cultura escolar, para desarrollar las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación con el fin de una mayor eficiencia en el ámbito social y laboral.

Finalmente, indicaremos que las llamadas tienden a ser “breves” y usadas para “urgencias”, mientras que los mensajes de texto -aunque se manifiestan como relevantes- suelen ser evitados por temor a una incorrecta interpretación del receptor. En esta dirección, el celular adquiere relevancia, además, en las urgencias debido a la distancias cuando se está por fuera del hogar, y es aquí donde se reconoce su importancia cuando se lo posee; así el celular no sólo reemplaza el teléfono fijo, sino además a los locutorios o incluso teléfonos públicos que no se suelen encontrar en los espacios públicos. Cabe decir que de los adultos encuestados, ninguno posee teléfono fijo. En estadísticas del Censo (2010), los datos reflejan que de 204 personas, sólo 2 poseen teléfono fijo.

Telefonía de línea por habitante. Censo (2010)			
EL JUNCAL	<i>Teléfono de línea</i>		
	Sí	No	Total
	2	202	204
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)			

Mientras que, de la misma totalidad de personas, 195 poseen celular y 9 no.

Teléfono celular por habitante. Estadísticas del Censo (2010)			
EL JUNCAL	Teléfono celular		
	Sí	No	Total
	195	9	204
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)			

Telefonía móvil: lo público y lo privado

Hemos destacado en análisis anteriores que, la intromisión del celular en la vida cotidiana de los adultos, ha facilitado la comunicación entre los integrantes del grupo familiar y compañeros del trabajo, sin embargo, ha modificado la forma en la que se relacionan y comunican, en otras palabras, el dispositivo ha modificado las relaciones presenciales. La comunicación a través del celular permite que una persona pueda comunicarse con otras a la distancia y, en simultáneo, interactuar con otros sujetos en forma presencial. Se configura así un espacio de comunicación virtual que se superpone a los espacios de interacción más tradicionales: la familia, el mercado, la plaza y a la vez los reconfigura.

Por otra parte, el uso del móvil (y su dependencia) lleva a que los adultos puedan dialogar, espacial o temporalmente, en cualquier momento y en cualquier espacio, sin tener que desplazarse. De este modo, la posibilidad de localización constante a través del móvil, es una posibilidad de estar conectado constantemente por su simple posesión. Este hecho invade crecientemente la vida privada del individuo, ya que se lo puede contactar en cualquier momento del día. Estos cambios en las comunicaciones se constituyeron en tema de conversación en los talleres, manifestándose distintos modos de vivir esta situación entre los adultos.



Cabe decir que en la encuesta, la mayoría de los adultos expresó que no apaga el celular antes de dormir.

¿Apaga el celular antes de dormir? Respuestas de los adultos participantes del taller.					
	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Apaga el celular antes de dormir?	No.	No.	No.	Sí.	No.
Fuente: elaboración propia					

La creciente aparición de estas nuevas comunicaciones en el espacio de la intimidad del sujeto desafía aún más las delimitaciones nunca nítidas entre el espacio de lo público y lo privado-intimo. La comunicación a través del celular permite mutar rápidamente de lo público a lo íntimo y esta situación conlleva un nuevo trabajo del sujeto de demarcar sus límites.

Las tecnologías de información y comunicación plantean cambios significativos en la comunicación cotidiana. La comunicación a través del celular está caracterizada por la ausencia del cuerpo y de la mirada del otro. Como ya dijimos, la percepción entre los

adultos estudiados de la interacción a través del celular es la sensación de cercanía o ausencia de distancia.

De lo expuesto, me permite analizar que el uso del celular transforma el sentido del espacio y el tiempo. La sensación de sentirse cerca de sus familiares y amigos por la reducción de los tiempos y las distancias de la comunicación a través del contacto con el celular se ha convertido, para estos adultos, en un componente positivo de la propia comunicación. En lo que refiere a la relación con el espacio, la mayoría de los adultos expresó que hacen uso del celular en el hogar y el trabajo. También, fue mencionada la escuela como ámbito de uso.

¿Dónde usa más el celular? Respuestas de los participantes del taller					
¿Dónde usa más el celular?	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Hogar. Trabajo. Escuela	Hogar.	Hogar. Trabajo.	Hogar.	Hogar. Trabajo
Fuente: elaboración propia					

Esto ocurre por la posibilidad de mantenerse en contacto permanente con quienes así lo deseen, pero también, la alternativa de realizar otras actividades que los adultos desarrollen.

Podemos observar que si bien la posesión del celular permite estar disponible en cualquier espacio y temporalidad, la simple posesión corporal somete a los adultos a estar conectados en forma permanente con un *otro*.

En la imagen se encuentra Juan en el taller de alfabetización. Aquí se puede ver su celular colgado alrededor de su cuello. Esta cercanía corporal con el celular lo somete a estar disponible y conectado en forma permanente con su patrón. Es el patrón quien tiene prioridad en la comunicación ya que él puede interrumpir la clase con un llamado, hecho

que ha sucedido (algunas) veces. Esta forma de llevar el celular tan cerca del centro de su cuerpo como una extensión de sí mismo demuestra el alto grado de disponibilidad y cercanía al que está sometido en su relación laboral.



También, recuperamos una charla con Juan. Al momento del registro, estaban presentes Juliana, Elba, Juan y Carlos. La clase era coordinada por Gisela y Rocío.

Rocío:- Estaba viendo que Juan Carlos lo tiene muy presente al celular. Lo tiene arriba de la mesa.

Gisela:- Siempre está, de hecho, lo tiene colgado.

Juan:- Lo tengo colgado para poder escucharlo cuando llamen.

Juliana:- Yo siempre tengo llamadas perdidas porque no acostumbro a usarlo mucho.

Rocío:- ¿Ustedes lo usan al celular para trabajar?

Juan:- Sí, lo uso para trabajar. Si me llama el patrón tengo que estar ahí.

En la clase observamos que si el patrón llama a Juan, enseguida éste recurre al celular. Las llamadas de voz con su patrón son constantes. Juan manifiesta que la importancia del celular radica en estar en permanente contacto con su patrón por el trabajo. Esto lleva a reconfigurar las relaciones interpersonales ahora mediadas por las tecnologías.

García Canclini (1991) nos explica que

Comprar objetos, colgárselos en el cuerpo o distribuirlos por la casa, asignarles un lugar en un orden, atribuirles funciones en la comunicación con los otros, son los recursos para pensar el propio cuerpo, el inestable orden social y las interacciones inciertas con los demás. Consumir es hacer más inteligible un mundo donde lo sólido se evapora (1991: 45 En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, 1995).

Aquí el celular adquiere relevancia en tanto sirve para comunicarse con *otro* y *otros*. El asignarle un lugar en su cuerpo redefine la interacción con su patrón. Pero, también, nos permite observar que prima una función primordial del consumo: su capacidad de asignarle *sentido* al uso y apropiación del celular. Entonces, la apropiación del celular será un acto que distingue simbólicamente, -pero al mismo tiempo- integra y comunica. La conexión permanente propuesta por un mundo globalizado e hiperconectado permitirá estar integrados; para ello será preciso establecer redes y contactos, pero los sujetos deben estar conectados para ello. Quedar desconectado supondría “distinguirnos” con *otros*.

Sentidos y prácticas comunicativas

Un aspecto central de esta tesis fue el abordaje de los usos y apropiaciones del celular, como prácticas comunicativas de consumo cultural y digital que hemos manifestado que impactan en la producción de conocimientos y subjetividades de los adultos. Los adultos manifestaron una necesidad de interactuar con el dispositivo celular ya que permitió construir lazos de sociabilidad con otro y otros y, de la misma manera, definirse en tanto sujetos dentro de una comunidad.

El enfoque de las “mediaciones” propuesto por Martín-Barbero (1987) nos da las herramientas para comprender los medios desde las mediaciones en el marco de la cultura, es decir, de los contextos socio-culturales cambiantes en los que se producen los usos y las apropiaciones mediáticos.

Siguiendo a Martín-Barbero (Sunkel, 2002:7) entenderemos que las “mediaciones” serán entendidas como esos “lugares” desde los cuales es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de producción y reproducción; en otras palabras, serán “*esos*”

lugares en que se desarrollan las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación: la cotidianeidad familiar, las solidaridades vecinales y la amistad, la temporalidad social y la competencia cultural” (Sunkel, 2002:7).

Entonces, entenderemos que los usos e interacciones con el celular se fueron dando a través de mediaciones familiares, barriales, escolares y otros entornos de socialización, lo que llevó a desarrollar un contacto sostenido con el dispositivo generando un vínculo particular con el objeto tecnológico.



Durante la entrevista a la coordinadora Débora nos comenta la situación de uno de los adultos, Carlos. Recordaremos que Carlos no sabe leer y escribir. Pero, reconoce el valor del celular como un modo de comunicarse con sus familiares y ante alguna emergencia, ya que vive en zonas de chacras a unos kilómetros de El Juncal.

Recuerdo que a Carlos le pregunté: “¿cómo haces para llamarme a mí?”, “¿cómo me encontrás dentro de los contactos?”, porque él reconocía todas las letras, pero le costaba unirlos; decir una palabra completa. Él me dijo: “como yo no sé escribir pongo un dibujo - en ref. a los emoticones que había en la aplicación de su celular- entonces yo sé que ese dibujo es Mario y sé que el dibujo de la casa es mi patrón”; es decir, asociaba dibujos, emoticones con personas. Tenía esa relación con el celular para ubicar los contactos. (E.1)

Además, nos comenta que aprendió a usar el celular (realizar llamadas de voz) gracias a su amiga de Jacobacci y a cargar crédito, por su hermana, quién le escribió al revés del celular una descripción de su número telefónico y su línea, ya que Carlos no tiene conocimientos de números.



Desde los aportes que nos da Roxana Cabello (Cabello, 2006) quién llega a una definición operativa teórica, luego de analizar los aportes de Martín-Barbero y Walter Benjamín entenderemos a las *prácticas comunicativas* como prácticas comunicacionales que forman parte del conjunto más amplio de las prácticas sociales de los hombres, productoras de subjetividad, ya que construyen sentidos y significaciones, propios de la cultura, y la vez, definen sus identidades.

También, queremos recuperar una observación registrada en una de las clases del taller en la que Carlos nos dice (mostrándonos su celular) cómo hace para llamar a sus familiares y conocidos. Al momento de la observación estaban presentes Juan, Juliana, Elba, Rosa y Carlos. Y coordinaban la clase Débora, Gisela y Rocío. “[...] *esta cara de mujer que ves es mi amiga de Jacobacci; mientras que el auto es mi amigo el taxista y la flor es Débora* [...]”.

Carlos agrega que la participación en estos dos años en el taller de alfabetización le facilitó hacer uso del celular ya que con el aprendizaje de escritura y lectura de letras impresas, ya no necesita guiarse “tanto” por imágenes (emoticones), es por ello que nos

comenta que “*ahora reconoce a quién llama*” (en ref. a que sabe reconocer la mayúscula imprenta y así llama a su red de contactos). En tal sentido, puntualizó la importancia de la lectura y escritura para luego poder hacer uso del celular.

En palabras de Martín-Barbero mediaciones familiares y barriales (hermana y amiga de Jacobacci) y mediaciones escolares (Centro de alfabetización), entendidos como entornos de socialización, permitió a Ceferino crear un vínculo sostenido con el celular y, a la vez, definir su identidad.

Siguiendo a Cabello (Cabello, 2006) podríamos decir que la apropiación del celular se dio en el marco de un proceso sociocultural que intervino en el uso, la socialización y la significación de las tecnologías

En nuestro marco teórico, advertíamos que los celulares conectan de otro modo los espacios institucionales e informales. Pero, el dispositivo tecnológico en el cual se asienta el celular no es, en sí mismo, el que configura las prácticas sociales sino el alcance y el sentido de la experiencia de los sujetos con estas tecnologías dentro de los confines de su universo práctico y simbólico (Winocur, 2006).

Entonces, podemos pensar que toda relación con los dispositivos es mediada por representaciones sociales que operan aún antes que los sujetos tengan acceso a ellos. En tal sentido, debemos destacar que el consumo de las nuevas tecnologías no reemplaza otros medios; más bien se integra en la cadena cotidiana de funcionamiento doméstico de los medios en el hogar; reorganizando los tiempos de consumo (Winocur, 2006).

En la encuesta sobre consumos culturales que realizamos a los adultos del taller de alfabetización pudimos constatar que la mayoría tiene en su hogar una o más radios, uno o más televisores (con señal digital) y han incursionado una o dos veces en el uso de la PC. En lo que respecta a sus familiares la mayoría tiene una computadora en su hogar y entre sus usos se destacan trabajo, comunicación (chat, email, redes sociales) y para el estudio.

A continuación detallamos un breve resumen sobre la encuesta realizada y sus resultados.

En cuanto a la radio¹⁵

La mayoría de los encuestados tiene radio en su hogar. Entre los lugares mencionados de ubicación se encuentra el dormitorio, cocina o living. La mayoría escucha radio de 1 a 3 horas por día a través de dial FM. Entre las radios más escuchadas se mencionan: Radio Nacional, Radio Popular, Radio Pachá, Radio El Puente y Radio LA ESFA. También, fueron destacadas radios de San Javier (sin especificar qué radio o programa). Los tipos de programas que más le gustan son musicales, informativos y de entretenimiento.

En cuanto a la televisión¹⁶

La mayoría de los encuestados respondió que tienen televisión en su hogar. Miran televisión casi todos los días de 2 a 4 horas al día. Sólo dos de ellos respondieron que miran algunas veces por semana. En cuanto a la cantidad de TV en su hogar, Juliana y Rosa comentaron que tienen un televisor; mientras que, Juan mencionó que tiene tres y Elba dos. Carlos comentó que no tiene televisor. Entre los lugares en los que se encuentra el televisor ubicado dentro del hogar se menciona la cocina, el living, comedor y dormitorio. La señal de TV usada es DIRECTV. Juliana mencionó que mira TV a través de la señal abierta TDA. Entre los canales de mayor preferencia por los adultos mencionan CN23, Telesur, Viajar, Telefe, Canal 9, Canal 13, TV Pública, América y Canal Rural. Mientras que, los programas que miran habitualmente comentaron noticieros, culturales, shows, musicales, humorísticos, chimentos, películas y deportes.

Uso de la PC¹⁷

La mayoría de los encuestados no tiene PC en su hogar. Pero, la mayoría respondió que sus familiares cercanos si tienen una Netbook por el programa Conectar Igualdad. Elba y Juan mencionaron que hicieron uso de la computadora una vez al año en el taller de alfabetización; mientras que, Juliana, Carlos y Rosa mencionaron que nunca utilizaron una.

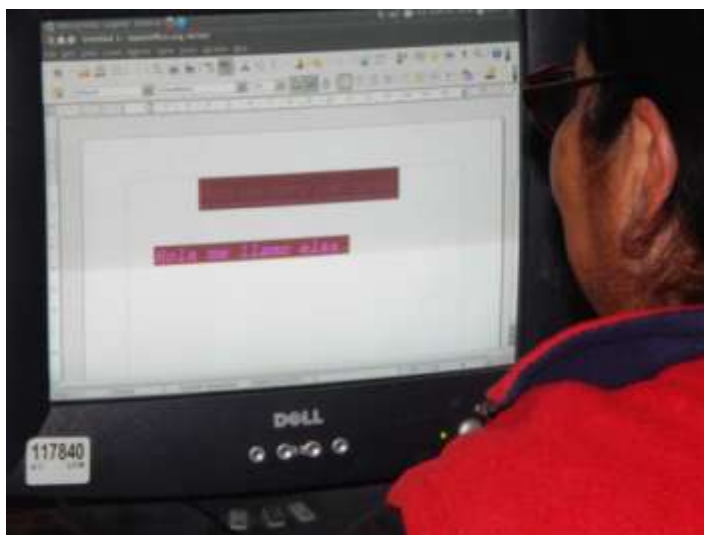
¹⁵ Cuadros comparativos disponibles en anexos.

¹⁶ Cuadros comparativos disponibles en anexos.

¹⁷ Cuadros comparativos disponibles en anexos.



Entre los usos que sus familiares le dan a la computadora mencionaron trabajo, comunicación (chat, email y redes sociales) y estudio. Cabe mencionar que, en observaciones registradas durante el taller, Elba se acercó a las coordinadoras del taller para solicitar una computadora del programa Conectar Igualdad entendiendo que como adultos también tienen la necesidad de interactuar con las tecnologías.



Internet¹⁸

La mayoría respondió que no tienen acceso a Internet. Sólo Elba mencionó que sí usó Internet en el taller de alfabetización pero, contestó que no tiene acceso en su hogar. En

¹⁸ Cuadros comparativos disponibles en anexos.

cuanto a su grupo familiar la mayoría respondió que no tienen acceso. Sólo Elba mencionó que sus hijos tienen acceso a Internet por medio de una Netbook y una Notebook. Juan comentó que su hijo tiene una computadora pero, no tiene acceso a la red. Debemos mencionar que sólo Elba respondió que tuvo interacción con la red y durante su acceso mencionó que vio o bajó videos a través de YouTube y utilizó las redes sociales.

Cine¹⁹

La mayoría respondió que nunca concurre al cine. Elba mencionó que, alguna vez año visitó el cine Gama de la ciudad de Viedma y Juan comentó que, hace mucho tiempo, asistió en Luis Beltrán. Entre los géneros de mayor preferencia mencionados por Elba y Juan comentaron drama y ciencia ficción. Asimismo, Elba comentó que le gusta el cine, novelas y series mexicanas, mientras que, Juan mencionó que le gusta el cine argentino.

Este breve resumen sobre consumos culturales de los adultos en cuanto al uso de la radio; televisión; PC; acceso a Internet y concurrencia al cine, nos permite analizar que la incorporación de cualquier medio o género nuevo de comunicación está mediada por experiencias anteriores y también por imaginarios sociales que establecen usos, sentidos y prescripciones en torno al uso de la tecnología aún antes que su uso se generalice; como es el caso concreto del celular. También, debemos mencionar que el uso del celular, no desplaza otros medios del núcleo social y familiar, más bien se integra a los espacios y temporalidades de la vida cotidiana.

¹⁹ Cuadros comparativos disponibles en anexos.

CAPÍTULO VII:

ALFABETIZACIÓN DIGITAL EN ÁMBITOS RURALES

Uno de los objetivos específicos planteados para esta investigación fue conocer las herramientas que ha implementado el sistema educativo en cuanto a la difusión y educación de la alfabetización digital en Río Negro. Hemos manifestado en apartados anteriores que los adultos del taller de alfabetización El Juncal han expresado su necesidad de interactuar con las tecnologías de la información y la comunicación, pero entendemos que la creciente necesidad de interactuar con las TIC no se ve correspondida con una política de alfabetización digital dirigida a este sector.

En la entrevista a Carolina coordinadora del área de educación no formal del CET N° 11 - ESFA le consultamos sobre el taller de informática para adultos que coordinó en el mes de marzo a julio y de agosto a noviembre de 2013. La actividad contó con la participación de un grupo de estudiantes del Centro Universitario Regional Zona Atlántica del proyecto de Voluntariado Universitario “Comunicación y Redes”²⁰, que colaboraron en la capacitación.

²⁰ El Proyecto de voluntariado universitario “Comunicación y redes” se desarrolló entre abril de 2013 y junio de 2014 y tuvo por objetivo: Fortalecer las competencias comunicacionales e informáticas de la comunidad educativa del centro de educación técnica n° 11 en IDEVI y su radio “El Refugio” del departamento de Adolfo Alsina, Provincia de Río Negro. El equipo estuvo constituido por docentes y estudiantes del Profesorado en Lengua y Comunicación y la Tecnicatura Universitaria en Desarrollo Web del CURZA. El Programa de Voluntariado Universitario comenzó en el año 2006 y se desarrolla desde la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado de la Secretaria de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.



En la pregunta ¿por qué el área No Formal del CET 11 se interesó en trabajar en la alfabetización digital de la comunidad? Carolina nos decía:

Generalmente el área (en ref. al área No Formal del CET 11) trabaja demandas. Se acercaron varias personas de diferentes edades manifestando la necesidad de que se abra un curso o taller de computación. Como el área trabaja de esa manera a los días ya habíamos organizado el taller. (E.3)

Carolina nos dirá, además, que las necesidades fueron muy diversas entre jóvenes y adultos que se acercaron al taller.

[...] desde realizar una tarjeta hasta buscar información en Internet de cómo se cultiva en otros lugares. Hubo un grupo que se interesó en buscar el manejo de riego; de tutorado; todo lo que tiene que ver con cuestiones netamente agropecuarias. Otro grupo se interesó en el manejo de planillas para poder llevar una mejor administración de su producción. Los chicos se interesaron en aprender a jugar jueguitos, también, les interesó cuestiones de qué hacer cuando aparece un virus. (E.3)

En tal sentido, destacamos que el taller de informática surgió a partir de un proceso de comunicación entre el CET 11 y la comunidad que privilegió escuchar y atender las “demandas” comunitarias. De esta manera, se trabajó temas puntuales que hacían a los intereses y gustos de las personas que viven en El Juncal. En este caso, el acceso a las redes informáticas permitió tener un conocimiento interactivo sobre la producción agrícola y el manejo de riego, mientras que, el uso de la computadora con sus programas (planilla de cálculo) permitió a algunos estudiantes (agricultores) llevar una administración de su producción.

Durante la entrevista, Carolina nos comentaba que al taller concurrían familias completas; mamá, papá, hijos, la gente del barrio y la gente de las chacras; uno de ellos productor hortícola y una señora que trabajaba con los tambos. El taller se llevó a cabo en dos oportunidades; de marzo a julio asistieron 15 personas y, de agosto a noviembre, llegaron a ser 35 personas. Por ello, surgió la necesidad de ser acompañados por estudiantes del proyecto de Voluntariado Universitario “Comunicación y Redes” del Centro Universitario Regional Zona Atlántica.

Un dato importante que nos aportaba Carolina es que no se logró llegar a todos los sectores a los que estaba destinado el taller. De esta manera, nos comentaba:

No nunca se llega; nos pasa con todos los talleres. Siempre te queda la sensación de que hay un sector de las chacras que es el “más vulnerable”; que es el que trabaja todo el día o que está en una relación de dependencia muy grande con su patrón y no puede salir. Somos conscientes de que hay un sector que es el más vulnerable y al que no se llega. (E.3)

En el discurso de la entrevistada se advierte una sensación de cierto descontento porque el taller no ha tenido el alcance deseado entre los sectores más vulnerables y empobrecidos, haciendo especial referencia a los peones y sus familias que habitan en las chacras de IDEVI y están en “relación de dependencia”. Se menciona al sector de las chacras como el “más vulnerable” debido a que en él habitan familias en condiciones de extrema pobreza y que trabajan bajo las órdenes de un “patrón” a tiempo completo. Carolina nos dirá que particularmente son esas familias rurales empobrecidas en condiciones laborales y socioeconómicas las que no tienen un acercamiento a actividades organizadas en el marco de programas y proyectos sociales.

Los proyectos de alfabetización digital se manifiestan en la comunidad de El Juncal como una necesidad. El impacto de las TIC interpela a la comunidad rural en tanto sujetos de educación que buscan autodefinirse en el marco de una cultura digital. Pero, la discontinuidad en la financiación de los proyectos marca la trayectoria de las y los coordinadores que desde su impulso e iniciativa llevan adelante estas tareas. Carolina relató cómo eran los encuentros. Se acercaba mucha gente interesada; porteras de la escuela primaria y secundaria, estudiantes junto a su madre y padre, productores que trabajaban en la zona de chacras, dueños de algún pequeño emprendimiento y sus familias, vecinas y vecinos en general. También, reconoció que si vuelven a iniciar con el taller seguramente se acercarán familias, pero posiblemente sean los mismos coordinadores que vayan a compartir esos espacios. El silencio y la falta de apoyo de políticas sociales producen resistencias ante un estado provincial incumplidor. Además, debemos mencionar que la población de la zona de IDEVI no contó con otra institución u organización que capacite a las familias rurales en alfabetización digital.

De todas maneras, el taller no dejó de ser un espacio de apropiación, un lugar de referencia, de encuentro y de contención. El taller funcionó como un lugar de aprendizaje y recreación. Carolina nos comentaba que el taller buscaba implementar otro contexto. Era un espacio para aprender; pero también, era un momento de esparcimiento en el que se compartía un mate acompañado de una torta.



También, debemos mencionar que muchos jóvenes que asistían al taller poseían una computadora a través del programa Conectar Igualdad. Pero, según la entrevistada, la implementación de esta política de “inclusión digital” en la zona no significó la apropiación de los conocimientos en sí del equipamiento tecnológico. Carolina nos expresó que se trabajó “*desde cero*”, desde cómo se prende una computadora hasta cómo hacer uso de los programas Word y Excel y, por último, cómo acceder a Internet.

Además, debemos rescatar que esta política pública sólo estuvo dirigida a jóvenes adolescentes. Al respecto, Carolina nos comentó que se entregaron entre 400 y 500 Netbook al año en el CET 11. Pero, es importante destacar que tanto en el ámbito del taller de computación implementado por el área no formal del CET N° 11 como en el taller de

alfabetización, los adultos también manifestaron una necesidad de interactuar con las TIC. En tal sentido rescatamos un relato de Débora, la coordinadora del taller de alfabetización:

Para mí un momento significativo fue cuando nos sentamos a trabajar con la computadora. Imagínate que si recién estaban aprendiendo a leer y escribir, nunca se habían sentado en una computadora. Cuando comenzamos a trabajar, le tenían miedo a tocar las teclas. Recuerdo que empezamos escribiendo sus nombres; para eso teníamos que buscar las letras en el teclado. Me acuerdo que decían: “Yo quiero tener un Facebook para conectarme con mis familiares que los tengo lejos”. Otro decía: “Yo quiero para hablar con mi hija”. Ella (en ref. a Elsa) vive en El Juncal y su hija en Viedma. Ellos ven que otros tienen y saben usar la computadora y surgió de ellos mismos decir: “Yo quiero aprender”. (E.1)

En el espacio del taller de alfabetización los adultos expresaron su interés en conocer las herramientas de una computadora y cómo acceder a la red a fin de realizar trámites *on-line* como, por ejemplo, realizar los trámites administrativos por la plataforma de Anses o comunicarse con sus familiares a través de las redes sociales. Finalmente queremos traer una expresión de Elsa que otorga un sentido que les quita su condición de sujetos de derechos. En un registro observado en una de las clases Elsa nos expresaba que *“el que no sabe de computadora es como no tener vista hoy en día”*.

Por último, queremos destacar que en la entrevista a Carolina consultamos sobre la implementación de una escuela primaria y secundaria para adultos en la zona de El Juncal. Carolina respondió que desde el área No Formal de la ESFA se juntó firmas para que el Ministerio de Educación y DDHH impulsara la concreción de la educación formal primaria y secundaria para adultos en el horario nocturno en el CET 11. Y, de esta manera, se otorgara el derecho a la educación de los adultos de El Juncal. Este reclamo no tuvo eco en las autoridades provinciales quienes señalaron que no se tiene presupuesto para implementar la modalidad y el pago a los docentes.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES

Inicialmente, comencé esta investigación con el propósito de dar cuenta de las circunstancias, necesidades y motivaciones que se generan en torno a los usos del teléfono móvil de los adultos del Centro de alfabetización El Juncal, como parte de su consumo cultural y digital. Junto con este primer y acotado propósito tomé la decisión de integrar al estudio la experiencia de alfabetización de adultos desde una mirada centrada en los procesos y sentidos comunicativo – educativos. La incorporación del dispositivo celular se dio en el marco de un proceso pedagógico que tuvo en cuenta la participación social y popular de los adultos del taller en un contexto marcado por profundas desigualdades y asimetrías socioculturales.

Las preguntas luego se extendieron a explorar las consecuencias e implicaciones sociales de la telefonía móvil en la comunidad de El Juncal e indagar en las políticas de alfabetización digital dirigidas a ese sector. El celular como dispositivo tecnológico fue abordado desde su espesor sociocultural, es decir, desde el estudio de los procesos y contextos, desde los cuales he podido identificar las interpelaciones, los reconocimientos y los imaginarios que atraviesan la interacción de esos adultos con las TIC.

En el marco de una cultura crecientemente mediatizada, las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) fueron adquiriendo un lugar central en los procesos de socialización y formación de subjetividades, configurándose así sentidos particulares entre los adultos y coordinadores de la experiencia de alfabetización analizada, sobre las relaciones cotidianas, los espacios de interacción, el tiempo y la escritura, entre otros ejes abordados. A través de estos análisis y del proceso en general se fueron reconfigurando nuestros propios modos de comprender la educación, la identidad y la comunicación.

Dialogar, espacial o temporalmente, en cualquier momento y en cualquier espacio, sin tener que desplazarse supuso una forma de conexión con otro y otros. Las prácticas comunicativas se fueron reconfigurando a partir de la incorporación de dispositivos técnicos en la vida diaria más allá de que se esté usando o no el celular en el momento de la comunicación.

Pero, también resaltamos que su simple posesión incide actualmente en la construcción de la vida privada del individuo, en sus modos de organizar el tiempo y ubicarse en los espacios.

Siguiendo con la misma línea, nos preguntamos si la relación con el celular nos permitía inferir que la adopción de esta tecnología favorecía los aspectos relacionados con la integración social, la identidad, dado que la situación de los adultos suele estar al límite de la exclusión de los núcleos familiares y sociales.

Adquirir los códigos lingüísticos y competencias de la cultura digital se manifestó como un desafío para los adultos del taller. Estar *conectados* a través del uso del dispositivo, supuso un acto simbólico; intercambiar significados y compartir sentidos entre los miembros de una sociedad favorecería los sentidos de pertenencia a una comunidad, pero también los vínculos afectivos, particularmente con la familia, el hogar y en mayor medida, con el ámbito laboral.

Pero, existen evidencias para reconocer que habitan modelos desiguales para acceder y/o ingresar a ser partícipe activo de la adopción y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación. De igual manera, debe abrirse un espacio de reflexión para comprender las diferencias que existen entre políticas públicas para jóvenes y adultos, particularmente en el ámbito rural.

La falta de políticas de alfabetización y alfabetización digital en zonas rurales es una crítica resonante entre los mismos actores que habitan El Juncal pero no es entendido como un impedimento total para las interacciones sino que es interpretada como un desafío como sujetos de derechos para poder relacionarse y, al mismo tiempo, posicionarse en el marco de una sociedad globalizada. El taller de Alfabetización en El Juncal se fue constituyendo

en un espacio estratégico de producción de conocimientos propios y un lugar fértil donde poder realizar el trabajo discursivo de la identidad. Si en sus inicios, el énfasis estuvo puesto en el aprendizaje y manejo instrumental de la técnica de la escritura, desde una mirada predominantemente escolarizada, en la medida en que se fue abriendo el taller a un espacio de diálogo y reconocimiento afectivo; el uso del dispositivo celular disparó y favoreció otros procesos educativos, más centrados en la construcción identitaria, en el desarrollo de saberes significativos según los contextos de interacción concretos y en el aprendizaje de la escritura en función de las necesidades de uso de los adultos participantes de esta experiencia de alfabetización en El Juncal.

Referencias bibliográficas

Alberich Natal, Tomás (2008). “IAP, redes y mapas sociales: Desde la investigación a la intervención social”. En: *Revista de Trabajo Social*, Universidad de Huelva, España: Portularia VII (1), 131-151.

Baptista Lucio, P. Hernández Sampieri, R. Fernández Collado C., (2010), *Metodología de la Investigación*, (5ta edición). México: McGraw Hill Interamericana.

Buenfil Burgos, R. N., (1993) “Análisis de discurso y educación”. México, DIE 26, Instituto Politécnico Nacional. En: Jorge Huergo *Sentidos estratégicos de comunicación/educación en tiempos de restitución del Estado*. En Da Porta (comp.) Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico. Córdoba: Ed: Gráfica del Sur.

Burgos Ortiz, Nilsa. (2011) *Investigación Cualitativa. Miradas desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Cabello, R., (2006), “Las nociones de prácticas comunicativas y mediaciones en el estudio de la diversidad cultural y la interculturalidad en el Barrio Obligado”. En: Roxana Cabello, Aldo Ameigeiras y Elisa Jure (comp.), *Diversidad cultural e interculturalidad*. pp. 175-189. Buenos Aires: Prometeo-Ungs,

Cabello, R., (2008) “Sobre los usos de los juegos en red en áreas periurbanas de Buenos Aires” En *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, N. ° 6, ALAIC, Sao Paulo.

Cortelazzo, M. (2000) “ ‘6 proprio 3mendo’: dalla lettera ai messaggini in codice. Oralità, concisione, assenza di sintassi: Le caratteristiche di una scrittura ‘allegra’”, *Il Corriere della Sera*, Milano. [En línea]: www.corriere.it/ Acceso: 25/06/08

Chartier, R. (1990) "La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones" En: *Revista Punto de Vista* N° 38, pp. 43-48

Douglas, M., e Isherwood, B. (1979) *El Mundo de los Bienes. Hacia una antropología del consumo*. México: Editorial Grijalbo.

Douglas M. e Isherwood B. (1990) *El Mundo de los Bienes. Hacia una antropología del consumo*. México: Grijalbo-CNCA, p. 80.

Durham, Eunice R., (1984) "Cultura e ideología". En: Datos. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 27, n° 1.

Freire, P., (1970) *Pedagogía del Oprimido* México: Siglo XXI.

García Canclini N., (1991), "El consumo sirve para pensar". En: *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. pp. 41-55. México: Grijalbo, 1995,

García Canclini N., (1999) "El consumo cultural: una propuesta teórica". En: Guillermo Sunkel (coord.): *El Consumo Cultural en América Latina*, Colombia: Convenio Andrés Bello.

García Jiménez, E. (1991) *Una teoría práctica sobre la evaluación. Estudio etnográfico*. Sevilla: Mido.

Geertz, C. (1996), *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.

Giménez, G., (2005), "La concepción simbólica de la cultura", En: *Teoría y análisis de la cultura*. pp. 67-87. México: Conaculta.

Giménez, G. (2005): "La cultura como identidad y la identidad como cultura". Conferencia. Recuperado de: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>

Huergo, J., (2000), "Ciudad, formación de sujetos y producción de sentidos (Breve ensayo desde Comunicación/Educación)". En *Revistas Oficios Terrestres*, N° 7. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Huergo, J., (2001), "Comunicación y Educación: aproximaciones". En *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Ed. de Periodismo y Comunicación, Ed. Renovada.

Kaplún, M., (1998), *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Llácer, P. (1999). "Elementos para una tele-ética. Reconocimiento del otro en el ciberespacio". En *Cuadernos Ciberespacio y Sociedad N° 3*. Disponible en: <http://cys.derecho.org/03/llacer.html>

Martín-Barbero J., (1987), *De los Medios a las Mediaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Martín-Barbero (1997) "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la Comunicación" En: *Revista Nómadas*, N° 5, Santa Fe de Bogotá (Colombia): Univ. Central.

Martín-Barbero, J. (1999) "Los descentramientos del arte y la comunicación". En: Ossa, Carlos (comp.): *La Pantalla Delirante*. Lom, Ediciones, Universidad Arcis.

Martín-Barbero J., (2000), "De los Medios a las Mediaciones". En Jorge Huergo *Hegemonía: Un concepto clave para comprender la comunicación*, La Plata: Ediciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Martín-Barbero, J. (2002): "Tecnificadas, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo", En *Revista Diálogos de la Comunicación*, 64, 8-25.

Mata, M.C. (2002) Públicos y Consumos Culturales en Córdoba. En: Sunkel, G., "*Una mirada otra. La cultura desde el consumo*". Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

Rizo, M. (2004): "El Papel de la Comunicación en la Construcción de Identidades". En: *Revista Comunicología@: indicios y conjeturas* Número 1, Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Disponible en: <http://revistacomunicologia.org/>

Rodríguez Gómez, Gregorio; Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada, España: Ediciones Aljibe.

Saintout F., (1998) *Los estudios de recepción en América Latina*, La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP.

Schmucler, H. Schmucler (1998) “Un proyecto de comunicación/cultura” En Florencia Saintout *Los estudios de recepción en América Latina*, La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP.

Sirvent, Teresa (2003) “La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina” En: *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. pp.64 – 75. Buenos Aires.

Sunkel, G., (2002), “Una mirada otra. La cultura desde el consumo”. En Daniel Mato (comp.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO.

Vasilachis de Gialdino, I., (1993), *Métodos cualitativos I: los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Verón, E. (1997): “Esquema para el análisis de la mediatización”. *En Revista Diálogos* N° 48, Buenos Aires. pp. 9-16.

Williams, R. (1958) “Culture Is Ordinary.” *Resources of Hope: Culture, Democracy, Socialism*. Londres: Verso, 1989. pp 3-14.

Winocur, R., (2006), “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes”. (En línea). En *Revista Mexicana de Sociología*, V 68, N° 32006 (pp. 551-580). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado: 14/01/11 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32112601005>.

ANEXOS

MODELO DE ENCUESTA SOBRE EL USO DEL CELULAR

Miércoles 19 de noviembre de 2014

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido:

Edad:

Nacionalidad:

Lugar dónde vive:

1 ¿A QUÉ EDAD USÓ SU PRIMER CELULAR?

a) 5 a 15 años.	
b) 15 a 20 años.	
c) 20 a 35 años.	
d) 35 en adelante.	

2 ¿HOY EN DÍA TIENE CELULAR?

a) Sí.	
b) No.	

3 ¿CON QUÉ FRECUENCIA USA EL CELULAR?

a) Todo el día.	
b) de 1 a 3 horas por día.	
c) de 3 a 5 horas por día.	
d) de 5 a 7 horas por día.	
e) 7 a 9 horas por día.	
f) de 9 a 12 horas por día.	

4 ¿DÓNDE USA MÁS EL CELULAR?

a) Hogar.	
b) Trabajo.	
c).Local comercial.	
d) Escuela.	

5) ¿QUÉ UTILIDAD LE DA AL CELULAR?

a) Mensajes.	
b) Llamadas.	
c) Música.	
d) Fotografía.	
e) Videos.	
f) Linterna.	
g) Calculadora.	
h) Otras.	

7) ¿SABE ENVIAR MENSAJES DE TEXTO?

a) Sí.	
b) No.	

8) ¿POR QUÉ MOTIVO USA EL CELULAR?

a) Estudio.	
b) Trabajo.	
c) Para comunicarse con familiares.	
d) Para comunicarse con amigos.	
e).Para urgencias.	
f) Otros.	

9) ¿HACE CUÁNTO TIENE CELULAR?

a) de 6 meses a 1 año.	
b) de 1 a 3 años.	
c) de 3 a 5 años.	
d) de 5 a 7 años.	
e) de 7 a 9 años.	

10) ¿CADA CUÁNTO CAMBIA DE CELULAR?

a) Cada 6 meses.	
b) Cada 1 año.	
c) Cada 2 años.	
d) Cada 3 años.	
e) Cada 4 años.	
f) Cada 5 años.	
g) Nunca ha cambiado el celular.	

11) ¿USTED SERÍA CAPAZ DE PASAR TODO UN DÍA SIN CELULAR?

a) Sí.	
b) No.	

12) ¿APAGA EL CELULAR ANTES DE DORMIR?

a) Sí.	
b) No.	

En cuanto al grupo familiar:

13) ¿Cuántos familiares poseen celular?

a) 1 a 3.	
b) 1 a 4.	
c) Todos.	

14) ¿CONOCE QUÉ UTILIDAD LE DAN AL CELULAR?

a) Mensajes.	
b) Llamadas.	
c) Música.	
d) Fotografía	
e) Videos.	
f) Linterna.	
g) Calculadora.	
h) Otras.	

15) ¿CUÁNTAS VECES AL DÍA SE COMUNICAN?

a) 1 a 3 veces al día.	
b). 1 a 5 veces al día.	

16) ¿SE COMUNICAN POR?

a) Mensajes.	
b). Llamadas.	

MODELO DE ENCUESTA SOBRE CONSUMOS CULTURALES

Miércoles 12 de noviembre de 2014

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido:

Edad:

Nacionalidad:

Lugar dónde vive:

RADIO: USUARIOS, FRECUENCIA DE ESCUCHA, TIPO DE PROGRAMAS Y SOPORTES

1) ¿ESCUCHÓ RADIO DURANTE EL ÚLTIMO AÑO?

a) Casi todos los días.	
b) Algunos días por semana.	
c) Algunas veces al mes.	
d) Algunas veces al año.	

2) ¿TIENE RADIO EN SU HOGAR?

a) Sí.	
b) No.	

3) ¿CUÁNTAS RADIOS TIENE EN SU HOGAR?

a) 1.	
b) 2.	
c) 3.	
d) 4.	

4) ¿EN QUÉ LUGAR SE ENCUENTRA UBICADA LA RADIO EN SU HOGAR?

.....

5) ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO ESCUCHA RADIO?

a) ½ hora.	
b) 1 hora.	
c) 2 horas.	
d) 3 horas.	
e) 4 horas.	
f) 5 horas.	
g) 6 horas.	
h) 7-8 horas.	
i) Más de 8 horas.	

6) ¿AM o FM?

a) AM.	
b) FM.	
c) Ambas.	

7) ¿QUÉ RADIOS ESCUCHA HABITUALMENTE?

a) Radio LA ESFA.	
b) Radio Noticias de la Costa.	
c) Frecuencia VyP.	
d) Radio Nacional.	
e) Radio Encuentro.	
f) Otras.	

8) TIPO DE PROGRAMA QUE ESCUCHA HABITUALMENTE.

a) Musicales.	
b) Informativos.	
c) Actualidad.	
d) Deportivos.	
e) Culturales.	
f) Chimentos.	

9) ¿CUÁL DE ESTOS TIPOS DE PROGRAMAS ES EL QUE MÁS PREFIERE?

a) Musicales.	
b) Informativos.	

c) Actualidad.	
d) Deportivos.	
e) Culturales.	
f) Chimentos.	

TELEVISIÓN: USUARIOS, FRECUENCIA DE ESCUCHA, TIPOS DE PROGRAMAS Y SOPORTES

1) ¿MIRÓ TELEVISIÓN DURANTE EL ÚLTIMO AÑO?

a) Casi todos los días.	
b) Algunos días por semana.	
c) Algunas veces al mes.	
d) Algunas veces al año.	

2) ¿TIENE TELEVISIÓN EN SU HOGAR?

a) Sí.	
b) No.	

3) ¿CUÁNTOS TELEVISORES TIENE EN SU HOGAR?

a) 1.	
b) 2.	
c) 3.	

4) ¿EN QUÉ LUGAR SE ENCUENTRA UBICADA LA TELEVISIÓN EN SU HOGAR?

.....

5) ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO MIRA AL DÍA TV?

a) ½ hora.	
b) 1 hora.	
c) 2 horas.	
d) 3 horas.	
e) 4 horas.	
f) 5 horas.	
g) 6 horas.	
h) 7-8 horas.	
i) Más de 8 horas.	

6) SEÑAL DE TV

a) Cable.	
b) Analógico.	
c) Satelital.	
d) TDA.	
e) No mira.	

7) ¿QUÉ CANALES DE TV MIRA HABITUALMENTE?

a) Telefe.	
b) Canal 9.	
c) Canal 13.	
d) Tv Pública.	
e) América.	
f) Otros (especificar).	

8) TIPO DE PROGRAMA QUE MIRA:

a) Noticieros.	
b) Películas.	
c) Series, ficción.	
d) Deportivos.	
e) Humorísticos.	
f) Culturales.	
g) Políticos.	
h) Chimentos.	
i) Musicales.	
j) Shows.	

9) ¿CUÁL ES EL QUE MÁS PREFIERE?

a) Noticieros.	
b) Películas.	
c) Series, ficción.	
d) Deportivos.	
e) Humorísticos.	
f) Culturales.	
g) Políticos.	
h) Chimentos.	
i) Musicales.	
j) Shows.	

LOS USOS DE PANTALLAS INTERACTIVAS

Uso de la PC

1) ¿TIENE PC EN SU CASA?

a) Sí.	
b) No.	

2) ¿SUS FAMILIARES TIENEN PC?

a) Sí.	
b) No.	

3) ¿UTILIZÓ LA PC DURANTE EL ÚLTIMO AÑO?

a) Casi todos los días.	
b) Algunos días por semana.	
c) Algunas veces al mes.	
d) Algunas veces al año.	
e) No sabe/No contesta.	

4) ¿EN QUÉ LUGAR USÓ POR ÚLTIMA VEZ UNA PC?

a) Hogar.	
b) Trabajo.	
c) Local comercial.	
d) Casa de otra persona.	
e) Escuela.	

5) ¿QUÉ USOS LE DAN SUS FAMILIARES A LA PC?

a) Entretenimiento.	
b) Trabajo.	
c) Comunicación (chat, email, redes sociales).	
d) Apoyo a las tareas escolares de sus hijos.	
e) Otro/Especificar	

INTERNET:

1) ¿USA INTERNET?

a) Sí.	
b) No.	

2) ¿TIENE INTERNET EN SU CASA?

a) Sí.	
b) No.	

3) ¿SUS FAMILIARES TIENEN INTERNET?

a) Sí.	
b) No.	

4) ¿SABES CÓMO SE CONECTAN A INTERNET?

a) Computadora.	
b) Celular.	
c) Tableta.	
d) Netbook/Notebook.	
e) Otros/Especificar.	

5) ¿EN QUÉ LUGAR ACCEDIÓ POR ÚLTIMA VEZ A INTERNET?

a) Hogar.	
b) Trabajo.	
c) Cyber.	
d) Casa de otra persona.	
e) Escuela.	

6) ¿QUÉ HACE EN INTERNET?

a) Usar redes sociales.	
b) Ver emails.	
c) Oír o bajar música.	
d) Chatear.	
e) Leer diarios.	
f) Informarse por otros medios (revistas).	
g) Estudiar/tareas.	
h) Ver o bajar películas o videos.	
i) Leer o bajar libros, textos, revistas.	
j) Trabajar (en casa, oficina u otro).	

7) ¿QUÉ PÁGINAS VISITA MÁS FRECUENTEMENTE?

a) Facebook.	
b) YouTube.	
c) Hotmail.	
d) Gmail.	
e) Wikipedia.	
f) Otros/Especificar.	

CINE: CONCURRENCIA Y FRECUENCIA

1) ¿CONCURRIÓ AL CINE DURANTE EL ÚLTIMO AÑO?

a) Varias veces al mes.	
b) Alguna vez al mes.	
c) Cada 3 meses.	
d) Cada 6 meses.	
e) Alguna vez al año.	
f) Nunca.	

2) ¿QUÉ GENERO AUDIOVISUAL LE GUSTA MÁS?

a) Acción.	
b) Comedia.	
c) Aventura.	
d) Suspenso.	
e) Ciencia ficción.	
f) Drama.	
g) Documentales.	
h) Terror.	

3) ¿QUÉ GÉNERO MIRA MÁS?

a) Cine/novelas/series argentinas.	
b) Cine/novelas/series extranjeros.	

MODELO CUADROS COMPARATIVOS: DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Juliana de Casimiro Aguilar.	Elba Aguilar.	Juan Romero.	Carlos Marcial Antiqueo.	Rosa Valeriano.

Fecha de nacimiento	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	15 de junio de 1955	19 de septiembre	9 de octubre de 1959	12 de diciembre	15 de octubre de 1961

		de 1963		de 1972	
--	--	---------	--	---------	--

Edad	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	60 años.	52 años.	56 años.	43 años.	54 años.

Lugar de nacimiento	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Potosí, Departamento de Potosí, Bolivia.	Potosí, Departamento de Potosí, Bolivia.	Luis Beltrán, Departamento de Avellaneda, Río Negro, Argentina.	Jacobacci, Departamento 25 de Mayo, Río Negro, Argentina.	Chinchilla, Departamento de la Paz, Bolivia
Lugar de residencia actual	Viedma, Río Negro.	Viedma, Río Negro.	Viedma, Río Negro.	Viedma, Río Negro.	Río Negro.

Estado civil	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Casada.	Casada.	En pareja.	En pareja.	Casada.

Cantidad de hijos	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Cuatro.	Cuatro.	Uno.	No tiene hijos.	Seis.

MODELO CUADROS COMPARATIVOS: DATOS EDUCATIVOS

Nivel educativo	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Primario incompleto ²¹	Primario incompleto ²²	Primario incompleto ²³	No sabe leer y escribir.	Primario incompleto ²⁴

²¹ Finalizó segundo grado de la escuela Primaria.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Nivel educativo de sus hijos	²⁵ .	²⁶ .	Su hijo terminó la Secundaria.	No tiene hijos.	²⁷ .

MODELO CUADROS COMPARATIVOS: DATOS SOCIOECONÓMICOS

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Lugar de trabajo	Feria Municipal de Viedma.	Feria Municipal de Viedma.	Chacra en El Juncal.	Chacra en la zona de la Cuchilla, El Juncal.	Feria Municipal de Viedma.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Vivienda	Prestada ²⁸ .	Propia.	Propia.	Alquiler ²⁹ .	Alquiler ³⁰ .

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Vivienda consta de	Cocina, baño y un dormitorio.	Cocina, baño y dos dormitorios.	Cocina, baño y dos dormitorios.	Cocina, baño y un dormitorio.	Comedor, baño y dos dormitorios.

²² Finalizó tercer grado de la escuela Primaria.

²³ Finalizó tercer grado de la escuela Primaria.

²⁴ Finalizó tercer grado de la escuela Primaria.

²⁵ Tiene su hijo mayor con secundario incompleto. Otro que finalizó hasta cuarto grado de la Primaria. Su tercer hijo terminó la Secundaria y otro que terminó la Primaria.

²⁶ Tiene un hijo que terminó la Primaria y otras tres hijas que terminaron sus estudios de grado en la Universidad del Comahue.

²⁷ Tiene un hijo que va a la escuela Primaria y los otros cinco van a la Secundaria.

²⁸ Comentó que hace 6 años vive junto a su esposo y dos de sus hijos en una habitación de la Iglesia Católica de El Juncal. Además, nos dijo que están construyendo su casa propia en un terreno que tienen en El Juncal.

²⁹ Comentó que alquila un cuarto a su patrón en la chacra donde trabaja.

³⁰ Comentó que alquilan una casa en la zona de chacras; a unos pocos kilómetros de San Javier. También, comentó que tiene una casa propia en construcción en San Javier que, hasta el momento, sólo tiene cocina.

MODELO CUADROS COMPARATIVOS: EL USO DEL CELULAR

a) Encuesta personal:

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Edad que usó su primer celular.	57 años.	42 años.	47 años.	41 años.	53 años.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Hoy en día tiene celular?	Sí.	Sí.	Sí.	Sí.	Sí.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Con qué frecuencia lo usa al celular?	Todo el día.	De 1 a 3 horas por día.	Todo el día.	Todo el día.	De 1 a 3 horas por día.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Dónde usa más el celular?	Hogar Trabajo Escuela	Hogar.	Hogar. Trabajo.	Hogar.	Hogar. Trabajo

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué utilidad le da al celular?	Mensajes Llamadas Música	Mensajes Música Fotografía Videos Calculadora	Mensajes Llamadas Música Fotografías Videos Calculadora	Llamadas	Llamadas

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué prefiere más, mensajes o llamadas?	Llamadas.	Mensajes.	Llamadas.	Llamadas.	Llamadas.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Por qué motivo usa el celular?	Comunicación con familiares.	Trabajo Comunicación c/ amigos y familiares.	Trabajo. Comunicación c/ familiares Urgencias	Comunicación con familiares. Urgencias.	Trabajo. Comunicación c/ familiares y amigos.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Hace cuánto tiene celular?	De 1 a 3 años.	Más de 12 años.	De 7 a 9 años.	De 6 meses a 1 año.	De 3 a 5 años.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Cada cuánto cambia de celular?	Nunca cambió.	Cambió dos veces.	Cambió dos veces.	Nunca cambió.	Nunca cambió.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Sería capaz de pasar un día sin	No.	Sí.	No.	Sí.	Sí.

celular?					
-----------------	--	--	--	--	--

¿Apaga el celular antes de dormir?	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	No.	No.	No.	Sí.	No.

b) Sobre el grupo familiar:

¿Cuántos familiares poseen celular?	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Todos.	Todos.	Todos.	Todos.	De a 1 a 3 personas.

¿Conoce qué utilidad le dan?	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Mensajes. Llamadas. Música. Fotografía.	Mensajes. Llamadas. Música. Fotografía.	Mensajes. Llamadas.	Mensajes. Llamadas.	Mensajes. Llamadas. Música. Fotografía.

¿Cuántas veces al día se comunican?	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	1 a 3 veces por día.	1 a 3 veces por día.	1 a 3 veces por día.	1 a 3 veces por día.	1 a 3 veces por día.

¿Se comunican por	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
	Mensajes. Llamadas.	Mensajes.	Llamadas.	Llamadas.	Llamadas.

mensajes o llamadas?					
----------------------	--	--	--	--	--

**MODELO CUADROS COMPARATIVOS: CONSUMOS CULTURALES:
RADIO, TELEVISIÓN, USO DE PANTALLAS INTERACTIVAS Y CINE**

a) Sobre la Radio:

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Escuchó radio durante el último año?	Algunos días por semana.	Algunos días por semana.	Casi todos los días.	Algunos días por semana.	Algunas veces al mes.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Tiene radio en su hogar?	Sí.	Sí.	Sí.	Sí.	Sí.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Cuántas radios tiene en su hogar?	1.	1. ³¹	2. ³²	1.	1.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿En qué lugar se encuentra	Dormitorio.	Cocina.	Living/Dor	Dormitorio.	Cocina.

³¹ Tiene un minicomponente.

³² Tiene una radio y un minicomponente.

ubicada en su hogar?			mitorio.		
-----------------------------	--	--	----------	--	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Durante cuánto tiempo escucha radio?	1 hora al día.	1 hora al día.	3 horas al día.	2 horas al día. ³³	½ hora al día.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿AM o FM?	FM.	FM.	FM.	FM.	FM.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué radios escucha habitualmente?	Radio Nacional.	Radio ESFA Radio Pachá. ³⁴	Radio Popular.	Radio Popular Radio El Puente.	Radios de San Javier.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué tipo de música escucha por	Musicales ³⁵ /Informativos/Act	Musicales/ Informativo/	Musicales.	Musicales.	Musicales/I nformativos

³³ El domingo escucha la radio todo el día.

³⁴ Dijo que escucha Radio “LA ESFA” de mañana y por la tarde Radio “Pachá” de Viedma.

radio?	ualidad.	Actualidad/C himentos.	36	37	.
---------------	----------	---------------------------	----	----	---

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Cuál de estos tipos de programas es el que más prefiere?	Informativos.	Entretenimi ento.	Musicales.	Musicales.	Musicales.

b) SOBRE LA TELEVISIÓN.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Miró televisión durante el último año?	Casi todos los días.	Casi todos los días.	Casi todos los días.	Algunos días por semana.	Algunas veces al año.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Tiene televisión en su hogar?	Sí.	Sí.	Sí.	No. ³⁸	Sí.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Cuántos televisores	1.	2.	3.	-	1.

³⁵ Manifestó que le gusta escuchar cumbia de Bolivia.

³⁶ Dijo que le gusta escuchar cumbia.

³⁷ Comentó que le gusta escuchar música cristiana, cumbia y chámame.

³⁸ Dijo que mira televisión en la casa del encargado (su patrón).

tiene en su hogar?					
---------------------------	--	--	--	--	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿En qué lugar se encuentra la TV en su hogar?	Dormitorio ³⁹	Cocina Living.	Dormitorio Cocina Comedor.	-	Dormitorio.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Durante cuánto tiempo mira TV al día?	2 horas al día.	4 horas al día.	2 horas al día.	-	½ hora al día.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Señal de TV	TDA.	Satelital. DIRECT TV	Satelital. DIRECT TV	-	Satelital. DIRECT TV

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué canales de TV mira habitualmen	CN23/Telesur/ Viajar.	Telefe/Canal 9/Canal 13/Tv	Canal 9.	Canal 13/Canal	Canal 13.

³⁹ Comentó que la televisión se encuentra en la habitación de la Iglesia Católica de El Juncal.

te?		Pública/América.		Rural. ⁴⁰	
-----	--	------------------	--	----------------------	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
Tipo de programa que mira.	Noticieros/Culturales./Shows./Musicales.	Noticieros/Humorísticos/Chimentos/Musicales/Shows.	Noticieros/Películas/Deporte.	Noticieros.	Noticiero/Musicales.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Cuál de estos programas prefiere?	Informativos.	Shows. ⁴¹	Deportes.	Noticieros.	Noticieros.

c) USO DE LA PC

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Tiene PC en su casa?	No ⁴² .	No ⁴³ .	No.	No.	No.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Sus familiares	No.	Sí. ⁴⁴	Sí.	No.	Sí. ⁴⁵

⁴⁰ Mira televisión en casa de su patrón que tienen Direct TV.

⁴¹ Le gusta ver el programa de Marcelo Tinelli "Show Match".

⁴² Explicó que quiere aprender a usar la computadora para poder realizar por Internet, trámites administrativos. Ella cobra la *Asignación Universal por Hijos* en Anses de la ciudad de Viedma.

⁴³ Pidió a las alfabetizadoras si le podían ayudar a gestionar una Netbook.

⁴⁴ Comentó que sus tres hijas mujeres tienen Netbook.

tienen PC?					
-------------------	--	--	--	--	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Utilizó la PC durante el último año?	No.	Algunas veces al año.	Algunas veces al año.	No.	No.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿En qué lugar utilizó la PC por última vez?	-	En la escuela (Centro de alfabetización).	En la escuela ⁴⁶ (Centro de alfabetización).	-	-

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué usos le dan sus familiares a la PC?	-	Trabajo. Comunicación (chat, email, redes sociales).	Trabajo. Comunicación (chat, email, redes sociales).	-	Estudio.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué usos le dan sus familiares a	-	Trabajo.	Trabajo.	-	Estudio.

⁴⁵ Dijo que tres de sus hijos tiene Netbook gracias al Programa *Conectar Igualdad*.

⁴⁶ Juan tomó conocimiento de las partes que componen una computadora (hardware). También ingresó al Open Office (Word).

la PC?		Comunicación (chat, email, redes sociales).	Comunicación (chat, email, redes sociales).		
---------------	--	--	--	--	--

INTERNET

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Usa Internet?	No.	Sí ⁴⁷	No.	No.	No.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Tiene Internet en su casa?	No.	No.	No.	No.	No.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Sus familiares tienen Internet?	No.	Sí.	No.	No.	No.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Sabes cómo se conectan a Internet?	-	Netbook. Notebook.	Computador a. ⁴⁸	-	-

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿En qué lugar accedió por	-	Escuela	-	-	-

⁴⁷ Respondió que usó Internet en el Centro de alfabetización pero, no tiene acceso a Internet en su hogar.

⁴⁸ Sus familiares hacen uso de una computadora en su hogar pero, no tienen *acceso* a Internet.

última vez a Internet?		(Centro de alfabetización).			
-------------------------------	--	-----------------------------	--	--	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué hace en Internet?	-	Ver o bajar videos. Usar redes sociales.	-	-	-

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué páginas visita frecuentemente?	-	Youtube.	-	-	-

CINE

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Concurrió al cine durante el último año?	Nunca.	Alguna vez al año. ⁴⁹	Hace mucho tiempo en Luis Beltrán.	Nunca. ⁵⁰	Nunca.

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué genero audiovisual	-	Drama.	Ciencia ficción.	-	-

⁴⁹ Alguna vez al año fue al cine Gama de Viedma.

⁵⁰ No conoce el cine.

le gusta más?					
----------------------	--	--	--	--	--

	<i>Juliana</i>	<i>Elba</i>	<i>Juan</i>	<i>Carlos</i>	<i>Rosa</i>
¿Qué genero mira más?	-	Cine/novelas/ series extranjeras ⁵¹	Cine/novela s/series Argentinas.	-	-

MODELO DE ENTREVISTAS

A Débora Malfatti, coordinadora del Centro de alfabetización El Juncal.

a) PROGRAMA

1) A partir de la experiencia de alfabetización que ustedes realizaron en el marco de este programa ¿Qué opinas sobre cómo se ha venido desarrollando el programa en la región? ¿Se han producido cambios en su implementación, ¿cuáles?

D: Conocemos muy poco de la experiencia a nivel regional. Tuvimos una experiencia en Gral. Roca. Vinieron referentes del programa de Nación y ahí intercambiamos experiencias con gente de Roca, de la Línea Sur, de Cipolletti, etc., compartimos experiencias específicas de cada uno.

Para mí la implementación a nivel nacional puede ser una forma y a nivel provincial puede ser de otra, pero me parece que uno como voluntario que se puso a trabajar por algo que leyó con condiciones, hay que decir que no se fueron dando. Uno se

⁵¹ Le gustan las novelas mexicanas.

sintió como “desprotegido”, “solo”. Nosotras nos tuvimos que “defender” como pudimos. Nos dijeron la referente es tal, pero está en Cipolletti, no nos conocíamos personalmente. Por el encuentro en Roca nos pudimos conocer y no hubo más encuentros.

A nivel local, en ese encuentro, conocimos una referente de Viedma que nos ayudó a conseguir los elementos que brindaba alfabetización: cuadernos, diccionarios, etc., y los libros de capacitación para alfabetizadores los pudimos conseguir en esa capacitación. Tuvimos que insistir contar nuestra situación, y a partir de eso nos lo dieron. Pero, se debió haber dado de otra forma. Cuando nos anotamos al programa llenamos las planillas con el grupo que habíamos formado y pasó muchos meses del momento que entregamos eso al momento que se aprobó y, después muchos meses para que nos dieran los útiles, y casi dos años para que nos dieran el dinero que se daba por mes como viático para movilidad.

2) ¿Qué dificultades presenta el Programa?

D: Es un Programa nacional que varias provincias lo fueron implementando, pero siento que se ha implementado de forma distinta en varios lugares, y acá en la provincia de Río Negro creo que el espacio de alfabetización “se politizó”, como que hubo mucho cambio de referentes. Nunca hubo algo estable que siguiera una línea de trabajo. En menos de dos años hubo dos personas distintas; eso particularmente hizo que no haya estabilidad. Me parece una falencia del programa.

¿Crees de acuerdo a tu experiencia que se han cumplido los objetivos del programa en el nivel local y provincial?

D: Cuando uno lee los objetivos del Programa dice que “es un acompañamiento para que las personas que no fueron alfabetizadas aprendan a leer y escribir y las que sí fueron alfabetizadas, se pudiera motivar desde el Centro a que pudieran ingresar al sistema escolar de adultos para que puedan terminar sus estudios”. Además, dice que “luego de 5 a 8 meses de alfabetización se le entrega un certificado a la persona”. Nosotras venimos hace dos años haciendo alfabetización. Cuando pasó los 5 meses nunca nadie vino y dijo “estos son los certificados”. Sabemos que no es un analítico de primaria,

pero es un certificado que ha hecho alfabetización; eso por ejemplo nunca estuvo. Es una falencia del Programa porque ya uno de sus objetivos no se cumple.

Nosotras seguimos no porque respondamos a los objetivos del Programa sino por una convicción propia y porque la gente lo necesita, porque se siente “sola”.

3) ¿Qué aportes (insumos) ha realizado el Programa al Centro de El Juncal?

D: Fue difícil, porque tuvimos que “exigir” que nos los dieran. Nos dan un kit con cuadernillos, lápices, lapiceras, diccionarios, abecedarios, billetes, etc., para cada alfabetizando. Costó pero se dio. Nos dieron pizarrones, borradores, tizas.

4) ¿Se han realizado encuentros provinciales con todos los alfabetizadores?

D: Se realizó una vez en Roca y se realizó porque era una capacitación de Nación. Ahí nos encontramos con otros alfabetizadores. Nos mostraron de qué trataba el Programa, sus objetivos y cómo debíamos trabajarlo en los Centros.

5) ¿Qué opinión tienen de los materiales bibliográficos que entrega el programa para trabajar con los alfabetizados? ¿Son materiales escritos o también se entregan materiales audiovisuales, digitales, etc.?

D: Se entrega material escrito; una guía para los voluntarios. Como los voluntarios son personas que terminaron la secundaria (porque eso te pide el Programa) se ve desprovista de elementos pedagógicos y, ese libro, es una guía para explicarle los conocimientos. Pero, buenos son experiencias, saberes que se van compartiendo.

b) PROGRAMA EN EL JUNCAL

1) ¿Por qué eligieron realizar esta experiencia? ¿Qué las motivó? ¿Qué expectativas tenían?

D: Nosotras como finalización de los estudios en la Universidad teníamos que hacer un Trabajo Social Obligatorio para recibirnos. La realización del Trabajo Social me motivó para empezar. Pero, después leyendo del Programa pensé que tenía que ver con algo de lo que me gustaba hacer, que era la comunicación social. Pero, después cuando

uno comienza a interiorizarse del tema, te das cuenta que tiene mucho que ver con la comunicación. Aprender a leer y escribir es un derecho y la comunicación también, se considera como un derecho entonces la persona que no sabe leer y escribir no accede a la comunicación. Es decir, hay dos derechos que están invalidados. Eso es lo que me motivó a empezar. Después, me motivaron otras cosas, como la relación que se generan con las personas, el conocerse, la confianza que te dan, te permitan entrar en sus vidas; te abren las puertas a que conozcas de ellos. No todo es aprender a leer y escribir sino también de conocimientos y experiencias de la vida. Eso me motivó mucho más y como que no te deja dejar la experiencia.

c) EL CENTRO

1) ¿Por qué eligieron la casa anexa al Centro de Salud para iniciar el Programa?

D: Cuando llegamos recorrimos el lugar. Todo era nuevo para nosotras. En El Juncal hay pocas casas y sabíamos que había mucha gente rural que trabaja en la zona. Y nos preguntamos ¿para dónde arrancamos? Hicimos contacto con la gente del Centro de Salud que nos pareció que tenían relación directa con la gente, entonces a partir de ahí vimos la historia clínica de la población para ver la gente que no sabía leer y escribir. Después, fuimos casa por casa. El agente sanitario ya sabía qué persona no sabía leer y escribir, entonces fuimos invitando. Antes de ese paso, pensamos ¿dónde lo vamos a hacer? No había muchos lugares. Estaba la escuela rural ESFA que no sabíamos si nos iban a dar el lugar, también estaba la Capilla que nos pareció que limitaba porque si hay alguna persona que no cree en Dios lo limita para ir, entonces la gente de Salud nos propuso el lugar, una casa anexa al Centro de Salud. Nos pareció ideal porque era separado de todo. Era un espacio ideal, un nexo para que la gente llegara.

d) ALFABETIZANDOS

1) ¿Cómo conocieron a los adultos que se sumaron a la experiencia de alfabetización?

D: Los conocimos a partir del Centro de Salud que fue el nexo y después a través de las reuniones que se hacían en la Capilla que se hacía el “Banquito Popular de la Buena Fe”. Ellos se reunían los miércoles, entonces, nosotras íbamos ese mismo día y les pedíamos un espacio y ahí le contábamos la experiencia: cómo era, si querían participar, el compromiso de venir, si disponían del tiempo, etc. Al principio fue difícil, después con el tiempo cambió.

2) ¿Cómo fue variando el número de adultos que participaron en la experiencia? ¿Cuántos alfabetizandos comenzaron los procesos de alfabetización? ¿Cuántos continúan en la actualidad?

D: Al principio aparecieron muchas personas, después fue variando porque había mucha gente que venía de la chacra, pero quedó un grupo estable de cinco personas. Igual el número variaba, porque a veces iban tres y al próximo encuentro iban los otros dos que no iban. Pero, eran estables cinco personas durante el año.

Al segundo año del Centro se sumó gente nueva y otra dejó porque no podían venir. Un día estábamos en uno de los encuentros, apareció un hombre y dijo: “¿Acá es alfabetización?”. Quedamos contentas, le dijimos: “sí, acá quédate”. Esta persona se enteró por el patrón (en referencia a Carlos) porque él no sabía leer y escribir. Nunca iba a poder leer el cartel que habíamos puesto en el kiosco. Estos carteles que habíamos hecho de difusión, estaban dirigidos a las personas que sabían leer y que podían contarle a esa persona que no supiera leer. Esta persona fue una de las últimas que se sumó.

3) ¿Sabes por qué se acercaron estos adultos y cómo les llegó la información?

D: Hicimos carteles de difusión para personas que sabían leer y escribir, para que le contaran a la gente que no sabía leer que había un Centro de alfabetización en tal lugar, con día y hora. Después, avisamos en el área no formal de la ESFA para que ellos avisaran a los estudiantes y ellos mismos a sus papás. También, fuimos casa por casa. En la radio de la escuela rural ESFA fuimos a contar la experiencia. Hablamos con el referente de la cooperativa de El Juncal para que fuera nexo con las personas que asistían. Buscábamos que la información se pasara de “boca en boca”.

**4) ¿Qué conocen de los adultos que participan en los talleres de alfabetización?
¿Conoces en qué trabajan? ¿Saben por qué no terminaron sus estudios?**

D: La mayoría trabaja con la tierra. Otros son cuidadores de chacras. Inclusive viven ahí. La mayoría son del norte (Bolivia) y ellos tienen la cultura del trabajo con la tierra. No terminaron sus estudios porque por ejemplo, la gente que es boliviana tiene la cultura muy arraigada al trabajo. Ellos priorizaron el trabajo en vez de la educación. También pienso que sus familias no tenían los recursos para mandarlos a las escuelas. O quizás, muchos empezaban a estudiar y porque debían trabajar tenían que dejar.

e) PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN

1) Contame cómo fue el primer encuentro.

D: Al primer encuentro no fue nadie. Fue mucha decepción. Nos planteamos si íbamos a seguir o no. Al segundo, fue una persona nada más. Las mujeres que invitamos no iban, pero creo que es porque la mujer es muy dependiente de su esposo. Las mujeres les pedían permiso a sus maridos si es que podían ir al centro. Entonces, pasó que cuando una se animó a venir, le contó a otra y así empezaron a venir de a dos, de a tres.

2) ¿Qué objetivos se plantearon como prioritarios?

D: No fue planteado, pero creo que el objetivo prioritario fue conocerlos, saber quiénes eran ellos, qué hacían, de dónde venían, qué conocían, si habían estudiado, y a partir de eso generar un conocimiento nuevo. Siempre pensando en ellos. Es decir, no íbamos con un libro o metodología a trabajar, pensábamos en ellos: los escuchábamos y de ahí generábamos conocimiento.

3) ¿Qué entendés que es la educación?

D: Hay gente que dice “la escuela no educa: enseña”. Para mí la educación es la que te da tu familia. Por ejemplo, cuando nosotras estábamos en el Centro no sentíamos que estábamos educando, sentía que estábamos compartiendo conocimientos y experiencias, y de ahí surgían nuevos conocimientos. La educación me suena a valores que nos enseña la familia.

4) ¿Hubo diferencias entre lo que ustedes querían trabajar y los contenidos fijados por el Programa?

D: El libro que nos dieron como guía fue útil. Pero, no podíamos tener un seguimiento sistemático sino que el conocimiento se iba dando al momento de conocerlos, escucharlos, al compartir con ellos. A partir de ahí surgían nuevas cosas que no estaban en el libro. Nosotras como alfabetizadoras buscábamos, leíamos en Internet, traíamos videos. Nos costó traer material audiovisual, porque había material de alfabetización pero no se dio.

5) ¿Tuvieron que realizar modificaciones? ¿Por qué? ¿Qué cambios se fueron dando en el trabajo grupal?

D: Sí, tuvimos que realizar modificaciones todo el tiempo porque, por ejemplo, cuando enseñábamos a leer y escribir, teníamos que traer el abecedario o, por ejemplo, cuando enseñábamos las vocales se generaban muchas cosas. Ellos compartían con nosotras los conocimientos que habían tenido en la escuela (en ref. a estudios escolares anteriores de los alfabetizandos). A partir de esa vocal se trataba de armar una frase. Siempre había modificaciones, no podíamos seguir siempre el libro.

6) ¿Hubo interés de aprender otro tipo de contenidos que no sean lectura y escritura? ¿Qué otros contenidos?

D: Sí, por ejemplo una vez en una clase surgió hablando con ellos, el tema del “derecho”. Como ellos trabajan la tierra, otros cuidan chacras, etc., surgió el “derecho a tener un trabajo digno, en blanco y con obra social”. Uno de los alfabetizandos (en ref. a Carlos) contaba: “a mí me pagan miseria, yo no tengo casa, vivo en un monoambiente en malas condiciones higiénicas” y además, decía “yo no me puedo quejar porque si no me echan porque aunque me quejo el patrón no tiene la culpa”. A partir de ese tema salió muchos otros más que ellos desconocían con respecto al derecho del trabajo, a la jubilación, ¿cómo hacer el trámite? ¿A qué edad se pueden jubilar?

7) ¿Podés identificar algunos momentos significativos en la trayectoria de la experiencia? ¿Por qué crees que son significativos?

D: Para mí un momento significativo fue cuando nos sentamos a trabajar con la computadora. Imagínate que si recién estaban aprendiendo a leer y escribir, nunca se habían sentado en una computadora. Cuando comenzamos a trabajar, le tenían miedo a tocar las teclas. Recuerdo que empezamos escribiendo sus nombres, para eso teníamos que buscar las letras en el teclado. Me acuerdo que decían: “yo quiero tener un Facebook para conectarme con mis familiares que los tengo lejos”. Otro decía: “yo quiero para hablar con mi hija”. Ella (en ref. a Elba) vive en El Juncal y su hija en Viedma.

Ellos ven que otros tienen y saben usar la computadora y surgió de ellos mismos decir: “yo quiero aprender”.

8) ¿Qué cambios crees que se deberían hacer?

D: No sé si tendrían que haber cambios, pero quizás sí con respecto al Programa. Nosotras decidimos hacerlo en El Juncal, es decir enseñar y ayudar, pero se nos complicó siempre. Desde el primer día hasta hoy tener que acceder al lugar, llegar hasta el lugar. No hay colectivos, no hay cómo llegar. Dependíamos del colectivo del ministerio de Educación y DDHH, que en realidad es para los chicos de la ESFA, no para nosotras.

Estaría bueno que haya cambios con respecto a eso, así nosotras podemos acceder fácilmente. Nosotras podríamos estar no sólo un día, sino más días. Los alfabetizandos quieren más días pero, ¿cómo accedes?

También, lo que me gustaría es que vayan profesores y enseñen a adultos. Me gustaría que desde la escuela Primaria y Secundaria se dé un espacio para la enseñanza a adultos porque no tienen actividades para ellos.

f) TICS: CELULAR

**1) ¿En qué circunstancias emergió el uso del celular en la experiencia?
¿Recordas alguna situación donde se comenzó a charlar sobre el uso del celular?
¿Podés contarla?**

D: Cuando empezamos a escribir, recuerdo que comenzamos a trabajar con la letra imprenta mayúscula y ahí se dio, en ese momento, porque también hablamos de la

impresión minúscula. Como era tan difícil para ellos reconocerlas, recordarlas, escribirlas, allí dijimos la impresión minúscula es como la que usamos en el celular. Ahí preguntamos: ¿tienen celular?, todos dijeron que “sí”. En ese momento, agarraron el celular, vieron los mensajes de texto y nos pusimos a escribir. Ahí nos dimos cuenta que podían enviar mensajes. Nosotras los llamábamos. Después de un tiempo, nos empezaron a llegar mensajes diciendo que venían al Centro de alfabetización. Nos dimos cuenta que tenían una relación con el celular. Algunos más, otros menos. Algunos llamaban porque no sabían escribir y otros “escribían como hablaban”.

Recuerdo que después de ello, trabajamos la puntuación, el signo de pregunta, de admiración etc. Les decíamos que no era lo mismo decir: “hola”, que “¡hola!”. Trabajamos escribiendo mensajes de texto sin ponerle puntuación o signo de pregunta y ellos se daban cuenta que había algo distinto.

2) ¿A partir de qué situación y por qué ustedes deciden integrar el uso del celular al proceso de alfabetización?

D: Al principio no nos dimos cuenta de la necesidad del uso del celular, porque anotamos sus números de teléfono y nos llamábamos. Después, recuerdo que me llegó el mensaje de unos de los integrantes, Juan y vimos que ellos sabían enviar mensajes. Nosotras pensábamos que no. Nos dimos cuenta que tenían una relación como nosotros. Lo usaban para comunicarse con los hijos, para el trabajo, etc., y fue por eso que lo incluimos.

3) ¿Qué lugar crees que ocupa el celular en la vida de los adultos que participan en esta experiencia de alfabetización?

D: Creo que el mismo que ocupa que en la vida de nosotros. Ellos tienen la misma relación. Ellos venían al Centro de alfabetización y venían con su celular. “Era una relación de pareja”. El celular estaba presente, sino lo tenían en la campera, lo tenían en el bolsito del Centro de alfabetización. Además, la mayoría es de Bolivia y tiene su familia allá, así que creo que hoy en día el celular es fundamental para ellos. Es un medio de

comunicación que acorta la distancia que antes tenían por años, porque si no volvían a Bolivia no se veían.

4) ¿Para qué usan el celular? ¿Surgieron charlas sobre el celular en el desarrollo de los talleres? ¿Cómo creen ustedes que estos adultos aprendieron a usar el celular?

D: Surgió cuando trabajamos la escritura: los signos de puntuación, de admiración, el uso de la puntuación. Yo les conté que mi mamá me escribía de corrido los mensajes, es decir no usaba puntos, comas y, realmente, no le entendía nada. A partir de eso, trabajamos escritura en el celular.

Yo creo que aprendieron a usar el celular por sus hijos. Ellos no pudieron estudiar pero, le inculcaron a sus hijos que tenían que estudiar y una de las alfabetizandos, por ejemplo, su hija le dijo: “Mamá tenes que tener celular así te comunicas”.

¿Cómo adquirieron el celular? ¿Todos tienen habilidades parecidas en cuanto al uso del celular? O ¿son muy diferentes entre sí? ¿En qué creen que se diferencian?

D: Recuerdo que a Carlos le pregunté ¿Cómo haces para llamarme a mí?, ¿Cómo me encontrás dentro de los contactos? Porque él reconocía todas las letras, pero le costaba unir las, decir una palabra completa. Él me dijo: “Como yo no sé escribir pongo un dibujo, que había en la aplicación de su celular, entonces yo sé que ese dibujo es Mario y sé que el dibujo de la casa es mi patrón”; es decir, asociaba dibujos, emoticones con personas. Tenía esa relación con el celular para ubicar los contactos. Juan, por ejemplo, sabía escribir, pero escribía según hablaba, por ejemplo confundía una “V” con una “B”. Para él sonaban iguales. Elsa también, sabía escribir.

5) ¿Crees que durante el desarrollo del taller los adultos fueron adquiriendo habilidades para usar las TICs? ¿Cuáles?

D: Sí, porque cuando trabajamos con la escritura trabajamos con el celular. Después, también practicamos escritura con la computadora. Recuerdo que tocar el teclado fue un suceso. Aprendieron a cómo se prende la computadora, cómo se apaga, las

partes de una computadora: el mouse, el teclado, la pantalla. También, aprendieron a escribir sus nombres. Es decir, lo que escribían en papel pero con la computadora.

**6) ¿Con qué espacios de alfabetización digital crees que cuentan estos adultos?
¿Qué espacios de alfabetización digital se podrían generar?**

D: Yo creo que el espacio está. Acá en la casa (en ref. al Centro de Salud El Juncal) hay dos computadoras que donó la empresa Cóndor Net que es un servicio de Internet que hay en la zona. El dueño donó dos computadoras. Además, sé que hay WIFI en la zona. Los elementos están. Pero no hay personas capacitadas que alfabeticen digitalmente. Nosotras desde lo básico podemos ayudarles, enseñarles pero, no hay un programa armado de alfabetización digital para adultos. Falta eso nada más.

A Gisela Vela, coordinadora del Centro de alfabetización El Juncal.

a) PROGRAMA

1) A partir de la experiencia de alfabetización que ustedes realizaron en el marco de este programa ¿Qué opinas sobre cómo se ha venido desarrollando el programa en la región? ¿Se han producido cambios en su implementación, ¿cuáles?

G: Nosotras arrancamos hace como dos años atrás. En ese momento había una coordinadora del Programa. Luego, hubo un traspaso de Gobierno, y no hubo una continuidad de coordinación por lo que, se fue dejando, abandonando los centros. No había comunicación y es como que cada uno continuó por su parte. En la provincia, aparentemente, funcionaba muy bien en Roca, en su inicio funcionaba bien. Se estaba retomando datos de lo que había quedado de la coordinación anterior, pero luego del cambio de gestión, se fue dejando a los centros solos.

Entre los cambios del antes y después de la gestión fueron varios, el más importante es que se cortó la comunicación. Si había antes un poco de comunicación entre la coordinadora Provincial y los centros, ahora con el cambio no hubo nada de comunicación, ni presentación, ni reunión. Tampoco hubo apoyo en cuanto material, ni acompañamiento de la gestión.

2) ¿Qué dificultades presenta el Programa?

G: El Programa es un Programa Nacional. Es un voluntariado y como tal muchas de las cosas que uno tiene que hacer las hace por esfuerzo propio y ad honorem. El problema que presenta es que, al no haber un Coordinador provincial y local que se haga cargo del Programa, hace que los que llevan el Centro, los que alfabetizamos, nos encontremos solos al momento de querer gestionar un lugar, tener movilidad, capacitarnos para enseñar, entonces se hace difícil. Tuvimos la oportunidad una vez de que venga gente de Buenos Aires, participamos de una charla pero, fue una única vez y después no supimos más nada.

¿Crees de acuerdo a tu experiencia que se han cumplido los objetivos del Programa en el nivel local y provincial?

G: A nivel local, en lo personal, creo que se cumplieron gran parte de los objetivos, desde la experiencia, considerando que recién arrancamos con el Programa. Y a nivel nacional, por parte del Programa, creo que se cumplieron los objetivos, pero creo que deberían hacer una evaluación si cumplieron los objetivos a nivel Programa. Por parte nuestra lo llevamos adelante a nuestra manera y con las cosas que teníamos. Otro poco, sumando material nosotras. Pero, en cuanto a acompañamiento no sé si cumplieron tanto los objetivos. El Programa es muy independiente, a los centros nos dejan manejarnos independientemente. Nunca hubo una supervisión, se dijo que iba a haber, pero dejaron a los centros solos.

3) ¿Qué aportes (insumos) ha realizado el Programa al centro de El Juncal?

G: Se hizo entrega de kits escolares, eso sí. Al menos diez kits para los participantes del taller y para el centro se entregaron tizas, dos pizarrones y borradores. Eso estaba establecido por el Programa. Eso gracias a dios lo entregaron.

4) ¿Se han realizado encuentros provinciales con todos los alfabetizadores?

G: Hubo un encuentro en el 2013 que se realizó en General Roca. En ese encuentro fueron varios alfabetizadores de distintos centros de la provincia. Hubo alfabetizadores de Roca, de la Línea Sur, de Cipolletti, nosotras que éramos las únicas de Viedma.

5) ¿Qué opinión tienen de los materiales bibliográficos que entrega el programa para trabajar con los alfabetizados? ¿Son materiales escritos o también se entregan materiales audiovisuales, digitales, etc.?

G: En cuanto material bibliográfico, desde el Programa, se entrega un libro de alfabetización que te va guiando cómo tienen que ser cada uno de los encuentros. Las palabras que se trabajan tengo entendido que se formaron en el Norte del país. El libro es bueno, está bastante completo. En cuanto al material no hay mucho. Se entregaron mapas y demás, pero, el libro es a nivel general no tan local, ni específico. Nuestro trabajo era tratar de aportar ese material local para poder trabajar.

Sólo nos entregan materiales escritos, audiovisuales o digitales no, lo hemos presentado nosotras en algunos encuentros; videos, pero no se entregaron.

b) PROGRAMA EN EL JUNCAL

1) ¿Por qué eligieron realizar esta experiencia? ¿Qué las motivó? ¿Qué expectativas tenían?

G: La experiencia nace en función que queríamos hacer el Trabajo Social Obligatorio de la Universidad de Río Negro. Somos estudiantes de Comunicación Social a modo de hacer el Trabajo Social y, además, querer dar clases. Y en lo personal, me encantó cuando me enteré del Programa, era una zona rural que era lo que siempre quise, me críe en una zona rural entonces quería hacer eso. Era gente que no sabía leer y escribir, que está asociado un poco a mi historia familiar, que tiene que ver que mi papá

aprendió a leer y escribir de grande y mis abuelos, no saben leer y escribir entonces hacer esto me hacía muy bien, era mi forma de contribuir un poco a lo que no había hecho.

c) EL CENTRO

1) ¿Por qué eligieron la casa anexa al Centro de Salud para iniciar el Programa?

G: Elegimos el Centro de Salud (...) en realidad buscamos varios lugares. Primero, analizamos el lugar a ver si era conveniente. Por un lado, estaba la Capilla Católica, la escuela ESFA, la escuela Primaria, incluso hablamos con una Cooperativa, pero de todas las posibilidades vimos la comodidad del lugar en cuanto si tenía calefacción para el invierno. Se dio ese espacio, además Débora tenía relación con el Hospital (en ref. al Hospital Zatti de Viedma), entonces teníamos más posibilidad de conseguir el lugar. Nos pareció apropiado porque era un lugar donde todos podían ir. El Centro de Salud es conocido por todos y está ubicado en el centro de El Juncal.

d) ALFABETIZANDOS

1) ¿Cómo conocieron a los adultos que se sumaron a la experiencia de alfabetización?

G: Nos fuimos conociendo a medida que íbamos yendo a El Juncal. De alguna manera, los buscamos. Fuimos yendo a los lugares que frecuentaba la gente, entre ellos, la Capilla Católica ya que allí se realiza el Banquito de la Buena Fe, era un lugar bastante concurrido entonces ahí se realizó la primer convocatoria donde hubo mucha gente que se anotó. Fue un contacto personal y muy directo, nos acercamos uno por uno, con cada persona. Inclusive, fuimos casa por casa en El Juncal. También, fuimos a las escuelas. Los buscamos, fue un trabajo de hormiga pero, logramos afianzar un grupo.

2) ¿Cómo fue variando el número de adultos que participaron en la experiencia?

G: Al principio fue variando. Me acuerdo que en la primera clase no fue nadie. Había mucha convocatoria y no fue nadie. Entonces se tuvo que volver a reforzar la

difusión. Allí funcionó muy bien el trabajo de las agente sanitario “Pato” (trabaja en el Centro de Salud de El Juncal). Ella fue quién nos ayudó a ir casa por casa, y ella misma, nos decía si la persona tenía estudios o no, nos acompañaba a las casas. Ella nos ayudó mucho a conformar el grupo. Después, se empezaron a sumar de a poco.

¿Cuántos alfabetizandos comenzaron los procesos de alfabetización? ¿Cuántos continúan en la actualidad?

G: Las personas que van al Centro son cinco. Se fue sumando de a poco la gente. Recuerdo que aparecía gente de golpe en una clase y, después no la veíamos más. De hecho, la gente que se anotó la primera vez, después no vino. En la actualidad viene la misma cantidad de personas. Pero, como al ser una zona rural, hubo gente dejó, uno de ellos fue Mario. Él venía bastante seguido pero, dejó porque se mudó de lugar. El trabajo también hace que los alfabetizandos un mes no vengan, y al otro, sí vengan. O quizás por viaje a su lugar de origen, hay algunos que son de Bolivia, entonces se ausentan por mucho tiempo.

3) ¿Sabes por qué se acercaron estos adultos y cómo les llegó la información?

G: Ellos se enteraron porque fuimos a verlos. Se enteraron por el boca a boca y también gracias a los agentes sanitarios. Después, al año siguiente, nosotras hicimos afiches y una de las personas que llegó al centro fue gracias a ese afiche que se lo leyó su patrón. Además, el centro también ayudó ya que cada persona que se acercaba a la salita también era informada. También, fuimos a la radio ESFA, no sabemos si fue fructífero, pero fuimos. Nos acercamos a dejar afiches a la escuela ESFA. No sabemos si la información fue llegada, pero lo más efectivo fue acercarnos a conocerlos y la agente sanitario que fue fundamental.

4) ¿Qué conocen de los adultos que participan en los talleres de alfabetización? ¿Conoces en qué trabajan? ¿Saben por qué no terminaron sus estudios?

G: La mayoría del grupo, es decir, tres personas son originarias de Bolivia, y la particularidad de ellas es que allá no podían estudiar porque en sus familias se priorizó que trabajaran, entonces, dejaron sus estudios e hicieron hasta 2do o 3er grado y se

dedicaron a ayudar en las tareas de la casa. Después con el tiempo migraron hacia la Argentina y nunca se dieron un tiempo para estudiar. Saben leer y escribir y algunos cálculos, pero no para ir aún a la escuela Primaria. Creo que se priorizó más el trabajo por la cultura. Generalmente son trabajadores agropecuarios que trabajan en la zona de El Juncal, tres de ellas, por ejemplo se dedican a cultivar la tierra para tener verduras que luego, son vendidas en la Feria de Viedma.

e) PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN

1) Contame cómo fue el primer encuentro

G: El primer encuentro fue bastante fallido porque no fue nadie. Recuerdo que nos preguntamos “¿qué hacemos?” Y nos fuimos ese mismo día (miércoles) al Banquito de la Buena Fe que está en la Capilla Católica, cerca del Centro de Salud. Hablamos con las mujeres, generalmente van muchas, nos acercamos, volvimos a presentarnos, a pegar afiches y les contamos si había alguien que quería participar, porque a veces no te dicen si quieren participar, por vergüenza porque quizás no saben leer y escribir. Siempre tratando de buscar la confianza.

2) ¿Qué objetivos se plantearon como prioritarios?

G: Los objetivos prioritarios (...) como fue nuestra primer experiencia, no fue muy charlado, pero creo que lo que más se priorizó fue crear un ambiente de confianza, de que ellos pudieran abrirse a nosotros. Charlando entre nosotras, me da la sensación que puedo conocerlos un poco más porque mi papá es de Bolivia, entonces vos le contas mi historia y es como que se acercaban más. Pero, Débora me decía: “son muy cerrados, no les sacas una palabra”. Costaba mucho por ello, al principio, el objetivo fue crear un lazo de confianza, que ellos se sintieran cómodos con nosotras y el lugar, que puedan abrirse a las problemáticas que tenían al inicio y ver cuáles eran sus prioridades. El grupo era variado, había gente que sabía leer y escribir y otros no, había dos casos de quienes no sabían leer y escribir. Es por ello, que tratamos de buscar un equilibrio.

3) ¿Qué entendés que es la educación?

G: Educar tiene que ver con el aprendizaje, enseñar y, en este caso, la educación sería como un concepto recíproco de aprendizaje de las dos partes para las personas que vienen al Centro y nosotras como alfabetizadoras. Aprendimos mucho de la experiencia. En ese contexto la educación era de ambos lados. Fuimos creciendo en aprendizaje juntos.

4) ¿Hubo diferencias entre lo que ustedes querían trabajar y los contenidos fijados por el Programa?

G: Nosotras no respetamos muy bien el Programa, es decir, todos los encuentros pautados como decía el libro. Nos salimos bastante en muchas oportunidades porque el grupo era muy variado, entonces teníamos que buscar un equilibrio, ver qué íbamos a dar para las personas que ya sabían leer y escribir o ya conocían las letras con sus sonidos y qué hacíamos con los que no sabían, entonces una se ocupaba de las personas que no sabían y el resto aportábamos nosotras qué podíamos trabajar, todo pensado a partir de sus gustos. Quizás querían hacer un trámite en el Hospital (en ref. al Hospital Zatti de Viedma) y tratábamos de ver cómo podíamos ayudar en esa área. A veces eran clases de escritura, otras donde compartíamos experiencias, entonces nos desprendimos bastante de lo pautado en el libro.

¿Tienen algún material previsto? ¿Los contenidos fijados fueron útiles al momento de dar las clases?

G: En un principio no teníamos el material previsto, porque no sabíamos con qué realidad nos íbamos a encontrar. Con el libro pensamos: “tenemos todos los encuentros previstos y le damos para adelante”. El libro era la salvación pero, después nos dimos cuenta que era específico para personas que no sabían leer y escribir. Nosotros teníamos gente que si sabía leer y escribir entonces hacíamos las clases a medida que iban pasando las clases. Por ahí usábamos la computadora, que era lo que más les interesaba. También, les enseñamos a mandar mensajes de texto que era una prioridad que ellos tenían. Fue variando.

5) ¿Tuvieron que realizar modificaciones? ¿Por qué? ¿Qué cambios se fueron dando en el trabajo grupal?

G: Sí, tuvimos que realizar modificaciones. Las mismas se debieron a que el material enviado por Nación para trabajar era muy básico y, a la vez, general. Como el grupo era muy variado y no todas las personas no sabían leer y escribir, nosotras tuvimos que sumar más actividades por fuera del libro. Con algunos íbamos más adelantados y por ahí nos deteníamos en algunas letras específicas que les costaba comprender, en formas de escribir, en cuestiones gramaticales como la oración, la coma, el punto, los signos de interrogación y exclamación. En la coherencia y la cohesión de la escritura. En cambio con otras personas sí respetábamos el orden del libro pero también desarrollábamos actividades de acuerdo a las necesidades de los alfabetizandos. Además, no sólo nos dedicábamos a leer y escribir sino que charlábamos acerca de sus vidas, los problemas que tenían por no saber desenvolverse bien y también lo que ellos necesitaban y querían aprender. En esos momentos podíamos compartir entre todos y tratábamos de no marcar una diferencia entre los que sabían un poco más y los que aún no. Como la dinámica del grupo se presentaba de esa forma a veces era difícil no hacer una diferencia para que ninguno se sintiera mal. El hecho de que estábamos juntos a veces dificultaba el aprendizaje, pero también enriqueció la práctica al momento de compartir lo que cada uno había logrado al final de cada encuentro y poder alentarse juntos a hacerlo mejor.

6) ¿Hubo interés de aprender otro tipo de contenidos que no sean lectura y escritura? ¿Qué otros contenidos?

G: Sí, hubo interés. Como arrancamos con un grupo variado en conocimiento, y a su vez, nosotras en el lugar donde funcionábamos, nos accedieron una computadora con Internet. Propusimos si ellos querían aprender aspectos mínimos de computación. Ellos enseguida se entusiasmaron y nos dijeron que sí, que querían aprender a usar la computadora porque sentían que si no sabían eso no estaban actualizados, además que de que todos los trámites hoy se realizan a través de una computadora. Fue así que les fuimos enseñando a usar una computadora; cómo encenderla, las partes de la misma, navegar en Internet y escribir en Word reconociendo las letras aprendidas o escribiendo oraciones.

Después, también empezamos a indagar en cómo ellos se manejaban con el celular. Como cada uno de nosotros vivía lejos nos dimos cuenta que para poder avisar si

suspendíamos un encuentro necesitábamos tener un contacto por donde comunicarnos. Fue ahí donde corroboramos que todos los participantes tenían celular. A veces los llamábamos y a veces les mandábamos mensajes de texto en mayúscula para que puedan leerlo. Ahí nos dimos cuenta que no podían escribir bien. A veces no nos contestaban por vergüenza, otras veces lo hacían pero no muy bien. Entonces empezamos a charlar el tema en los encuentros y ellos nos manifestaron que querían a prender a usarlo mejor, que a veces les daba vergüenza contestar los mensajes porque sabían que no lo hacían bien. Otros ni siquiera lo usaban para mensajes porque aún no podían escribir.

Cuando quisimos enseñar cómo escribir con un celular, nos empezamos a dar cuenta que todos los dispositivos móviles vienen programados con la letra “impresión minúscula” (a menos que uno pudiera cambiarlo) y nosotras estábamos enseñando solo la letra “mayúscula” y la “cursiva”. Eso no solo nos pasaba con los celulares sino con cualquier revista, diario o con lo escrito en paquete de yerba (...) entonces cada vez que querían leer algo o al momento de escribir ellos confundían los tipos de letras. Así que desde ese momento empezamos a enseñar la abecedario con los distintos tipos de letras, en especial, la “impresión minúscula” porque lo necesitaban para poder desenvolverse con el uso del celular y en la vida cotidiana.

7) ¿Podés identificar algunos momentos significativos en la trayectoria de la experiencia? ¿Por qué crees que son significativos?

G: Momentos significativos que, en lo personal, me hicieron clic, fueron cosas que por ahí pasábamos por arriba y ver cuántas cosas nosotras dábamos por sabido y no eran así. Recuerdo a Margarita, una de las personas que no sabían leer y escribir, yo le di algo para que escriba en la clase, y puse el papel al revés, y ella lo escribió tal cual lo veía; entonces me dice: “ya está, ya lo escribí”, y lo había escrito perfecto pero, al revés, porque yo había puesto el papel al revés. Claro cómo se iba a dar cuenta si ella no sabía leer y escribir. Esa experiencia me hizo un clic. A veces en las prácticas los llevábamos muy rápido y no nos dábamos cuenta de estas cosas pequeñas que nos las veíamos.

8) ¿Qué cambios crees que se deberían hacer?

G: Creo que se deberían hacer muchos cambios. Desde lo personal y llevando adelante la experiencia, creo que deberíamos tener mayor organización de los contenidos. Como experiencia creo que nos faltó organización y planificación. Y a nivel gestión nos faltó infraestructura, en cuanto al lugar, la movilidad, el acceso de las personas a materiales audiovisuales. Además, poder trabajar más con la conectividad, con Internet, ya que hay muchas posibilidades que se pueden abrir desde ahí (trámites, juegos interactivos, videos) gestionar esas cosas ya que enriquecerían más las prácticas.

f) TICS: CELULAR

**1) ¿En qué circunstancias emergió el uso del celular en la experiencia?
¿Recordas alguna situación donde se comenzó a charlar sobre el uso del celular?
¿Podés contarla?**

G: Surgió en una de las clases. Siempre uno lleva el celular, y nos pasó que nos teníamos que comunicar con ellos y les mandamos mensajes de texto, porque había personas que sí sabían leer y escribir, entonces podían leerlo. Y después, cometimos el error de mandarle un mensaje de texto a alguien que no sabía leer y escribir, y nunca lo iba a leer. Lo teníamos que llamar. Eran errores quizás tontos, pero los cometimos y de todo se aprende.

2) ¿A partir de qué situación y por qué ustedes deciden integrar el uso del celular al proceso de alfabetización?

G: El uso del celular se fue integrando a partir de las respuestas que recibíamos de ellos. Nos pareció bueno comenzar a trabajarlo, ya que nos respondían con palabras cortadas, o en vez de decir ¡qué bueno! y marcar una expresión de alegría, lo hacían en modo de interrogación porque no sabían usar los signos y tampoco ponerlos en el celular, entonces les ayudamos. Tampoco sabían interpretar los mensajes de textos de sus propios hijos en un lenguaje abreviado. Es así que surgieron preguntas de cómo escribir en forma

abreviado. Allí surgieron las ganas de aprender del celular. Ellos mismos nos pidieron aprender.

3) ¿Qué lugar crees que ocupa el celular en la vida de los adultos que participan en esta experiencia de alfabetización?

G: La mayoría de ellos usaban celular, no sé si lo usaban periódicamente pero, lo tenían. Me acuerdo que Pato, el agente sanitario nos dijo: “usen el celular chicas, porque parece que no tienen porque viven en zona rural pero, en cada casa todos tienen celular”. Eso fue un dato que no habíamos tenido en cuenta al momento de hacer la convocatoria, de contactarlos. Uno quizás suponiendo cosas las descarta, pero todos tenían y fue un medio de comunicación para comunicarnos con ellos; para avisarles si había clases o no. Creo que juega un rol importante, no sé si tan fundamental como en los jóvenes, pero lo usan; algunos más, otros menos, pero lo tienen.

4) ¿Para qué usan el celular? ¿Surgieron charlas sobre el celular en el desarrollo de los talleres? ¿Cómo creen ustedes que estos adultos aprendieron a usar el celular? ¿Cómo adquirieron el celular? ¿Todos tienen habilidades parecidas en cuanto al uso del celular? O ¿son muy diferentes entre sí? ¿En qué creen que se diferencian?

G: Usan el celular para comunicarse con nosotras. Ceferino lo usaba solamente para llamadas, porque no sabía leer y escribir.

Surgieron muchas charlas en torno al celular, planteadas por nosotras y ellos mismos. Si uno no sabe leer y escribir entonces “¿cómo usas el celular?” “¿Cómo haces para llamar?” Entonces, surgieron prácticas que uno de los integrantes lo usaba para comunicarse.

Creo que cada uno debe haber aprendido en sus hogares, con la familia, con el entorno, porque era una necesidad. Recuerdo que una de las personas decía: “sí es muy importante el celular, yo quiero aprender más”. Uno veía que aprender a usar el celular para ellos era muy importante, lo miraban así. Pero, no sé si era porque era importante para ellos sino que “hoy por hoy quién no sabe usar un celular”, entonces no saber usar el

celular era otra imposibilidad más que no saber leer y escribir. No saber usar el celular era otra analfabetización, pero ahora digital.

En cuanto a las habilidades, había un participante Juan que siempre llevaba el celular. Me sorprendía porque siempre llevaba el celular colgado en el cuello. Estaba con el celular siempre y era el que más lo usaba. Lo usaba para llamar, para mandar mensajes de texto, inclusive, en una de las clases él nos decía que prefería que le enviáramos mensaje de texto, en vez de llamarlo, porque para él que lo llames daba a suponer que nosotras considerábamos que no sabía leer, entonces cuando le mandábamos mensajes de texto era un acto innovador. Recuerdo que nos decía: “sé leer”. Los demás lo tenían, Rosa no lo usaba tanto, más lo manejaba la hija porque cada vez que la llamaba me atendía su hija. Elba lo usaba para comunicarse con sus hijas y siempre respondía. Eso demostraba que lo sabía usar y además, lo hacía rápido. Y Carlos que era uno de los participantes que no sabía leer y escribir, él lo usaba solamente para llamadas. Cuando se iba a trabajar no lo llevaba consigo y para comunicarse con otros se guiaba a través de dibujos. Cuando tenía un contacto nuevo, le agregaba un dibujo y él identificaba una persona a través del dibujo.

5) ¿Crees que durante el desarrollo del taller los adultos fueron adquiriendo habilidades para usar las TICs? ¿Cuáles?

G: Durante el desarrollo del taller aprendieron a escribir a mejor, al momento de escribir un mensaje de texto. Aprendieron a poner una coma, a poner un signo de exclamación, de pregunta, acentuación, entonces el mensaje de texto se leía mejor. Ellos mismos manifestaron que las familias les decían que escribían mejor. Mejoró la práctica en cuanto a la escritura.

6) ¿Con qué espacios de alfabetización digital crees que cuentan estos adultos? ¿Qué espacios de alfabetización digital se podrían generar?

G: No sé si pasa por si cuentan o no, sino que no participan de estos espacios. Quizás los espacios estén. Sé que en la escuela ESFA, cuando hicimos la convocatoria, nos comentaron que había talleres de computación y ellos querían aprender a manejar una

computadora, y nos enteramos que en la ESFA daban computación, entonces no sabíamos cómo no se enteraron. Entonces, quizás los espacios están, pero a ellos les cuesta acercarse. Por ahí no participan porque el lazo de confianza no está creado que me parece fundamental.

En cuanto espacio de alfabetización digital se pueden crear muchos pero, “¿qué espacios?” Nosotras intentamos implementar el uso de la computadora pero, no era algo exclusivo, porque lo nuestro era enfocado a leer y escribir y reforzar la escritura y lectura, a la computadora casi ni la usamos. Se podría generar el espacio dando un taller en el que ellos puedan aprender a usar la computadora: a encenderla, a apagarla, a escribir, a buscar información. Quizás es lo más importante para poder hacer algún trámite vía online, sacar un turno a través de ANSES, averiguar información que es lo que más usan.

A Carolina Borrazas, animadora rural y docente del CET 11

1) ¿Qué características presenta la comunidad del Juncal en cuanto al grado de alfabetización digital, ya sea de los alumnos del CET 11 como de sus familias?

C: La alfabetización digital es muy heterogénea. Eso fue lo primero que vimos cuando abrimos la inscripción (en ref. al taller de computación). Había chicos que ya tenían sus computadoras, porque sus padres le habían comprado una y ellos (los jóvenes) tenían bastante conocimiento. Pero, sus papás no sabían nada. Era algo que ellos sabían que era necesario, por eso habían hecho el esfuerzo de comprarlo, pero no era algo que manejaran.

2) ¿Por qué el área No Formal del CET 11 se interesó en trabajar en la alfabetización digital de la comunidad?

C: Generalmente el área No Formal del CET 11 trabaja demandas. Se acercaron varias personas, de diferentes edades, manifestando la necesidad de que se abra un

curso/taller de computación. Como el área trabaja de esa manera, a los días ya habíamos organizado el taller.

3) ¿Cuáles son las principales necesidades y los usos de la computación e internet en las familias rurales de la zona? Se realizó algún diagnóstico en ese sentido?

C: Las necesidades fueron muy diversas, desde realizar una tarjeta hasta buscar información en Internet de cómo se cultiva en otros lugares. Hubo un grupo que se interesó en buscar el manejo de riego, de tutorado, todo lo que tiene que ver con cuestiones netamente agropecuarias. Otro grupo se interesó en el manejo de planillas para poder llevar una mejor administración de su producción. Los chicos se interesaron en aprender a jugar jueguitos, también cuestiones de qué hacer cuando aparece un virus.

No había conocimientos previos. El grupo fue muy heterogéneo. En las primeras clases tuvimos que empezar de cero. Tuvimos que ver de cómo se enciende una computadora. Incluso las computadoras del Conectar Igualdad, al iniciarse, tiene dos sistemas operativos para elegir, desde ahí en adelante se tuvo que empezar.

Otro detalle importante tiene que ver que la primera clase la había preparado para presentarla con un proyector con cañón, y me di cuenta enseguida que uno inconscientemente iba demasiado rápido, entonces, cuando vi que el movimiento del mouse -que uno hace cotidianamente- no ayudaba al aprendizaje, lo apague y fuimos a la pizarra. Recuerdo que dibujé la pantalla de la computadora. Íbamos paso a paso.

Fue una manera distinta de enseñanza, por “entender” los tiempos.

4) ¿Cuándo comenzaron los talleres de Informática desde la escuela hacia la comunidad? ¿Hacia quiénes estaba dirigido? ¿Quiénes efectivamente participaron de estos talleres?

C: Al taller iban familias completas, es decir, mamá, papá, hijos, la gente del barrio, la gente de las chacras. En el primer taller llegamos a ser 15 personas y en el segundo llegaron a ser 35 personas. De ahí surgió la necesidad de que vinieran los chicos

del CURZA, porque se notaba la ayuda, incluso hasta en la forma de explicar con los alumnos.

5) ¿Lograron alcanzar llegar a todos los sectores a los que estaba destinado el taller? ¿Por qué?

C: No nunca se llega, nos pasa con todos los talleres. Siempre te queda la sensación de que hay un sector de las chacras que es el más vulnerable, que es el que trabaja todo el día o que está en una relación de dependencia muy grande con su patrón y no puede salir. Somos conscientes de que hay un sector que es el más vulnerable; al que no se llega.

6) ¿Cómo fue la metodología de difusión del taller?

C: Lo hicimos con carteles en los almacenes del barrio. También, les enviamos notas a los chicos en los cuadernos de comunicación. Eso fue muy efectivo. Le avisamos a los chicos de la Escuela (en ref. a la escuela Primaria N°249) también, le dimos papelitos para que vaya en el cuaderno de comunicaciones. También, se estaba empezando a usar la Radio (en ref. a la Radio ESFA) por lo que fue un medio de comunicación.

7) ¿Por qué motivo se realizó el taller? ¿Cuáles eran los objetivos y propósitos? ¿Lograron cumplirlos?

C: Nosotros trabajamos con demandas. Se acerca un grupo de personas y se comienza a proyectar el Programa. Se prevé los tiempos, los capacitadores, qué contenidos se van a dar, de cualquier modo uno planifica algo, que en el tiempo se va modificando. Lo del proyector con cañón, por ejemplo, fue una herramienta que usé la primera clase y la apagué enseguida. Fue una herramienta que usé las últimas clases. Cuando todos (en ref. a los estudiantes) estaban más parejos volvimos al proyector con cañón.

Los objetivos sí se pudieron cumplir. Nosotros arrancamos con los usos de Internet y lo íbamos llevando a la par con una hoja de Word, y siempre fuimos viniendo de Internet al Word, y después el último tiempo, hicimos de Internet a Excel. Las herramientas que queríamos enseñar era copiar y pegar, teniendo en cuenta que muchos no iban a tener

Internet en la chacra, pero muy posiblemente iban a tener la computadora, ya sea porque la compraron o por el Programa Conectar Igualdad.

Había otros que necesitaban imprimir y que pudieran copiar y pegar hacia otra hoja fue una herramienta efectiva, o quizás, transportar información en un pendrive, de hecho, una de las clases fue el uso del pendrive. Toda esta enseñanza fue teniendo en cuenta que no tenían Internet.

8) ¿Cuántas personas acudían al taller? ¿Cuáles eran sus necesidades?

C: En el primer ciclo fueron unos pocos menos, un promedio de 20 personas y ya en el segundo, se llegó a 35 personas, que se repitieron, algunas personas volvieron a hacer el taller. El taller tenía otro contexto, el taller no sólo se iba a aprender, era también un momento de esparcimiento. Llevaban el mate, hacen la torta, es el momento en el que se comparte.

El taller tenía esta particularidad de la heterogeneidad, de edades y de conocimientos sobre la computadora. Se formaban grupos muy lindos, por ejemplo vos tirabas una consigna, y los chicos jóvenes-por supuesto- de entre 10 y 15 años, captaban la idea en segundos. Inmediatamente terminaban de hacer su consigna, se ponían a trabajar con su compañero de aula, que quizás ese compañero era una vecina de 70 y picos de años, entonces se lograba una interacción y un grupo muy ameno. Se formaron vínculos muy lindos. Incluso a fin de año hicimos un cierre de ciclo. Era aprender y también a compartir un momento.

Entre las necesidades, se planteaba conocer los usos de la computadora. Pero, también “desmitificarlos”, sacarse ese miedo, sacarse esa cuestión de que sólo lo podría usar su hijo.

9) ¿En qué trabajaban las personas que iban al taller?

C: Eran heterogéneas. Iban porteras, tanto de la ESFA como de la escuela Primaria 249; alumnos de primaria, alumnos de la secundaria, gente de la chacra, entre ellos productores hortícolas. Iba una señora que trabajaba con el tambo, también.

10) ¿Durante qué meses y año se realizó el taller? ¿En la actualidad pretenden realizar un taller similar? ¿Por qué?

C: Comenzó en el año 2013. Se hizo un primer ciclo que lo llevé adelante yo, y otro segundo ciclo que lo llevó adelante Gonzalo que es el profesor de Tics de la mañana y a la tarde daba el taller.

Siempre nos queda pendiente por hacer otro taller porque se vio que había mucha gente interesada. Incluso, como los encuentros son discontinuos (los días lunes) si nos ponemos a pensar en el tiempo de aprendizaje, estamos hablando una vez a la semana y pensando que hay gente que durante la semana no puede dedicarle tiempo en su casa a intensificar lo que vio en la escuela, entonces, siempre es “flojito” el conocimiento. Sabemos que aporta pero, no logra apropiarse en la persona.

Sabemos que si lo volvemos a abrir va a haber gente y, posiblemente, sean los mismos que vayan a compartir esos espacios.

11) ¿Qué contenidos se trabajó?

C: Se trabajó usos de Internet, Word, Excel. En Internet se buscaba de todo, y cuando se encontraba una receta o un tipo de tejido tratábamos de ver si se podía volcar a una hoja de Word para que se lo llevaran impreso y, todo ese trabajo lo hacían ellos.

12) ¿Cómo evalúan el trabajo que han venido realizando en este sentido?

C: Para mí fue muy positivo. Positivo fue ver la evolución que lo noté con el uso del proyector con cañón. Era difícil hacer el seguimiento los primeros días y ver que las últimas clases ya se los notaba independientes, que ya no necesitaban del compañero de al lado, o de los chicos del Curza para lograr determinada consigna, fue muy positivo y sobre todo, porque cuando se abre al segundo mes, en el mes de agosto hasta noviembre del 2013, el número de personas se incrementa. Eso fue una señal del resultado en la comunidad.

13) ¿La población de la zona IDEVI cuenta con alguna otra institución u organización que capacite a las familias rurales en alfabetización digital además del área no formal del CET 11?

C: Que yo sepa no. Pero, quizás existe y yo no lo sé.

PROGRAMA CONECTAR IGUALDAD

1) ¿Cuándo se implementó el Programa Conectar Igualdad en el CET 11 y qué evaluación hace Ud. de esa implementación?

C: *Se implementó en la ESFA en el año 2011/2012 que recuerdo que se les dio a la computadora a los chicos más grandes de segundo año en adelante. Ya en el segundo año, se les dio a los de primer año y ahí quedó cubierta toda la escuela. Hoy en día se les da solamente a los chicos de primer año porque de ahí en adelante ya tienen la computadora.*

2) ¿Qué características tuvo la incorporación de equipamiento en la escuela en relación con el equipamiento que esta tenía antes de la implementación del programa? ¿Conocían cuántos estudiantes carecían de una computadora en sus hogares?

C: *El otorgamiento de las computadoras facilitó mucho el trabajo. Se nota que es más dinámico el trabajo. Las computadoras también nos la dieron a nosotros, y nos ayudó para desarrollar algún proyecto o trabajar en un área. Antes teníamos una sola computadora para compartir.*

¿La escuela ESFA tiene Internet?

C: *Sí, tenemos Internet. Desde el momento que se instaló el Programa Conectar Igualdad, instalaron Internet. La instalación la hicieron los chicos del área técnica.*

¿Se dio un taller sobre el uso de las computadoras del Conectar Igualdad?

C: *Sí, desde Educación hacia los docentes nos dieron un curso de learning y el manejo de la computadora. Fue hace años, cuando recién se entregaban las Netbook blancas. Con esas Netbook hicimos una capacitación. Ahí nos explicaron cómo trabajar el*

learning, que es el programa base para trabajar con los alumnos. Se nos enseñó qué herramientas usar y cómo desarrollarlo en el aula.

3) ¿Tienen datos sobre cuántos estudiantes no tenían conocimiento sobre el uso de una computadora? ¿Cuáles fueron las mayores demandas o necesidades de los estudiantes en cuanto al conocimiento de las herramientas que ofrece la computadora?

C: Cuando te dicen los chicos manejan la computadora, no es tan así. Los chicos manejan muy bien las redes sociales, a la maravilla. Pero, cuando tienen que hacer un texto en el Word, carecen de ese conocimiento. Sí tienen un dominio estupendo en las redes sociales y en la búsqueda de alguna información, pero cuando hay que trasladar algo prolijo al Word ahí hay un desfase de conocimientos.

Incluso, cuando los profes les piden que busquen tal información y la ven pegada en el Word, uno ve distinto tipo de letra, distinto tipo de alineación, es decir, se nota que ahí hay una cuestión que falta como para que el texto quede más prolijo.

4) ¿Conocen qué usos le dan los estudiantes a la computadora?

C: Sé que usan mucho las redes sociales y usan la red para conectarse y jugar con los jueguitos.

5) ¿Tienen registro de cuántas computadoras se han entregado hasta el momento?

C: La matrícula de la escuela es de 400 chicos. A partir de ahí se puede hacer un estimativo. Cada cinco años, ingresan entre 400 y 500 máquinas. Se entregan todos los años a cinco primeros años que tienen alrededor de 25 y 30 alumnos. Son muchísimas las computadoras que se entregan, además hay que contar que se entregan a todos los docentes.

Implementación de la escuela para adultos en El Juncal

Luego de la entrevista, Carolina comentó que se juntó firmas - acción desde el área No Formal de la ESFA- en El Juncal para que, desde el Ministerio de Educación y DDHH, se implementara la Escuela de Adultos en la zona pero, no se pudo llegar a tal fin, dado que se les justificó que no se tenía presupuesto para el pago de docentes.

MODELO DE OBSERVACIONES PARTICIPANTES:

El celular en la vida de los adultos del taller de alfabetización.

Lugar: Centro de alfabetización El Juncal

Tiempo: de 14 a 17 horas.

Participantes: Juan, Juliana, Elba, Rosa y Carlos.

Coordinadoras: Débora, Gisela y Rocío.

Juan lleva el celular colgado alrededor de su cuello. Menciona que *“siempre tiene colgado el celular para poder escucharlo cuando lo llamen”*. A su vez dice: *“Lo uso para trabajar. Si me llama el patrón tengo que estar ahí”* (en referencia a la chacra donde trabaja). Esta cercanía corporal con el celular lo somete a estar disponible y conectado en forma permanente con su patrón. Durante la clase, si el patrón lo llama enseguida recurre al celular. Las llamadas de voz con su patrón son constantes. Juan manifiesta que la importancia del celular radica en estar en permanente contacto con su patrón por el trabajo. Esto lleva a reconfigurar las relaciones interpersonales, ahora mediadas por las tecnologías. Las relaciones con su patrón son inmediatas. Se dan en cualquier espacio y tiempo. Juan menciona que no apaga el celular. Además, agrega que su patrón le dijo que tenía que aprender a enviar mensajes *“porque el patrón le gusta que envíe mensajes. Me dijo que tenía que aprender porque gastaba más con llamadas, es por eso que me dijo que practique lectura y escritura”*. El uso del celular y su portabilidad, manifiesta una relación dependencia entre Juan y su patrón. A lo largo de la clase en el Centro de alfabetización, Juan ha aprendido a enviar mensajes. Una de sus motivaciones era comprender los nuevos lenguajes que se reconfiguran en el mundo digital para poder enviarse mensajes con su hijo.

También, aclara que usa el celular como calculadora. La agregación de aplicaciones como la calculadora, ha llevado a reconfigurar los usos del celular, ya no utilizado solamente para llamadas de voz y mensajes.

Juliana dice no darle tanta importancia al celular. Si la llaman no llega a escuchar las llamadas de voz porque aún no tiene la “*costumbre*” de usarlo en todo momento, manifiesta. La importancia del celular está en la agregación de aplicaciones que permite el celular; le gusta escuchar música a través del reproductor de audios. Juliana indica que sabe enviar mensajes. Sin embargo, durante la clase expresa que “*no maneja muy bien la escritura*” (en referencia al teclado del celular), por lo que tiene preferencia por las llamadas de voz. En la clase, indica que aprendió a enviar mensajes gracias a sus hijos que le hicieron un dibujo del celular y, de esa manera, aprendió a enviar mensajes. Juliana demuestra timidez y miedo cuando hablamos del uso y manejo de las tecnologías. Sin embargo, destaca que “*hoy en día se necesita saber de computadora para hacer trámites*” (en referencia a los trámites que debe hacer para percibir la Asignación Universal por Hijos en Anses que se encuentra en la ciudad de Viedma).

Elba, al igual que Juan, lleva el celular colgado en su cuello. Afirma que no lleva el celular al trabajo (en referencia a la Feria Municipal de Viedma). Sin embargo, durante la clase envía mensajes y realiza llamadas de voz con sus hijas, quienes viven en Viedma. Elba conoce y maneja eficazmente los códigos que median el mundo virtual. En cada clase, se la puede ver dialogando con sus hijas de las que se siente orgullosa ya que sus tres hijas pudieron terminar sus estudios de grado en la Universidad Nacional del Comahue. La portabilidad del celular y, por consiguiente, su incorporación corporal está dada porque sus hijas viven en la ciudad de Viedma. La distancia (de 15 km) que hay entre Viedma y El Juncal le impide mantener una relación directa y permanente con sus hijos. Además, debemos destacar que en El Juncal sólo dos personas tienen teléfono de línea, mientras que otras 202 no tienen (Censo 2010). El celular y, por lo tanto, su dependencia corporal, reconstruye percepciones de las relaciones interpersonales, ahora inmediatas, en su propio contexto y espacio de relación (público o privado). Del mismo modo que su hermana Juliana, considera la necesidad de poseer una computadora y, por lo que sigue, conocer sus herramientas para poder realizar trámites online (también percibe la Asignación Universal

por Hijos en Anses que se encuentra en Viedma). En tal sentido expresa que *“el que no sabe de computadora es como no tener vista hoy en día”*. Elba es la única que se acercó a las coordinadoras del taller para solicitar una computadora del programa Conectar Igualdad entendiendo que como adultos también tienen la necesidad de interactuar con las tecnologías.

Carlos reconoce que el celular es *“una herramienta de trabajo”*. Carlos trabaja en la chacra en la zona de Cuchilla a unos kilómetros de El Juncal. El uso del celular se manifiesta debido a *“urgencias”*. Carlos expresa en la clase que *“si ocurre algo durante la noche (en referencia a la chacra) tiene que llamar al encargado”*. La dependencia del celular está en utilizarlo y, por consiguiente, incorporarlo a sus cotidianidades porque debe estar en permanente contacto con su patrón. *“Es una herramienta de trabajo el celular”*, comenta. Esta relación inmediata y recurrente, en cualquier espacio y tiempo, lleva a sostener en discursos de Carlos que *“necesita aprender a leer y escribir para luego poder usar el celular”*. Carlos es el único participante del taller de alfabetización que subraya la importancia de la lectura y escritura ya que expresa que su aprendizaje ayudará, además, *“a conseguir un mejor trabajo”*. En la clase cuenta que le ofrecieron un trabajo en San Antonio (en el campo donde expresa que se siente más a gusto) pero, está esperando a aprender a leer y escribir para luego irse. A Carlos cuando le consultas qué uso le da al celular, explica que sólo realiza llamadas, porque al no saber leer y escribir, no *“entiende”* los mensajes de texto. Se guía por imágenes (en referencia a los emoticones) para poder realizar llamadas de voz. En un relato nos dice (mostrándonos su celular y cómo hace para llamar a sus familiares y conocidos): *“esta cara de mujer que ves es mi amiga de Jacobacci; el auto es mi amigo el taxista; la flor es Débora (...)”*. Carlos agrega que la participación en estos dos años en el taller de alfabetización le facilitó hacer uso del celular, ya que con el aprendizaje de la escritura y lectura de letras impresas, ya no necesita guiarse *“tanto”* por imágenes (emoticones), es por ello que ahora reconoce a quién llama (en ref. que sabe reconocer la mayúscula impresa). En tal sentido, puntualizó la importancia de la lectura y escritura para luego poder hacer uso del celular.

Rosa es una de las participantes del taller de alfabetización que con mucha timidez expresa que quiere aprender a usar la computadora para poder ayudar a sus hijos en sus

estudios. Cuando le preguntas, si “¿hace uso del celular?”, responde que sí. Agrega que se comunica con sus familiares y amigos. Del celular sabe enviar mensajes, realizar llamadas de voz y, destaca, que le gusta escuchar música y sacar fotografías por la cámara. La portabilidad del celular le permite que, en cualquier momento que desee, pueda estar comunicada con sus hijos.

MODELO DE OBSERVACIONES PARTICIPANTES:

Clase sobre el uso del celular en el ámbito del taller de alfabetización.

Lugar: Centro de alfabetización El Juncal

Tiempo: de 14 a 17 horas.

Presentes: Juan, Juliana, Elba, Carlos.

Coordinadoras: Gisela y Rocío.

Rocío:- *Estaba viendo que Juan lo tiene muy presente al celular. Lo tiene arriba de la mesa.*

Gisela:- *Siempre está, de hecho, lo tiene colgado.*

Juan:- *Lo tengo colgado para poder escucharlo cuando llamen.*

Juliana:- *Yo siempre tengo llamadas pérdidas porque no acostumbro a usarlo mucho.*

Rocío:- *¿Ustedes lo usan al celular para trabajar?*

Juan:- *Sí, lo uso para trabajar. Si me llama el patrón tengo que estar ahí.*

Elba:- *Yo no lo llevo cuando voy a trabajar.*

Juan:- *A mí me gusta mandar mensajes pero, hago llamadas porque tardo más en escribir.*

Juliana:- *A mí me gusta usar el celular para escuchar música, para entretenerme. Tuve que aprender a reproducir música porque me gusta escuchar canciones.*

Gisela:- *¿Juliana sabes escribir mensajes?*

Julia:- *Sí, escribo pero en mi idioma. (RISAS). Algo hago, aunque no lo haga bien.*

Juan:- *Yo también sé enviar mensajes, pero escribo menos.*

Rocío:- *¿Por qué?*

Juan:- *Porque ahora pongo una X en vez de la palabra POR.*

Gisela:- *Vieron que en el mensaje ya no se pone la palabra POR, para que sea más corto le ponemos la X.*

Elba:- *Ponele la palabra XQ como ejemplo.*

Juliana:- *Si me mandas un mensaje así no entiendo.*

Gisela:- *Son nuevos lenguajes.*

Elba:- *Son nuevas formas de escribir.*

Gisela:- *La cuestión es que el otro te entienda.*

Gisela:- *Yo escribo así porque el mensaje es más corto y porque el mensaje está caro.*

Elba:- *Vos porque lo escribís sabes qué es lo querés decir.*

Gisela:- *Estos nuevos lenguajes se fueron creando pero, a veces nos pasa que vamos a un parcial o examen y escribimos de la forma corta y está mal, porque un profesor nos dice que se escribe POR QUÉ.*

Rocío:- *Yo conozco una palabra. A ver si la reconocen: SLDS. ¿Qué significa?*

Elba:- *SALUDOS.*

Rocío:- *¿El resto la conocía? (SILENCIOS).*

Rocío:- *Son nuevas formas de escribir que, algunos, las entendemos. Nosotros quizás escribimos pero, la persona que recibe el mensaje quizás no nos entendió.*

Elba:- *Creo que depende de la persona a la que te dirijas, por ejemplo si te diriges a una persona de 60 años o 70 años, no sé si te va a entender. Si le mandas a una piba o pibe te va a entender. A mi si me mandan así el mensaje, quizás algunas palabras entienda, pero algunas otras no las voy a entender.*

Gisela:- *Lo importante es que sepamos también cómo se escribe la palabra porque, quizás, después de tanto escribir en forma abreviada no recordamos cómo se escribe la palabra.*

Elba:- *Yo me hago un testamento largo en el celular, porque si escribo largo o corto igual me va a cobrar el mensaje.*

Rocío:- *Yo siempre escribo toda la palabra porque sé que la otra persona me puede entender o no. Incluso cuando usamos o no acento la palabra puede sonar distinta. Ejemplo: no es lo mismo decir PAPA que PAPÁ.*

Carlos:- *Igual que para decir MAMÁ tiene que poner acento.*

Gisela:- *Eso es importante también; poner los acentos en el celular.*

Juan:- *Yo antes no ponía acentos.*

Juliana:- *Pero, en el celular no se puede poner los acentos.*

Juan:- *Sí, se puede.*

Juliana:- *A mi me falta aprender, porque yo no puedo poner el acento.*

Gisela:- *Depende del celular. Hay celulares que vienen más fáciles de poner el acento. Después, buscamos el acento en tu celular Julia.*

Rocío:- *Bueno ya que estamos terminando la clase y que Ceferino no dijo nada. ¿Ceferino vos usas el celular?*

Carlos:- *Sí, como no.*

Rocío:- *¿Qué haces? ¿Llamadas o mensajes?*

Carlos:- *Yo hago llamadas porque para el mensaje no atajo nada. Hace un año que tengo el celular.*

Rocío:- *¿Cómo aprendiste a usarlo?*

Carlos:- *A mi me enseñó mi amiga de Jacobacci. Y después, me compré yo para manejar mejor. Primero manejaba el prestado y, a veces, tenes que estar llamando y pidiendo prestado no me gusta.*

Juan:- *Se entera el otro con quién hablas. (RISAS).*

Carlos:- *Como yo trabajo en la chacra el celular me da muy bien resultado, porque por ahí tenes que llamar al encargado. Quizás tenes alguna novedad a la noche y están asaltando, por ejemplo y hay que despertar al encargado.*

Gisela: -¿Todavía no escribís mensajes por qué (...)?
Carlos: - Porque recién conozco las letras. Cuando conozca las letras voy a estar
meta mensajes. (RISAS).
Juan:- ¡Guarda lo que se viene con Carlos!

PROGRAMA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN⁵²

El Analfabetismo es un problema de todos

En el marco de la Década de la Alfabetización 2003-2012 declarada por las Naciones Unidas, el Ministerio de Educación puso en marcha el Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos.

El Programa está dirigido a todas aquellas personas, Jóvenes y Adultas analfabetas, mayores de 15 años, se incluye a la población de los servicios penitenciarios.

¿Quiénes alfabetizan?

Los alfabetizadores son **voluntarios**: integrantes de organismos del Estado, de organizaciones de la sociedad civil, de sindicatos, de agrupaciones barriales, de institutos de formación docente, del estudiantado universitario, docentes, etc. El único requisito es tener 18 años o más y haber finalizado la educación media/polimodal.

¿Dónde se alfabetiza?

La alfabetización se desarrolla en los centros de alfabetización. Estos pueden funcionar en casas de familias, comedores, merenderos, bibliotecas populares, sociedades de fomento, centros comunitarios, clubes, centros educativos, escuelas y cualquier otro espacio que pueda servir a tal fin.

¿Cómo participar?

⁵² Información disponible en <http://www.me.gov.ar/alfabetizacion/>

La forma de participar es a través de un Organismo, Organización o Institución, gubernamental o no gubernamental, que haya firmado convenio con el Ministerio de Educación de la Nación.

La implementación del Programa transcurre en dos **etapas consecutiva:**

- Alfabetización inicial o introductoria de 5 meses de duración.
- Articulación con el Sistema de educación de Jóvenes y Adultos, de cada Jurisdicción, con el objeto de completar la escolaridad primaria básica.

-Es imprescindible favorecer y acompañar la inclusión en las instituciones de la Educación Básica de Jóvenes y Adultos a todas las personas recientemente alfabetizadas, con el objetivo de que puedan completar su educación básica primaria.

Si conocés a alguien mayor de 15 años que quiere aprender a leer y escribir o si vos querés ser alfabetizador, comunicate con el Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos.

